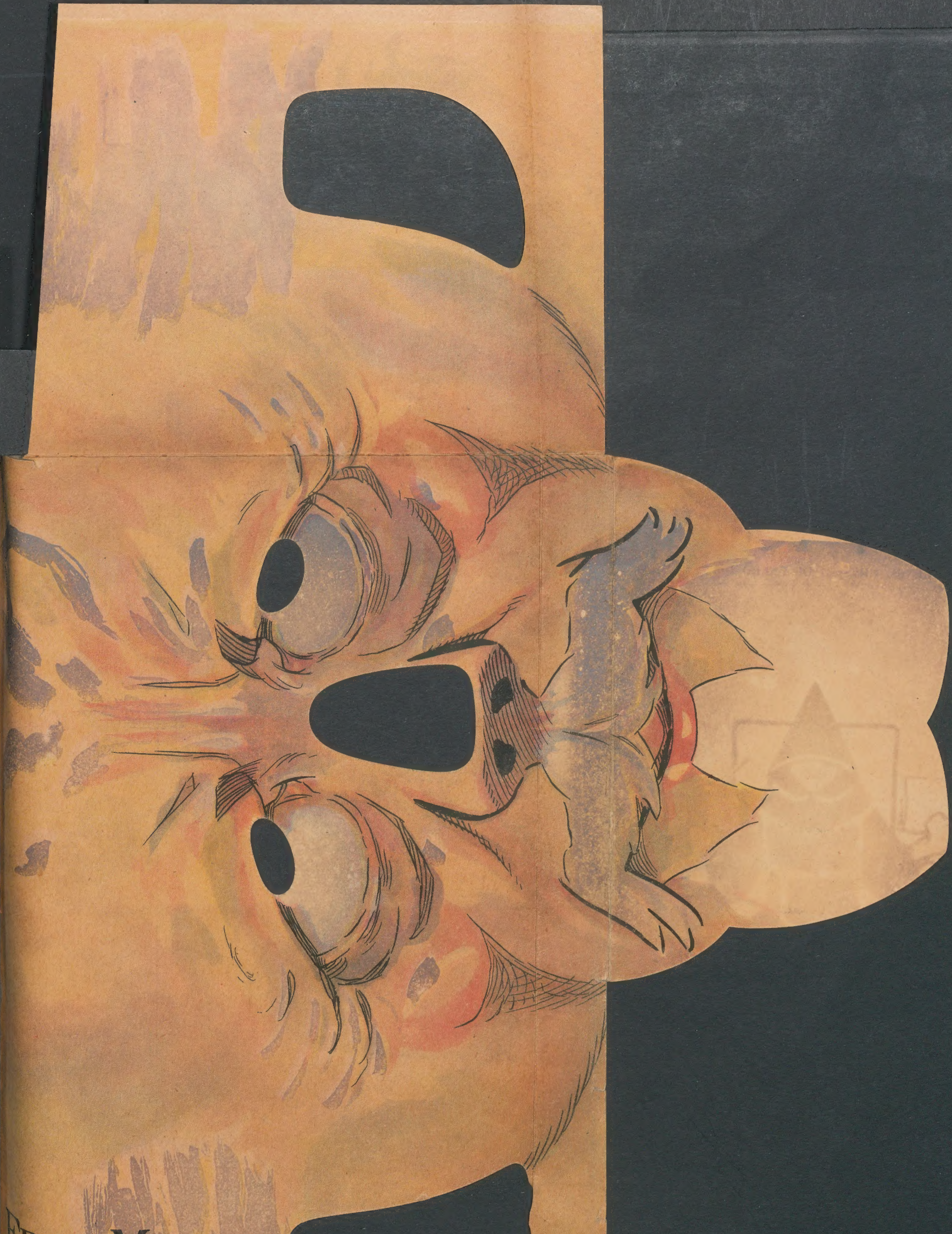
FRAY MOCHO

31 Enero 1913 N.º 40



EL CARNAVAL DE ANTAÑO

Careta que ya no se usa



FRAY MOCHO

1 Enero 1913 N.º 40

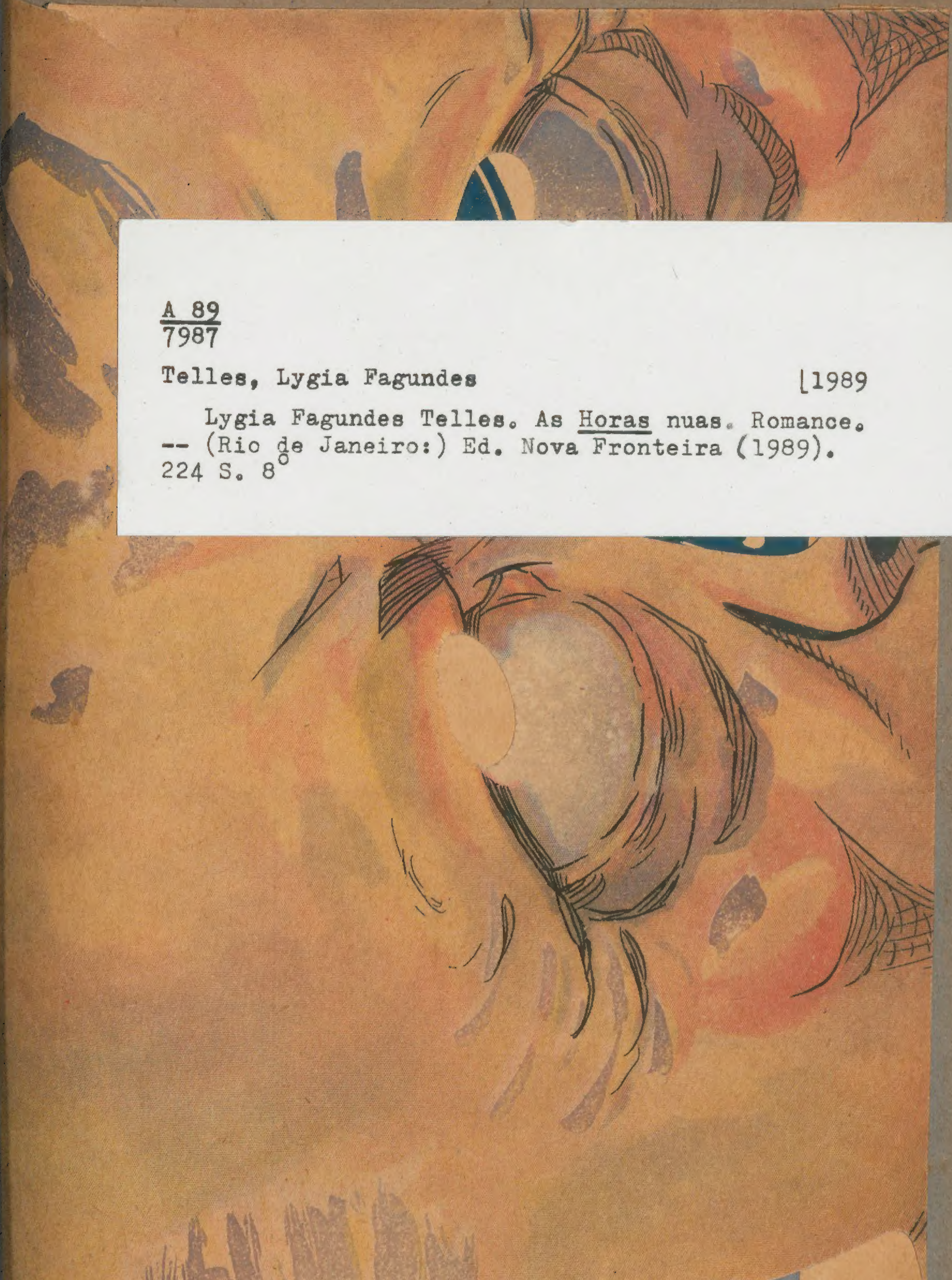
CARNAVA

EL CARNAVAL DE ANTAÑO

Careta que ya no se usa

Telles, Lygia Fagundes [1989

Lygia Fagundes Telles. As Horas nuas. Romance.
-- (Rio de Janeiro:) Ed. Nova Fronteira (1989).
224 S. 8°



FRAY MOCHO

CARNAVA

Enero 1913 N.º 40

L CARNAVAL DE ANTAÑO

Careta que ya no se usa



FRAY MOCHO

Enero 1913 N.º 40

CARNAVA

L CARNAVAL DE ANTAÑO

Careta que ya no se usa


VINO QUINADO
Byrrh
L. VIOLET
THUIR (FRANCIA)
VINO QUINADO
Byrrh
L. VIOLET
THUIR (FRANCIA)
VINO QUINADO
Byrrh
L. VIOLET
THUIR (FRANCIA)
VINO QUINADO
Byrrh
L. VIOLET
THUIR (FRANCIA)

FRAY MOCHO

Año II BUENOS AIRES, 31 DE ENERO DE 1913 N.° 40



CARNAVAL


OTP


KORIAL-VINO
Vinos Añejos Elegidos

TEATROS



La danza de las sílfides y de los elfos (por las discípulas de Loie Fuller) alrededor de Fausto dormido, en el Odeón, de París

Vamos. Ya nos ha dado el verano una nota teatral extraordinaria e imprevista que no es nada de lo que el verano suele dar de sí en esta materia de teatros.

Es decir: en el fondo viene a ser lo que el verano da de sí: teatros cerrados. Pero esta clausura de ahora no es, como las habituales en tal ocasión, un efecto de la temperatura, sino un efecto del intendente con retruque heroico de los empresarios.

Y el interés del caso está en esto: en que sean los empresarios quienes cierren los teatros. De ordinario, era el público quien los hacía cerrar por ausencia. De ordinario también, los empresarios no eran precisamente héroes en aquello que pudiera afectar a su negocio.

Hasta al resultado sorprendente de que ese negocio de teatros es un miserable negocio.

Hasta ahora, todo el mundo creía que era uno de los grandes negocios de la "virgen del mundo, América inocente",—que dijo Quintana, el poeta.

De París, de Milán, de Madrid, viene multitud de gente a ganar dinero con eso, y se vuelven allá cómicos, cantantes y músicos, todos ellos más o menos cómicos, más o menos cantantes y más o menos músicos, con la bolsa repleta y contando maravillas de la América inocente.

Se van y vuelven, y muchos de ellos ya se han abonado a Buenos Aires y a los viajes trasatlánticos.

En cuanto a los empresarios, siempre se les tuvo por gente de riñón forrado. De algunos autores de comedias que han dado mucho dinero, de algunos músicos que han constituído un gran negocio con sus musiquitas y de algunos actores que tuvieron encadenado el éxito al carro de sus empresas usufructuarias, se sabe que tuvieron triste fin en el hospital o en medio de la simple miseria a domicilio.

Pero de los empresarios, no se sabe que mueran en tales condiciones, y aún no se sabe que mueran de ningún modo, y se sabe que viven sin pedir limosna ni darla. Se les cree, en general, fuertes capitalistas y hasta hay quien les pide prestado para hacerles pasar siquiera algún mal rato en la vida por cuestiones de dinero.

Pero ahora ha venido a verse que es ese del teatro un negocio tan estricto, tan ceñido, que algunos milímetros de distancia entre fila y fila de butacas lo convierte en ruinoso.

De aquí el cierre de los teatros, que ha constituído la nota de la estación, sobre todo porque venía muy bien con la estación.

Esta circunstancia y la de haber sido hecho caballero el



Maquette del monumento a Adelaida Ristori, que se levantará en su ciudad natal, Cividale



Madrid. Final del segundo acto de la nueva obra de Sinesio Delgado "La paloma azul"

señor Da Rosa han contribuído, sin duda, al gesto heroico de los empresarios.

La roseta de la legión de honor en el gremio obligaba a algo gallardo, y el calor, tan enemigo del negocio, hacía fácil el heroísmo de la clausura de los establecimientos.

En otras circunstancias, los empresarios hubieran recurrido a los medios, puestos en uso hasta ahora, para mantenerse fuera de la ley constituída por las ordenanzas municipales, sin perjudicar sus intereses: las solicitudes de prórroga, las negociaciones suplicatorias y hasta la invocación de los derechos, privilegios o relacionamientos del arte con el interés público, la cultura general, etc., etc. Todo ello convenientemente adobado con los empeños e influencias personales que tan buen resultado dan siempre.

Pero el verano ofrecía excelente ocasión para plantársele de frente al ejecutivo municipal y jugar, sin mayores riesgos, la partida de hacerle doblar la cabeza al intendente de Buenos Aires, dando al mundo un ejemplo de lo que pueden los empresarios de teatro en la antedicha América inocente de Quintana, y como consecuencia de todo esto, hemos tenido el gusto de verlos en el lance heróico y hemos gozado la novedad de contemplar a Buenos Aires con los teatros cerrados. Lo más interesante del caso es que esto no ha determinado ningún cataclismo. Ni un conato de revolución, ni siquiera un mitin monstruo o no monstruo, ni paralización de los servicios públicos, ni rogativas en los templos ni desgracias en las familias. Parece evidente, aunque increíble, que la población ha seguido viviendo su vida con toda tranquilidad y hasta el momento no se tienen otras noticias lamentables que las que se refieren a la situación creada por los empresarios a algunos pobres cómicos y otros elementos secundarios del personal obrero que trabaja en los teatros.

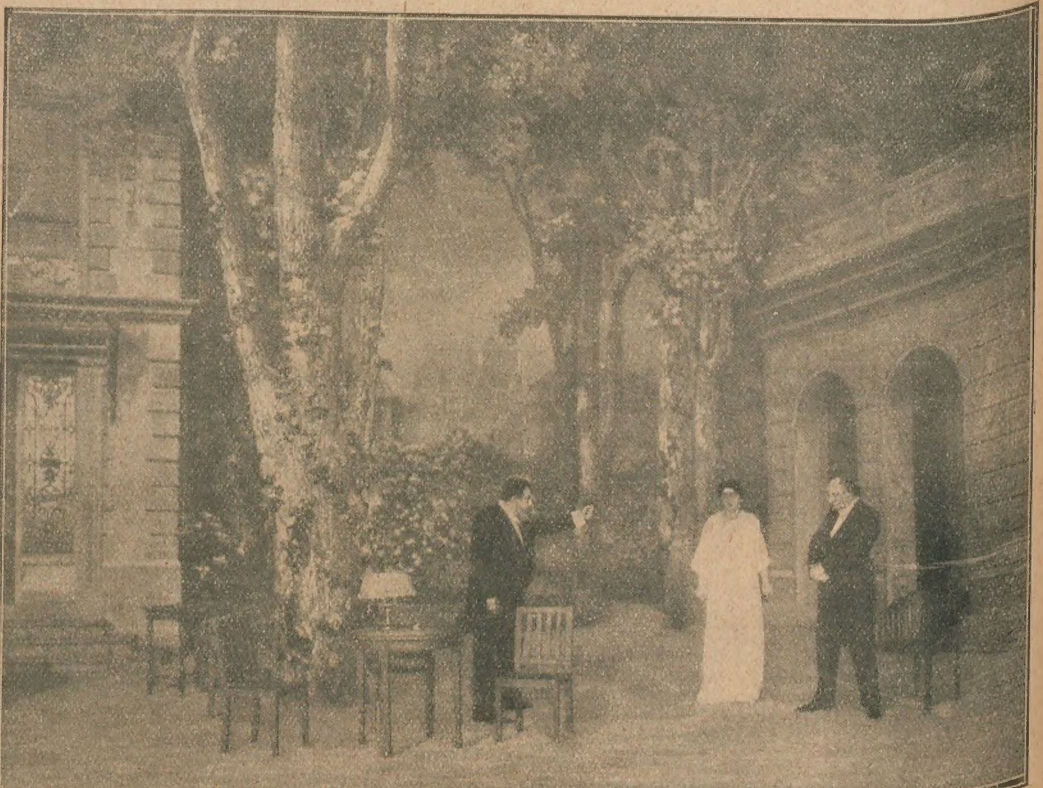
De modo que la epopeya de la clausura se ha reducido a los muy modestos límites de un atufamiento de empresarios.

Sin embargo, el público tiene sus razones para interesarse en el incidente. O mejor dicho, su razón: y ella es que, en último resultado, a él le tocará pagar los vidrios rotos o las puertas cerradas.

Los empresarios no pueden perjudicarse. Nadie pretenderá que su gesto heroico sea gratuito o por amor al arte.

Los perjuicios de esta campaña serán imputados, en último término, al público, que desde que hay teatros en el mundo, es siempre el que paga.

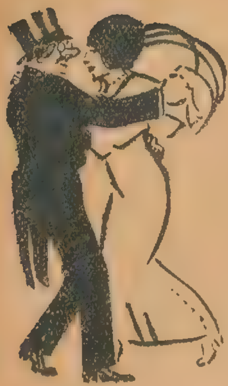
Así como cargó con el impuesto, cargará al fin con lo de las butacas o con las puertas cerradas o con el artículo 77, como se quiera, y todo se habrá reducido a un aumento de precios o a una rebaja de calidad en los espectáculos.



Teatro de la Porte Saint Martín (París). Mlle. Ivonne deBray y los actores Huguenet y Le Bargy, en el segundo acto de "Les Flambeaux", de Bataille



Chinato Garda
Chinato Garda



Casino



Las 6 Italia, bailarinas y cantantes y los maestro-Oretta en su potpourri, son dos interesantes números que ha agregado esta semana el Casino a su siempre atrayente y variado programa. En éste siguen figurando los números de gran éxito de que ya nos



Miss Oretta





A. Mastro



hemos ocupado en números anteriores como El Diablo Humano, por Mlle. Renée Furie, y la notable elefanta María Elena en sus ejercicios blondinescos.

Y llegamos a una semana de extraordinaria actividad para el Casino: la de Carnaval. Sabido es que el popular teatro sigue dando en estos días sus funciones habituales y a continuación de éstas los grandes bailes de máscaras, que de tanta preferencia gozan entre la gente amiga de la diversión. Y bien merecida tienen esa preferencia, pues en ninguna parte se pasa un momento agradable en un medio de alegría comunicativa sin elementos ordinarios que introduzcan la chabacanería como en el Casino. Allí el que baila como el que no baila, se divierte igualmente, y no sufre los rigores de la temperatura que hace imposible la estadía en otras salas, pues el teatro de la calle Maipú, además de su techo corredizo, que asegura una gran ventilación, dispone de la friolera de 150 ventiladores.

Este año la empresa ha agregado grandes novedades que constituirán verdaderas sorpresas; la formidable orquesta formada por la del Casino y Scala reunidas ejecutará un variado programa en el que figuran varios tangos nuevos compuestos expresamente para el Casino, y se distribuirán valiosos premios a los mejores bailarines y al mejor disfraz.



Las 6 Italia

La cuadrilla de bailarinas del Moulin Rouge, de París, compuesta por Mlles. Carmen, Neviette, Lucette y Sauvagette, bailarán en la segunda parte de los bailes con las demás artistas del Casino.

El primero de los bailes se realizará mañana sábado, y los demás los días 2, 3, 4, 8 y 9 de febrero próximo, cuyos bailes prometen ser muy concurridos.

En Mendoza

UN ESTABLECIMIENTO MODELO



Vista de la parte principal del criadero, en la finca "Villa Rosa", del señor Cicerón M. Sosa



Los niños Alfonso, Pedro, José y Francisco hijos del propietario, dando de comer a un plantel de aves



El señor Sosa y familia, paseando por sus viñedos



El señor Sosa ingertando

Entre los hombres de progreso, que han puesto sus fecundas energías al servicio del engrandecimiento económico de la provincia de Mendoza, distrito Cruz de Piedra, figura el señor Cicerón M. Sosa. El señor Sosa, es un hombre joven, lleno de fe en el triunfo, seguro de alcanzarlo por medio del esfuerzo tenaz y continuado. Su finca "Villa Rosa" es un establecimiento modelo. Allí el señor Sosa distribuye sus edificantes energías, ya sea en el cultivo de sus viñedos, en el especial cuidado de sus ponderables frutales o en el constante mejoramiento del gran criadero de aves, que en Cruz de Piedra se destaca como un verdadero exponente de progreso.

Ultimamente el público de Mendoza, pudo admirar en las vidrieras de la confitería Sportsman, alguno de los notables productos de "Villa Rosa".

En aquellos soberbios ejemplares se podía advertir la consagración inteligente del propietario al mejoramiento de los productos, constituyendo esa exhibición la mejor prueba del éxito alcanzado tras largos esfuerzos y el mejor premio a la labor realizada por el señor Sosa.



Mostrando un par de yeguas percheronas que tiene en "Villa Rosa", para reproducción, a sus amigos Carlos Ciro Gutiérrez, Rufino Gómez y Nicolás Gallardo

Parque Japonés



La explanada frente al Lago Grande



Uno de los paseos del Parque Japonés

Día a día se acentúa la preferencia que el público concede al Parque Japonés sobre todos los demás sitios de reunión de Buenos Aires. La numerosa concurrencia que se ve en los días de trabajo, crece hasta alcanzar proporciones extraordinarias en los días festivos, como ocurrió el domingo último, en que en cada una de las secciones de espectáculos del Parque se veía el público esperando turno para entrar o llenando las las amplias terrazas y paseos desde donde escuchaban los conciertos de las dos bandas de música.

El panorama de Trípoli, ha resultado de gran efecto, siendo uno de los espectáculos que más público atrae.

Nada tenemos que decir del teatro, que naturalmente tiene que resultar pequeño para la concurrencia, porque jamás se ha ofrecido en Buenos Aires un espectáculo tan bueno, con números notabilísimos de variedades, por tan poco costo, o más bien dicho, un espectáculo que forma parte de una serie a la que se tiene derecho por tan módica suma. El peso que se paga de noche en el Parque Japonés, o los 50 centavos de tarde, para todas las atracciones, apenas si alcanzarían para pagar una entrada a paraiso en una sala en que se ofreciera lo que sólo en el teatro, y dando una buena platea, ofrece el Parque.



Público presenciando los extraordinarios fuegos artificiales, frente al Lago Grande

De España



San Sebastián. — Señoritas recolectando fondos en favor de los tuberculosos



Barcelona.—Una de las fuentes artísticas en la nueva diagonal



Otra fuente artística en la plaza Urquinaona



Inauguración del ferrocarril de Barcelona a Martorell



Salida del tren de Barcelona, al inaugurarse la línea



Recepción en honor de Mariano Benlliure en el Círculo Artístico



Santa Cruz de Tenerife.—Jefes y oficiales que celebraron un banquete en honor de la patrona de dicha arma



Reunión de los ex ministros conservadores para tomar acuerdos sobre la retirada a la vida privada de su jefe señor Maura



El ministro Amalio Gimeno presidiendo "La Liga Cervantina Universal"



La condesa de Castellá, que dió en el Ateneo una notable conferencia sobre "El momento y la obra maestra del músico Albéniz"

De España



Córdoba.—Obreros panaderos que celebraron un mitin para tratar asuntos de gran interés para el gremio



La costurera de Santander doña Rufina Ayesta y sus oficialas, agraciadas con una participación del premio "gordo" de Madrid



Retrato de S. A. la infanta Isabel, pintado al óleo por el artista señor Benedito



Vista general del circo romano de Itálica, donde se han hecho últimamente interesantes descubrimientos



El alcalde de Bilbao leyendo al pueblo la histórica carta que dirigieron las cortes constituyentes a Bilbao, con motivo del primer sitio que sufrió durante la guerra carlista

La guerra en los Balcanes



Voluntarios macedónicos, auxiliares del ejército serbio



El espíritu belicoso en Turquía. Los niños probándose en los bazares de Constantinopla uniformes militares



El comandante en jefe de las fuerzas griegas en el Epiro y otros oficiales examinando una batería



Un tren de equipajes en un campamento serbio en Albania

Hay que convencerse; para tener un buen servicio es necesario dirigirse á la cochería de Lázaro Costa.



Lázaro Costa 280, Rioja, 280

La guerra en los Balcanes



Los biplanos franceses Farman del ejército griego del Epiro en el campo de aviación de Nicópolis



El poeta heleno Matsoukas arengando a las tropas



El estado mayor observando los resultados de un tiro en la dirección de Pisani

De Inglaterra

Los delegados de la paz en Londres



Los delegados invitados a un lunch por el Real Automovil Club



Los delegados saliendo para una cacería al zorro

De Francia



Antes de la elección presidencial, M. Poincaré visitando a M. Ribot



Arreglando la sala para la asamblea nacional en el palacio de Versalles

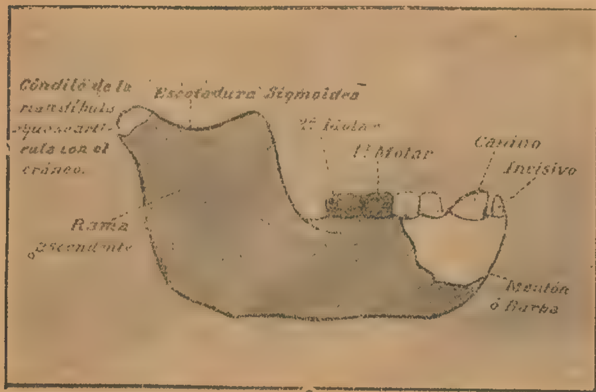


Entierro del gran pintor Detaille. El presidente del consejo de ministros y el de instrucción pública presidiendo el duelo



Tropas que rindieron los honores. El pintor Detaille era gran oficial de la Legión de Honor y poseía numerosas condecoraciones extranjeras

Importante descubrimiento antropológico



Fragmento de la mandíbula del hombre terciario descubierto en Sussex (Inglaterra)

El mundo científico hállase en estos momentos preocupado con el importantísimo hallazgo arqueológico de los sabios británicos Dawson y Woodward.

Estos acaban de descubrir, en unos trabajos geológicos que venían efectuando en Piltdown, condado de Sussex, en la región meridional de Inglaterra, los restos de un remotísimo poblador de esa parte de la tierra.

Trátase de un considerable fragmento de mandíbula y varios trozos de cráneo, en todos los cuales, juntamente con las características anatómicas del hombre, aparecen otras de innegable procedencia simiesca.

Los rasgos de animalidad son todavía más acentuados en estos restos humanos que en los del "hombre mousteriano" y en los del "aurignaciano", opinando los antropólogos que el poseedor de esas piezas osteológicas bien pudo ser el nunca descubierto "eslabón" de la cadena zoológica entre el mono y el hombre.

Su aparición en el planeta la fijan en el período plioceno.

El descubrimiento de los sabios Dawson y Woodward ha venido a robustecer ciertas teorías sobre el hombre de la edad terciaria.



Reconstitución de la cabeza del hombre primitivo, con arreglo al reciente descubrimiento arqueológico de Sussex



Reconstitución total del "hombre de Sussex", existente en la era terciaria, o sea, hace un millón de años

Notas Femeninas





Los vestidos de baño son difícilmente muy estéticos, pero se pueden hacer unos bastantes bonitos. Antes se usaban trajes de baño en sarga azul marino o negro, adornados con trenzas blancas, pero ahora son mucho más lujosos.

El taffetas está muy de moda, y si no se eligen colores demasiado delicados, son más prácticos de lo que dejan suponer. Los colores vivos, están muy en boga en algunas playas, pero el blanco, marino o colorado son siempre los más prácticos. Los tres modelos de esta página son muy lindos y salen de la vulgaridad. El primero es de taffetas blanco a bastones negros, adornado con biais y cinturón blanco. Un pañuelo de seda impermeable colorado protege los cabellos. El segundo es un elegante traje de faille blanca, adornado con solapas y cinturón colorado bordado con soutache. El tercero es de taffetas negro con mangas y delantal de lana blanca; botones de cristal y gorra de seda blanca. Estos mismos modelos quedarían muy lindos también confeccionados con sarga, guardando los mismos colores y hechuras.

Es indispensable taparse completamente los cabellos para no mojarlos con el agua de mar. El gorro de goma no favorece, pero se hacen pañuelos de seda impermeable que se atan en forma de turbante y quedan bastante bien. Se encuentran esos pañuelos de todos colores. Si se quiere ser más elegante se puede usar un fleco o algunos rulitos postizos como peinado de baño. Las personas que no nadan pueden ponerse un sombrero ancho de paja, atado con una cinta bajo la barba, sin ningún adorno, para protegerse contra el sol fuerte. Para las personas que se queman mucho con el sol, aconsejamos el traje de baño con mangas largas y sin descote. Es verdad que no queda tan gracioso como los otros, pero el baño no dura más que un momento y el resto de tiempo uno puede lucir los brazos y el cuello bien blancos; ¡los brazos negros, colorados, quemados por el sol quedan tan feos con los trajes de baile y chocan tanto cuando se van de vuelta a la ciudad!

Las salidas de baño se hacen muy elegantes también. Este año se usa para ellas el tejido esponja damassé tono sobre tono o kaki con blanco. Algunas están adornadas con una puntilla gruesa formando capuchón y siguiendo hasta abajo del tapado.

Las medias tienen que ser siempre del mismo color que el vestido; las sandalias, de preferencia blancas con cintas blancas.

Para los chicos nada queda tan lindo como los trajes de lana blanca para la playa. En Europa las niñas usan muchos trajes, con pantalones "chandail", porque es más cómodo para jugar en la playa y hacer castillos de arena. Aquí damos un modelo de un vestidito así para las señoras que no los han visto; está hecho en género de hilo kaki adornado con pequeños botones de nácar y un cinturón de gamuza del mismo color. Nada supera este vestido por lo sencillo, fácil de lavar y planchar y con el cual la niña puede jugar con toda comodidad.

Las personas un poco gruesas harán bien de llevar un corsé bajo el traje de baño. Se hacen pequeños corsés especiales de tul, sin resortes, que quedan cómodos y no se notan mucho.

Para que el traje de baño no se desforme y quede siempre lindo, hay que plancharlo después de cada baño.

Para que el vestido no se descolore y se estreche al primer baño, aconsejamos de poner el género y los adornos en un baño de agua tibia, dentro del cual se pone algunas cucharadas de amoníaco. Tomando esta precaución antes de confeccionar el traje, no habrá sorpresa desagradable. El género y los adornos se dejan algunas horas en el baño, después se secan sin torcerlos y se planchan húmedos.

Las señoras de piel muy delicada harán bien en ponerse un poco de vaselina sobre la cara y las manos antes de entrar en el agua. Esta capa de vaselina protege la piel de una manera maravillosa.

Para terminar, damos un lindo traje de taffetas negro adornado con galones y un cinturón de cabritilla charolada con hebilla de acero. El saco es de tejido esponja damassé; las sandalias, de hilo blanco con suelas de felpa, atadas con cintas blancas sobre las medias de seda negra.



Entre Nosotras

Los pies (*Continuación*)

El pie, como permanece largo tiempo encerrado, transpira mucho y esta transpiración no puede evaporarse. La transpiración excesiva, sin ser una enfermedad, es una molestia muy grande. Es imposible suprimir completamente esta transpiración sin seguir un tratamiento general. Comiendo muchas verduras y tomando mucha leche, suprimiendo la carne de la alimentación, el pescado y hasta los huevos, se ve desaparecer esta necesidad.

Como tratamiento local se puede seguir el siguiente: Todas las mañanas darse una buena fricción con la mixtura siguiente: Glicerina, vinagre aromático, salicilato de methyl, agua de lavanda; de cada uno 200 gramos. Mañana y noche, cuando los pies estén bien secos, usar el polvo siguiente: Talco de Venecia, 30 gramos; salicilato de soda, 3 gramos; óxido de zinc, 30 gramos; dermatol, 30 gramos; salol, 20 gramos.



Caminando mucho, con el calor, se produce algunas veces ampollas llenas de agua. Un calzado malo, un pliegue en la media, también producen el mismo efecto.

Para evitar las ampollas es bueno tomar baños de pie con agua tibia y amoníaco y hacerse fricciones de vinagre y alumbre.

Cuando se producen las ampollas hay que picar cada ampolla en tres partes con una aguja nueva pasada por el fuego o por el alcohol; después se aprieta la ampolla con un poco de algodón para hacer salir toda el agua. Por último espolvorearla con salol para secarla. Durante dos días se tapará el lugar de la ampolla con una gasa mojada en una solución de salol. Aconsejamos no usar medias de color hasta que la piel esté normal otra vez.

Es un gran error encerrar los pies en calzados demasiado estrechos, lindos sin duda, pero que deforman y martirizan. No se debe olvidar nunca que todo calzado, por cómodo que sea, es una prisión sin aire, en la que el menor rozamiento puede llegar a ser grave, porque la antisepsia se emplea allí difícilmente.

Bueno es que la forma del calzado y del pie estén en armonía. Si el pie es un poco largo, elegir botas o zapatos de corto empeine, atados o abotonados por la parte superior, lo que parecerá disminuir su longitud.

El pie grueso y corto requiere calzados que tengan altos empeines, atados o abotonados a un lado.

La forma de las piernas depende más de la naturaleza que de nosotras, pero podemos cultivar sus cualidades.

Para que sea linda una pierna debe empezar muy fina en los tobillos y engrosar progresivamente hasta arriba con un pequeño estrechamiento en las rodillas.

La piel debe ser blanca y suave como la de los brazos.

Para que las piernas no se pongan demasiado gruesas o delgadas hay que hacer gimnasia.

Aquí indicamos algunos movimientos sencillos análogos a los que hemos indicado para los brazos.

1. Poner un pie sobre una silla y tenerse derecha sobre el otro a una distancia de 60 a 80 centímetros de la silla.

2. Sin mover los pies, adelantar el cuerpo hasta tocar la rodilla con el pecho.

3. Sin mover los pies, doblar el cuerpo para atrás lo más que sea posible, sin perder el equilibrio.

Hacer estos ejercicios todos los días con cada pierna, dos, tres, cuatro, diez veces, después sin cansarse. Poco a poco se pone el pie más alto, sobre una mesa, una cómoda.

Esta gimnasia hace mover todos los músculos de las piernas.

Si es precedida de un buen masaje y terminada por una fricción con alcohol, dará una ligereza incomparable a quien la practique, al mismo tiempo que deshace la grasa y desenvuelve los músculos.



Es excelente contra los reumatismos.

Gracias a estos ejercicios, las piernas tendrán una forma armoniosa y una duerza notable.

Contestaciones

Sarah.—En el número 32 de FRAY MOCHO, usted encontrará todas las recetas y explicaciones pedidas. El henné es una planta y se consigue en cualquier farmacia buena.

Mary.—Disculpe que no haya contestado antes. Su carta me llegó con mucho atraso. Como el espacio me falta aquí, para lo que me pide usted le dedicaré mi próxima crónica.

AURORA.

Un caracol voraz y útil

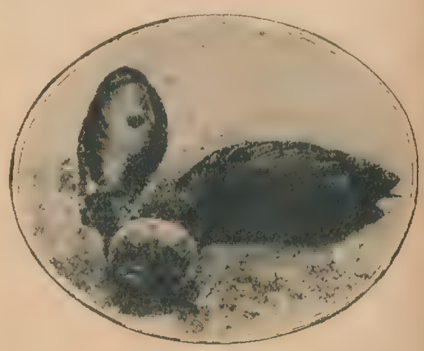


Grupo de glaudinas en un jardín

En Francia se trata de aclimatar ahora un animal que probablemente prestará grandes servicios a la horticultura y jardinería. No es ningún animal doméstico, sino un caracol, pero un caracol que en vez de alimentarse de substancias vegetales se alimenta de carne, y a todas las carnes prefiere la de los otros caracoles. Ya se comprenderá que, al tratar de dar suelta en los jardines franceses a estos voraces univalvos, es con la sana intención de que acaben con los caracoles y babosas, que tantos disgustos ocasionan al horticultor.

Estos caracoles carnívoros se llaman glandinas, y son propios de Méjico, de las Antillas y de otros países cálidos de América. Distínguense de los demás moluscos terrestres por el gran desarrollo de sus palpos labiales, que forman a ambos lados de la boca y por debajo de los tentáculo (los mal llamados cuernos de los caracoles) unos apéndices prolongados, cuya extremidad puntiaguda y ligeramente encorvada les da el aspecto de unos bigotes. Cuando la glandina encuentra otro caracol, le aplica estos palpos sobre la concha o sobre los tegumentos, y sacando entre ellos la lengua, que ajusta perfectamente en el orificio de la boca, la apoya en dichos tegumentos y empieza a absorber estos últimos. Hace, pues, la lengua el papel de un pistón en un cuerpo de bomba, que aspira la carne de la infortunada víctima.

Las glandinas carnívoras son tres o cuatro veces tan grandes como un caracol de jardín, pero aún teniendo en cuenta esta diferencia de tamaño, su glotonería es realmente espantosa. Uno de estos moluscos se come, en efecto, diez o doce caracoles ordinarios y conviene tener muy en cuenta esta voracidad..



Glaudinas devorando un caracol

Buenos Aires, Enero 31 de 1913.

Muy señor nuestro:

¿Ha leído nuestra circular publicada en "Fray Mocho", los días 17 y 24 del corriente?

¿Se ha convencido de las ventajas que como casa compradora ofrecemos á Vd?

No olvide que confiándonos sus pedidos se ahorrará dinero y dolores de cabeza; Res non verba nuestra divisa.

¿Precisa muebles, pianos, gramófonos, cajas de acero, relojes de pie, máquinas de escribir y demás artículos en que nos especializamos?

Escríbanos, no pierde nada, pues nada le cuesta el consultarnos. Quedan á sus órdenes.

Bollo y Cía.

Bolívar, 173.

OFERTAS. SILLONES MORRIS, $ 27.— cada uno.
Mesas roble Norte Americanas 1 metro por 68 centímetros, vendemos cada una a $ 15 lo que vale $ 40. — Pedir Catálogo que igualmente contiene 2 muebles prácticos y lujosos: nuestro sofá-cama Norte Americano y la cama biblioteca.



MODELO 1912

VENCEDOR

VENCEDOR

CIRCUÍTO FRANCÉS
(5000 KILÓMETROS)
RELIABILITY
1912

CARRERA DE LOMAS "GAILLON"

CARRERA CHATEAU-THIERRY
1912

Automóviles Barré

NIORT (FRANCIA)

Momia de dinosauro

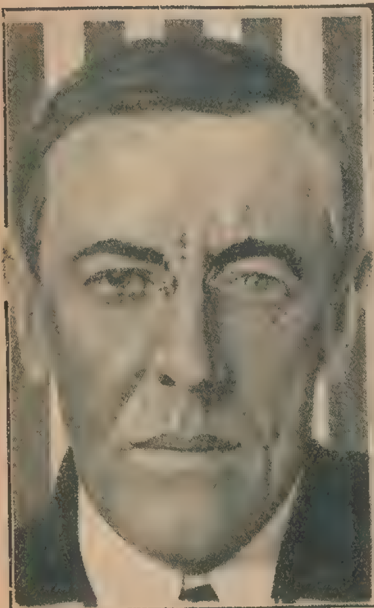
Al adquirir y exhibir este gran hallazgo, es decir, una momia de tracodonte, el profesor Enrique Fairfield Osbaru, del Museo de Historia Natural de Nueva York, ha contribuído notablemente al adelanto de la ciencia y, al mismo tiempo, ha efectuado una exhibición muy interesante para el público en general. En efecto, las sorprendentes revelaciones que se han hecho mediante el estudio de este esqueleto proporcionan un nuevo capítulo tan instructivo como fascinador que casi viene a duplicar los conocimientos que hasta ahora se tenían de las costumbres y vida de un grupo admirable de grandes reptiles anfibios. El rasgo más importante y valioso de este singular espécimen, es el hecho de que representa una forma completa, con absoluta claridad, de la parte exterior hasta ahora casi desconocida de estos dinosauros herbívoros pertenecientes al período final del siglo de los reptiles. Según los anales geológicos—hace unos 3.000.000 de años—durante el período de capas cretáceas superiores, estos animales de enorme tamaño, semejantes al canguro, y que viven en el agua, abundaban mucho en la América del Norte. Su altura variaba desde quince hasta dieciseis pies, y algunas veces era mayor, y tenían unos treinta pies de longitud. Hace algunos años que se conoce el esqueleto de estos animales por haberlo encontrado el profesor Cope, famoso explorador de fósiles y hombre de ciencia, junto con otros exploradores. En el sorprendente grupo de tracodontes, el museo ha armado un magnífico ejemplar de la especie denominada de Cope, el cual se representa en el acto de comer. Estos dinosauros vivían a fines del siglo de los reptiles en el período de capas cretáceas superiores y comprendían una extensa área, habiéndose encontrado sus restos desde el Estado de Nueva Jersey hasta el de Montana. El hecho de que desde que estos animales murieron, a lo largo de la costa del Atlántico se han depositado capas de rocas cuyo espesor vertical asciende a muchos millares de pies, da una idea de la gran antigüedad de estos ejemplares.



Dinosauro de pico de pato, que se encuentra en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York

El díplodo es también uno de los animales afines tanto del dinosauro como del compsognato, habiéndose restablecido y armado un ejemplar que ahora se exhibe en el Museo Americano de Historia Natural de la ciudad de Nueva York. Merced a la generosidad del señor Andrew Carnegie, a los principales museos del mundo de tiempo en tiempo se les han presentado otros ejemplares armados de este notable animal prehistórico. La última dádiva de esta clase se le hizo a la República Argentina en 1912.

El presidente electo de los Estados Unidos



El doctor Woodrow Wilsen, presidente electo de los Estados Unidos

La elección del nuevo presidente de los Estados Unidos causó una gran sorpresa en el mundo entero precisamente porque el nombre de Mr. Woodrow Wilson era casi desconocido para muchos.

Hace dos años la mayoría de los ciudadanos de los Estados Unidos se puede decir que ignoraban la existencia de M. Woodrow Wilson. Su elevación al poder supremo constituye un fenómeno político de alta significación. Después de la creación de la gran república anglo-sajona, ningún elegido había alcanzado una mayoría tan grande como la que abre las puertas de la Casa Blanca a ese desconocido de ayer.

M. Wilson era el candidato de un partido que durante medio siglo sólo había cometido desaciertos, a excepción de las dos elecciones, ardientemente disputadas, de M. Grover Cleveland.

En las últimas elecciones que trajeron las pre-



M. Wilson y su esposa en la intimidad del hogar



Los refrescos predilectos del público son los de la marca
"LA PIÑA"
en sus 12 puntos diferentes.
GROSELLA
GRANADINA
FRUTILLA
LIMON
ANANA
VAINILLA
ZARZAPARRILLA
NARANJA
TAMARINDO
BANANA
GUINDA
HORCHATA
VINO QUINADO
"Kalisay"
EL MEJOR ESTIMULANTE
ANTES DE COMER
LAGORIO, ESPARRACH & Cía
BUENOS AIRES y ROSARIO DE SANTA FE

El presidente electo de los Estados Unidos



En cada estación M. Wilson distribuía apretones de manos, alcanzando a varios millares, pues la distancia recorrida fué de 21.000 kilómetros

sidencias de Mac Kinley, M. Rosevelt y M. Taft estaba el partido completamente aplastado.

¿Cómo explicarse ese triunfo "en avalancha" según la curiosa expresión americana? ¿Cuáles son las razones de esa victoria que barrió con todo?

La primera de las razones, la más evidente, es la ambición demostrada por M. Roosevelt que no podía resignarse a ser soldado donde debía ser presidente.

En vez de secundar la candidatura de su viejo amigo Taft, se convirtió en su irreconciliable enemigo, desorganizando el partido republicano y creando uno nuevo: el progresista.



M. Wilson, rector de la Universidad de Princeton

En tanto que el bloc republicano se disgregaba rápidamente, el bloc democrático se consolidaba fuertemente. Debía sus defectos sucesivos a la ausencia de "un hombre", le faltaba un jefe. M. Bryan, orador de gran talento, pero utopista, había desmoralizado las fuerzas que M. Parker, magistrado íntegro, pero personalidad sin relieve, no rehusó rehacerlas.

Una vez encontrado el jefe, el partido tenía forzosamente que recobrar su vigor y presentarse en la lucha dispuesto a triunfar.

Otras razones que no podemos indicar aquí militan en favor de los demócratas.

Una corrupción lamentable reinaba en todos los servicios administrativos, como se vió en el proceso Baker; este alto funcionario de la policía protegía clandestinamente las casas de juego y hacía, sin escrúpulo, asesinar a los cómplices que amenazaban denunciarle.

¿Y qué modo de despilfarrar el dinero público?



M. Wilson de paseo, sobre un asno

Un buen agente electoral obtenía una subvención de un millón de francos y algo más, para construir "un hotel" en un pueblo que sólo contaba quinientos habitantes; otro recibía dos millones para "mejoramiento de un puerto" en alguna ciudad situada a cien leguas del mar y durante ocho o diez años, cada semana, cada día traía un nuevo escándalo.

La carestía creciente de los víveres y de los objetos de manufactura provocaba cada vez más la cólera del pueblo, que conocía a los autores responsables; los "trusts", esos sindicatos poderosos que hacen y deshacen a su antojo.



Jugando al tennis. Miss Jessie Wilson es una adversaria temible

Notamos otra causa de la derrota de los republicanos. Después de la presidencia de Mac Kinley, la rapacidad del fisco amenazó hacer entrar en las costumbres norteamericanas procederes odiosos. Emigrantes o ciudadanos, campesinos o pudientes, todos los via-



Miss Eleonor Wilson, la hija mayor del presidente electo



La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos.

FUNDADA EN 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

150 modelos diferentes de Escopetas fabricadas especialmente para la casa.

ARTÍCULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

FÍJENSE BIEN EN MIS PRECIOS

CARABINA Winchester, norteamericana, calibre 44, de repetición, 12 tiros. . . . . $ **42.—**

CARABINA Francotte, caño largo Montecristo, calibre 9 m|m., especial para cazar $ **14.—**

CARABINA de precisión hasta 200 metros, con bala larga y corta, calibre 6 m|m. . $ **32.—**

REVOLVER norteamericano Iver Johnson, calibre 38. . . . . $ **18.—**

REVOLVER Federal Suizo, de ordenanza, calibre 7-5. . . . . $ **44.—**

REVOLVER Webley, calibre 38. . . . „ **50.—**

PISTOLA Mauser, calibre 7-63, de 10 tiros, repetición automática, culata de madera $ **60.—**

PISTOLA Parabéllum, calibre 7-65, de 8 tiros, repetición automática y precisión. . $ **60.—**

PISTOLA de bolsillo, Browning, calibre 7-65, de repetición automática, 8 tiros. . . $ **32.—**

PISTOLA de bolsillo, Webley, calibre 7-65, repetición automática, 8 tiros. . . . . $ **34.—**

BALAS para revólver Smith y Wesson, calibre 38, la caja, marca U. M. C. . . . . . . $ **1.80**

CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., á munición, la caja. . . . . . . $ **1.10**

CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., doble carga, la caja. . . . . . . $ **1.60**

CAPSULAS Montecristo, calibre 9 m|m., marca G., á bala, la caja. . . . . $ **1.50**

Los pedidos por cartas se despachan en el día.

LA CASA NO TIENE AGENTES NI SUCURSALES.

GRATIS SE REMITE EL CATALOGO AL INTERIOR.

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 46.—

Escopeta fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 75.—, 85.— y 100.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 58.— y 68.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 80.—, 95.— y 120.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 60.— y 75.—

TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS

El presidente electo de los Estados Unidos



Un mitin monstruo. M. Woodrow Wilson exponiendo su programa de gobierno en Filadelfia

jeros que vienen de Europa deben someterse a requisas humillantes.

Con el pretexto de que puede llevar encima de su persona un collar de perlas u otra alhaja, una señora es conducida al puesto correspondiente y revisada de los pies a la cabeza.

Es muy probable que más de



En plena campaña electoral: dirigiendo la palabra a sus partidiarios

los tres. El primero está siempre activamente ocupado en política, el segundo fué siempre funcionario, el tercero, universitario independiente, hizo su debut político a los cincuenta y cuatro años.

Igual que los antecedentes, los caracteres forman contraste: M. Roosevelt, recibe con la misma fogosa



M. Wilson leyendo un telegrama con los resultados del escrutinio

una norteamericana se vengó de esos procederes haciendo campaña en favor de M. Wilson y los demócratas.

Una curiosa coincidencia ha querido que las edades de los tres candidatos a la presidencia formasen escala: M. Roosevelt, cincuenta y cuatro años; el ex presidente Taft, cincuenta y cinco; el presidente Wilson, cincuenta y seis. Es el único reproche que se puede hacer entre

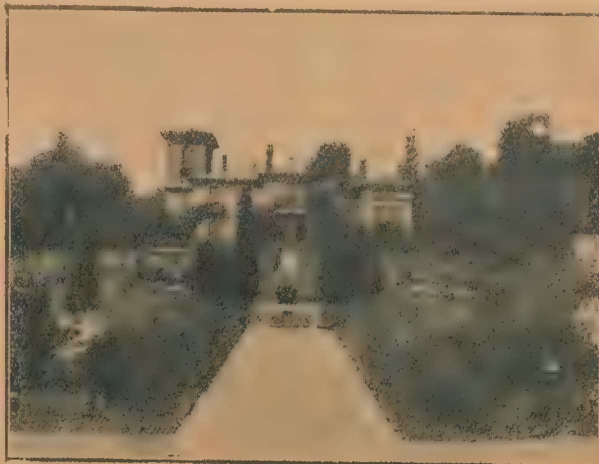


En vacaciones. Una partida de golf muy entretenida


LA TRIGUEÑA
MARCA
ROSARIO

cordialidad a un amigo de veinte años que a un visitante desconocido; M. Taft pone todo su esfuerzo en sonreir siempre; M. Wilson, inhábil a los avances convencionales, reserva su provisión de buen humor para su familia y sus amigos.

En el hogar del nuevo presidente de los Estados Unidos lo físico se armoniza admirablemente en lo moral: su cara larga y llena es la indicación de una energía indomable pero exenta de brutalidad; su frente larga que encuadra los ojos grises de mirar tranquilo, indica su bella inteligencia, pronta a toda clase de iniciativas. De talla algo más que mediana, es robusto y fuerte sin presentar la apariencia atlética de sus viejos rivales M. Taft y M. Roosevelt.



La casa de M. Woodrow Wilson en Princetón

M. Wilson es ante todo un hombre de su casa y los placeres mundanos tienen a sus ojos menos precio que las alegrías del hogar. Cultiva poco los sports y si ama el golf debemos convenir que lo juega sin gran habilidad. No fuma pero tiene excelentes cigarros para sus invitados. El no toma jamás ni vino, ni bebidas alcohólicas. Convencido religioso, asiste regularmente a los oficios todos los domingos.

En ciertas cosas de su vida se puede creer que el presidente es un austero puritano, pero eso no es ciertamente su caso, y la más franca alegría ilumina sus horas con la sola presencia de sus tres hijas Leonor, Josefa y Margarita que ayudan a la madre a conducir la casa, sin dejar de continuar sus estudios literarios.

M. Wilson, en la intimidad, es un buen compañero. Se le ve más de una vez bailar el "cake-walk" con sus hijas, las tres muy hermosas por cierto, y sabe variar las distracciones de la vejez gracias a un maravilloso don de imitación que le permite expresar la misma voz y los mismos gestos de tal actor célebre o de tal personaje famoso.

Todo esto prueba con demasía que la personalidad del doctor Wilson, su integridad política, su valor cívico, no pueden por menos que conquistarle las simpatías de todos sus conciudadanos.


P

Natación femenina



Cómo debe agarrarse al palo la debutante

Cada año aumenta considerablemente el número de las señoras, niñas, hombres y niños que aprenden verdaderamente la natación. Debemos alegrarnos, aunque a pesar nuestro no sepamos nadar, porque mirado desde cualquier punto de vista, la natación es un sport excelentísimo. Y además de ser bueno para los nervios y la salud en general, pueden presentarse ocasiones donde puede uno salvarse la vida a sí mismo y a sus semejantes.

Los baños de natación públicos son muy raros en las ciudades, y la mayoría de las personas sólo tienen la ocasión de practicar ese sport durante la estación de verano junto a las playas marítimas.

Toda persona sana puede aprender a nadar; sin embargo, es preferible consultar a un médico antes de dedicarse a ese sport, porque la mayoría de los accidentes que les ocurre a los bañistas son debido a una debilidad física desconocida.



Sosteniendo a la que aprende

Las mujeres deben amar la natación, porque ese ejercicio da mucha simetría al cuerpo; todo se desarrolla con la natación: los músculos, el coraje, la sangre fría. La naturaleza favorece también a las mujeres para la natación porque ellas flotan más fácilmente debido a que tienen los huesos más livianos.

Los baños de natación no son tan sanos como los del mar, pero tienen la ventaja de ser más cómodos para conocer lo más rudimentario de la natación, aprendiendo las diversas fases del modo de poder nadar más fácilmente y con mayor seguridad.

Nada mejor que la natación para fortificar los músculos, desenvolver el pecho y embellecer todas las formas del cuerpo.



Movimiento de costado

La cuestión del traje es muy importante para las mujeres, pues ellos son a veces no solamente incómodos, sino peligrosos.

En Inglaterra y en las demás playas europeas elegantes, todas las nadadoras llevan comunmente combinaciones, lo mismo que para nadar seriamente llevan el traje de lana.



Los brazos atrás



Nadando de espaldas

Se habla mucho de la ventaja que hay en aprender los movimientos de la natación, en tierra, antes de entrar en el agua. La eficacia de ese sistema es relativa, porque no da el valor necesario para los que quieren realmente nadar; eso de aprender los movimientos en tierra sólo puede ser considerado como una preparación de

importancia relativa para el aprendizaje de la natación. Antes de bañarse en una playa desconocida, es necesario no olvidarse jamás de tomar informes respecto a la profundidad del agua sobre la playa, como igualmente si hay corrientes o rocas cerca de ella.

No se debe permanecer más de media hora en el agua. Es necesario no bañarse demasiado pronto después de una comida; no se debe nadar si uno se siente fatigado, pues lo único que se haría nadando es aumentar la fatiga; no se debe nadar en las aguas profundas si antes no se está bien seguro de uno mismo.



Posición para zambullirse desde una altura



Un salto hacia adelante



Los brazos adelante



La zambullida en grupo de dos

Saliendo del agua es bueno frotarse vigorosamente y vestirse; si una vez abrigado se siente algo de frío, con darse un buen paseo a pie se activa la circulación, reaccionando inmediatamente.

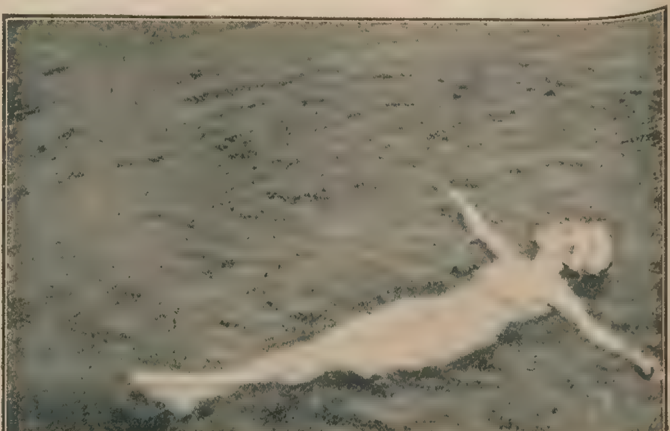
Hay diferentes modos de nadar, por lo cual nos permitimos indicar los más simples. Imaginémonos que queremos aprender a nadar sobre la playa, al borde de la mar: los movimientos de los brazos pueden aprenderse solos, sin ninguna ayuda, pero para las piernas es necesario la ayuda de alguna amiga o de algo donde uno pueda apoyarse.



Zambullida hacia atrás

Para aprender los movimientos de los brazos, la nadadora debe entrar en el agua hasta que le llegue a los sobacos, las manos contra el pecho, la palma hacia abajo cerca de la superficie del agua, se echan en seguida las manos hacia adelante, los brazos extendidos como lo indica nuestro grabado; después se hace una especie de semicírculo, simultáneamente, hacia debajo del agua hasta que forman una línea con las espaldas; se juntan las palmas de las manos, se hace rápidamente una curva con los codos para traerlos nuevamente contra el cuerpo para quedar en la primera posición y conservar de nuevo el mismo movimiento.

En el primer momento del aprendizaje, el movimiento de las piernas parece un poco más difícil. El mejor medio es tener un



A flote

Natación femenina



Remolcando a una persona desmayada

tenga, en la forma que lo indican los grabados, y los dos deben avanzar al mismo tiempo.

Los buenos nadadores dan siempre mayor propulsión con las piernas, los brazos solo le sirven para mantener el equilibrio del cuerpo y a dirigirlo.

Muchos debutantes cometen el error de hacer mayores esfuerzos con los brazos sólo le sirven para mantener el más pronto y retardan sus progresos en el arte de la natación.

Es necesario mayor espacio para describir otros movimientos de la natación, pero nada es mejor para conocerlos que una demostración práctica, equivalente a un aprendizaje más seguro.



La zambullida en grupo de tres

amigo provisto de un palo del largo de un mango de escoba. El alumno tendrá el palo, colocándose horizontalmente en el agua, las piernas apretadas una contra otra, los pies vueltos hacia afuera. Una vez el cuerpo en buena posición, es necesario echar el pecho hacia adelante y la cabeza hacia atrás; se pliegan entonces las piernas, las rodillas separadas, pero los pies se tocan con la planta junto a la superficie del agua, en seguida se abren bruscamente las piernas y se vuelven a cerrar para tomar la primitiva posición.

La más grande dificultad para los debutantes es la de combinar el movimiento de las piernas con los brazos, esto es debido a que falta regularidad en la respiración; esta dificultad desaparece si el nadador principiante se provee siempre de respiración en el momento que arroja los brazos hacia adelante.

Mientras se aprende a combinar los movimientos de las piernas y los brazos, es bueno tener un amigo que lo sos-



Deporte muy usual en las playas inglesas



Emocionante zambullida en tandem


UNA COPITA DE
BITTER des BASQUES
antes de saltar en el agua, da vigor
=y elasticidad á los miembros=
Pédéflous y Cía.
722, PIEDRAS
BUENOS AIRES

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

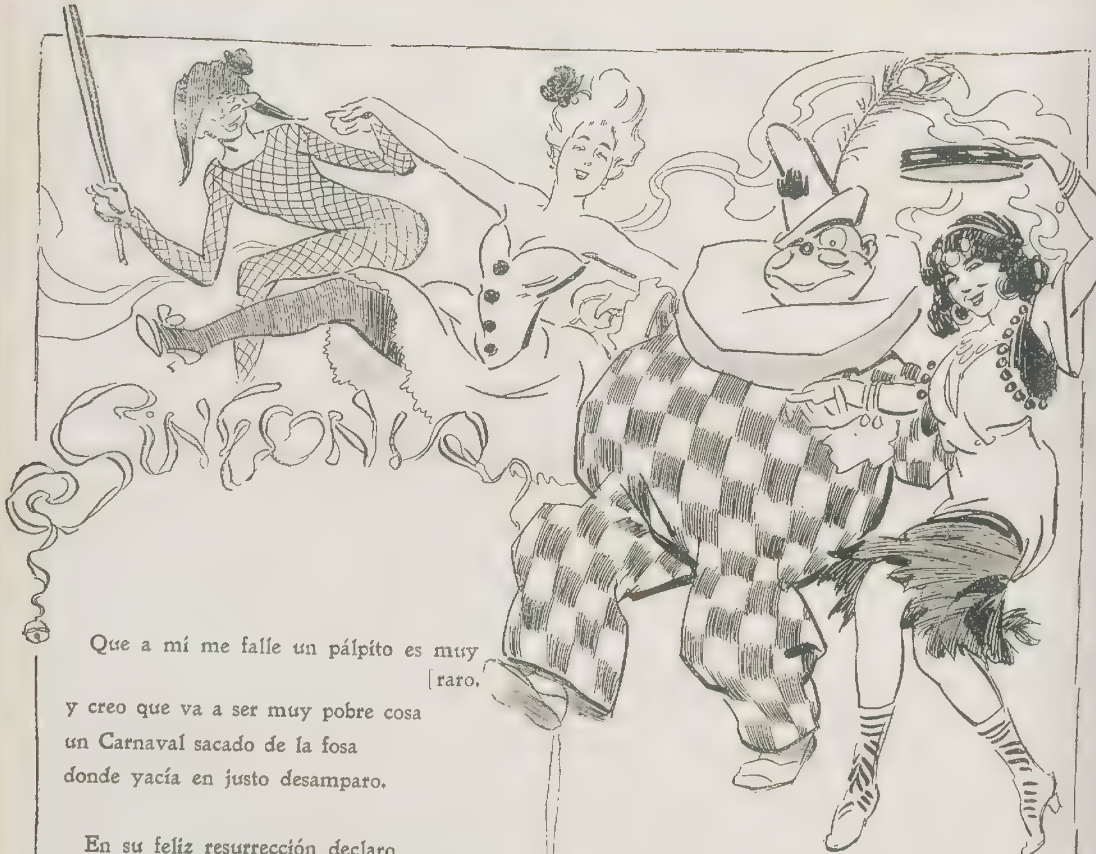
Año II | BUENOS AIRES, 31 DE ENERO DE 1913 | N.º 40

¡Para eso es intendente!



—Alto, amigo; el señor intendente ha ordenado que los automóviles circulen despacito.
—¿Y aquél que va allá desempedrando?
—Eso es distinto. Es el del señor intendente.

Dib. de Cao.



Sinfonía

Que a mí me falle un pálpito es muy
[raro,
y creo que va a ser muy pobre cosa
un Carnaval sacado de la fosa
donde yacía en justo desamparo.

En su feliz resurrección declaro
desde ya no creer. La caprichosa
Colombina resúltame ya odiosa
y, sólo al verle, de Pierrot disparo.



Al vulgo el tango canallesco llama,
Momo su antiguo cetro no reclama
y hasta Arlequín desanimado llora.

¿Te seduce, lector, este programa?
¿No? pues haz lo que yo que, desde ahora
¡no abandono hasta el miércoles la cama!

Juan OSÉS.



La estadía de los marinos mejicanos en Buenos Aires

Homenaje al general San Martín



Entrando en la catedral con la corona que colocaron en la tumba del prócer



Los marinos ante el mausoleo del general San Martín

En el Jockey Club



Banquete ofrecido por el encargado de negocios de Méjico a los marinos del "Morelos"

La fiesta de despedida



Concurrentes a la fiesta que se realizó a bordo del "Morelos" el jueves pasado

El monumento a O'Higgins



Boceto que obtuvo el primer premio, del escultor chileno señor Córdoba

Como se recordará, durante las fiestas del Centenario, una ley votó la suma de 80.000 pesos para rendir homenaje en cualquier forma a la memoria del ilustre prócer de la independencia chilena, general Bernardo O'Higgins.

Inmediatamente se decidió que dicho homenaje lo constituyese un monumento, para el cual poco después se colocó la piedra fundamental en la plaza San Martín.

Más tarde se inició un concurso, para escultores chilenos únicamente, y al que fueron presentados numerosos proyectos.



El señor Córdoba (1), el ministro de Chile señor Miguel Cruchaga Tocornal, su secretario señor Francisco Echaurren, y señor Eduardo Mizón

Triunfaron entre todos dos bocetos del escultor chileno don Guillermo Córdoba, mereciendo ambos los dos primeros premios, y siendo el que publicamos el que constituirá el monumento a O'Higgins a levantarse en la plaza San Martín.

El escultor Córdoba, actualmente en esta capital, ha sido muy felicitado por el ministro de obras públicas, doctor Ramos Mexía.

NI FRÍO NI CALOR

Para "Fray Mocho".

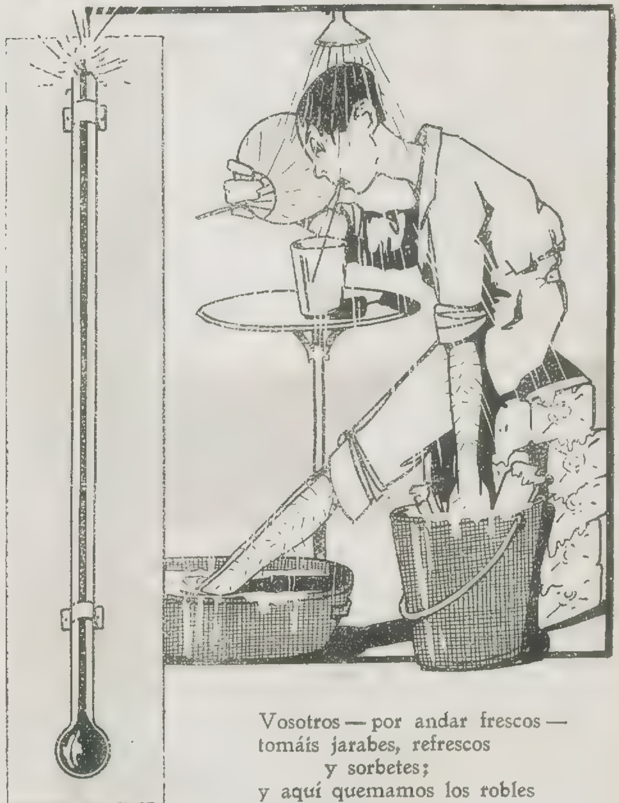
Cuando los que os solazáis
con "Fray Mocho" protestáis
contra Enero,
nosotros en nuestras casas
temblamos ante las brasas
del brasero.

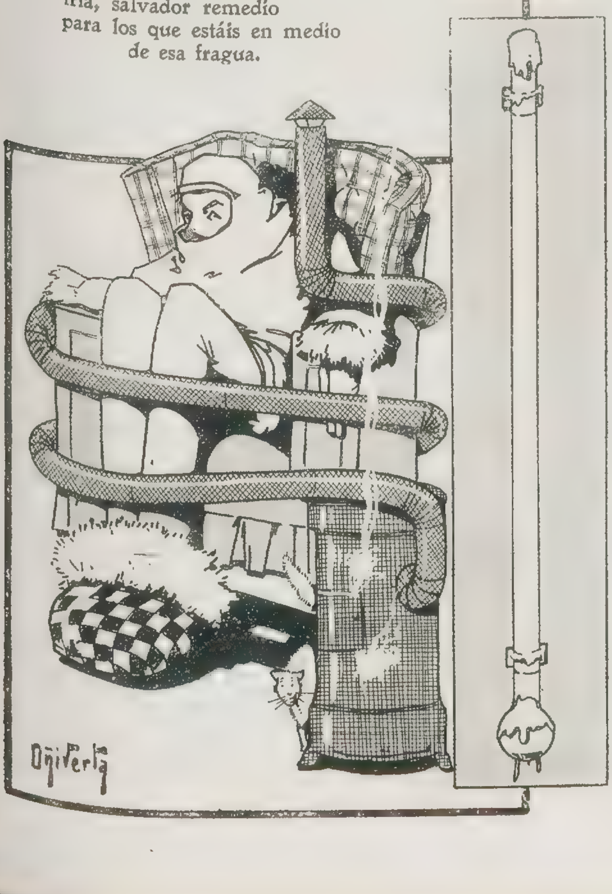
Mientras la gente en Europa
se defiende con la ropa
de este frío,
vais allí medio desnudos
en los días "macanudos"
del estío.

Aquí las Parcas aleves
nos sepultan bajo nieves
y entre hielos,
mientras vosotros — lectores —
ardéis bajo los rigores
de los cielos.

En esta época del año
vosotros buscáis el baño
que modere
del calor los paroxismos,
y que vuestros organismos
atempere.

Nosotros — que tiritamos —
la cruzada predicamos
contra el agua...
fría, salvador remedio
para los que estáis en medio
de esa fragua.





Vosotros — por andar frescos —
tomáis jarabes, refrescos
y sorbetes;
y aquí quemamos los robles
linajudos y los nobles
pinabetes.

Del sol a las ígneas lumbres,
socárranse ahí las cumbres
de los Andes,
y en ellas "hincan sus picos"
igual los pájaros chicos
que los grandes...

Y así, aunque explique la ciencia
tan radical diferencia
de estaciones,
son — no obstante ser hermanos —
bien distintos los humanos
corazones.

Cuando uno tiembla de frío,
se asfixia otro en el estío;
y es lo cierto
que, a igual hora de la tarde
de hoy, uno está que arde
y otro yerto.

Mas, como está demostrado
que "cualquier tiempo pasado
fué mejor",
estas coplas — lector pío —
¡sé que no te darán frío
ni calor!...

Carlos MIRANDA.

Madrid, Noviembre 1912.

Dib. de Oñiverta.

Por las playas uruguayas



En la playa



Señor, señora y señorita de Pérez Mendoza y doctor Rodolfo Rivarola



Señor y señora de Peralta, señoritas Elisa y Sara Cuartella y Angela Manes

Hasta hace pocos años los veraneantes se conformaban y les sobraban con los balnearios de Mar del Plata, Necochea y Montevideo.

Pero los veraneantes, sin aumentar el calor, han



Señoras de Torres Insargarat, de Crosta, señoritas de Crosta, Méndez, Guani Benause y señores Crosta, Torres Insargarat y Pérez Mendoza



Dos lobitos de mar obligados a posar ante el objetivo



Señora Hortensia Peró de Zieguer, señoritas María Zieguer Peró, Justa y María Elisa Wilson y señores Enrique y Guillermo Wilson



Grupo de bañistas en los que aparecen los señores Alvarez, Regules, Sienra Pittalup y Crosta



Mechita y Rosita Uriburu, Fernandito, Alicia y Marta Peró, Esther Pérez Mendoza y Celia Rivarola



Señor y señora de Lenhardtson, y señoritas de Peralta y Rivarola

aumentado en estos últimos años, sin embargo, y fué preciso disponer nuevos balnearios.

Y a todos acude la gente en profusión, vaciando las grandes ciudades, ávidas de las frescas brisas de mar, y todavía queda mucha que se queja de no lograr ubicación en ninguno y por ningún precio.

Uno de los nuevos balnearios es Punta del Este, el que atrae gran cantidad de gente, no obstante no ser tan popular y sonado como los otros.

Numerosas familias de la más distinguida sociedad uruguaya y argentina pasan los meses de verano en aquel pintoresco punto, este año.



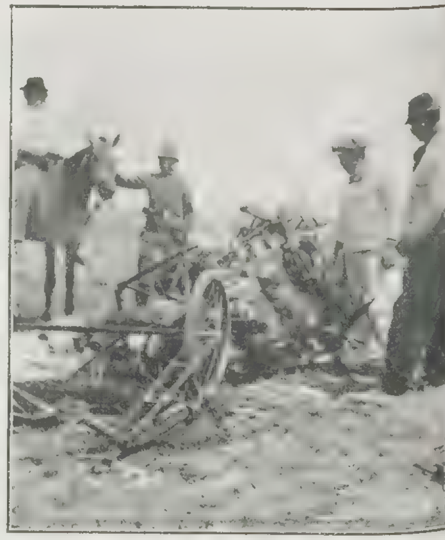
Veraneantes de Punta del Este en el salón de baile del hotel Biarritz

Cómo ocurrió el accidente de Origone

Relato de un testigo ocular



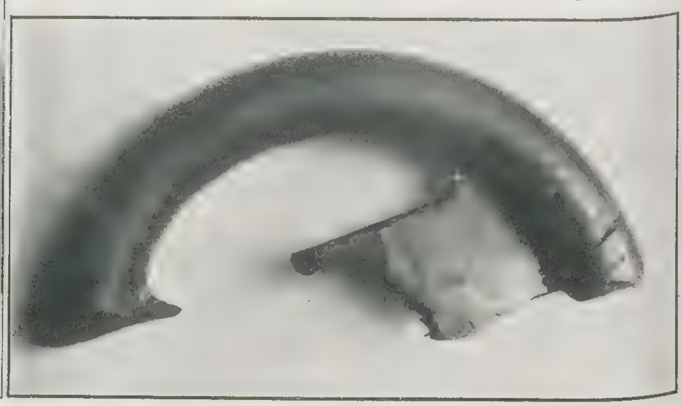
El público está informado de que el chauffeur y los tripulantes de un automóvil que se dirigía a Mar del Plata, presenciaron—calcúlese su angustia en aquel momento—la mortal caída de Origone. El chauffeur, a la vez que propietario del automóvil, era el joven Alfredo E. Carafi y los tripulantes



Vistas tomadas después del accidente. El joven de jockey es Arrúe; a caballo. don Raimundo Bordas, dueño del campo



Trozo del plano que llevaba Origone



Trozo del volante

sus amigos el doctor Pedro Groppo, de Avellaneda, y el joven Carlos Arrúe.

Hemos recibido su visita, y nos mostraron algunas reliquias del malogrado aviador y, a nuestras instancias, Carafi nos hizo el siguiente relato del accidente, por el cual viene a saberse que no hubo rotura del ala, sino desperfecto en el motor y volcadura del aparato. La rotura de la hélice y de un cilindro se produjo en el choque contra el suelo, y la de una de las alas hubo que hacerla de intento para sacar el cuerpo de debajo del ave mecánica. Dice así el señor Carafi:



El doctor Pedro Groppo



Sr. Carafi

''Eran las 5 h. 35' a. m. Nos hallábamos entre las estaciones Domselaar y Ferrari, frente al kilómetro 55, arreglando nuestro automóvil. El ruido de un motor nos hizo percibir la presencia de un aeroplano que marchaba en dirección al Sud, más o menos a una altura de 300 metros. Por su marcha lenta y las explosiones discontinuas del motor, comprendimos que este último funcionaba mal. El doctor Groppo dijo: ''Ese motor viene fallando''. Siguiendo su ruta lo vimos entrar en una nube, y empezó a balancearse lateralmente. Luego este movimiento se hizo más brusco, hasta que el aparato se dió vuelta, quedando con las ruedas hacia arriba. En esta posición describió amplias curvas en dirección al Norte, cayendo lentamente hasta más o menos una altura de 50 metros, desde donde se precipitó al suelo en línea oblícua. Quedó con las alas para abajo. Corrimos los 35 metros que aproximadamente nos separaban del lugar de la caída, para socorrer al infortunado aviador. Las alas se encontraban intactas, lo mismo que el resto del aparato, con excepción de la hélice y uno de los cilindros del motor. Como el cuerpo estaba cubierto por el aparato, '' fué necesario romper una de las alas'', apareciendo entonces a nuestra vista el cuerpo, cuyo rostro estaba muy desfigurado. En el acto el doctor Groppo comprobó que el pulso latía como en estado normal, continuando así en los primeros momentos. Más tarde empezó a decaer hasta los veinte minutos, hora en que se extinguió la vida del arriesgado piloto''.



Sr. Arrúe

UN EXTRAÑO REPORTAJE



Esmirriado, paliducho con más pellejo que pulpa, miope, imberbe, con la cabellera a lo cristo, no daba en verdad la sensación de un gran repórter.

Y cuando se presentó en *La Rotativa*, todos hicimos mentalmente la misma observación: ¡qué piernas!

Secamente, sin mirar a ninguno, dijo a media voz, cual si hubiera adivinado nuestro pensar: no soy footballista.

Al secretario de redacción le fué simpático aquel muchacho y quedó incorporado al pelotón de repórters.

Después, cuando ya amigo de todos, recordaba la primera impresión que nos produjo, solía decir: si los griegos hubiesen conocido los automóviles, la carrera de Maratón, no se habría hecho a pie.

Así es; con el teléfono, el tranvía, los autos y los aeroplanos, no hacen falta extremidades de *globe trotter*. Intuición; rápida comprensión; conocimiento de hombres y cosas... Esto es lo que un repórter necesita. Y yo lo tengo—agregaba sin énfasis, con naturalidad de tono, cual si dijese "yo tengo un hermano".

Sus reportajes causaron sensación. Eran originales. Revelaba en ellos lo que iba a suceder, como si para él todo el tiempo fuese pasado.

Interviús extrañas, a sujetos desconocidos, a cosas inanimadas, a muchedumbres anónimas.... Y de ellas, surgía ante el lector el futuro, con precisión meridiana.

Su último reportaje fué al *Destino*. Nada mejor que transcribirlo, en su brevedad de síntesis, con sus frases escuetas, cortadas, que singularizaban su estilo.

A raíz de este trabajo periodístico, desapareció, sin que se haya logrado saber por qué, ni cómo, ni a dónde fué.

Algunos, medio en broma, dijeron que se había ido al Olimpo a reportar a Júpiter. Capaz era de ello.

He aquí su última interviú, curiosa y sugerente, que tal vez explique su misteriosa desaparición.

"Acabo de hablar con el *Destino*. Es un ser extraño, delgado, alto, calvo, presbita, lampiño, de color amarillento que en la sombra adquiere tonalidades verduscas. Se hallaba en un café tomando ajenjo. Me esperaba. Su elevada figura, envuelta en un levitón negro, se arqueó al saludarme.

— Soy el *Destino* — explicó.

— ¿El mío?

— El de todos. Mejor aún. Todos son míos.

— Luego.... ¿Usted existe?

— Así es.

— Sin embargo... Yo creía — todo el mundo cree — que usted desapareció con la época pre-científica.

— Es una creencia extraña. Todos los días, a todas horas me hago sentir de una manera indubitable.

— No veo...

— ¿No? Estará ciego. Fíjese bien. Usted sale, cien, mil, diez mil veces de su casa. No le ocurre nada. Un día, en el preciso instante de cruzar el dintel. se desprende una cornisa, o un balcón, y le parte el cráneo. Nótelo bien; el desprendimiento ocurre cuando usted pasa; ni un momento antes ni después.

— Una coincidencia.

— Otro día se corta un cable electrificado. Sin un mal cigarro que le ha hecho invertir varios segundos en encenderlo, hubiera usted matemáticamente llegado bajo el cable, en el instante en que se cortó. Y lo habría fulminado.

— Una coincidencia... no coincidente.

— Un terremoto destruye una ciudad. Mueren muchas personas. Otras se arruinan. Algunas se salvan sin tan siquiera sufrir perjuicios en sus intereses. ¿Cómo llama a ésto?

— Las fuerzas ciegas de la naturaleza...

— No. Yo. El Destino.

— No veo...

— ¡Qué obcecación la suya! Parece como si prefiriera ser juguete de brutal inconsciencia, a creer en mí. ¿No le parece más digno, más noble, ser guia-

do en la vida por disposiciones sabias, conscientes, deliberadas — aun no comprendiéndolas — que ser zarandeado por un huracán sin objetivo, que no sabe ni de dónde viene ni a dónde va, ni qué hace?

— Me es igual. Desde que no comprendo, desde que no sé el por qué de uno y otro, para mí es lo mismo. Y como palpo mejor, más claramente, la ceguera de la naturaleza, su brutal inconsciencia, me inclino a creer en ella.

— No es lo mismo. Y es además un razonamiento inferior. Revela un estado superior el ser guiado por una fuerza inteligente. No es la misma cosa un caballo guiado por un jinete, que arrollado por una locomotora.

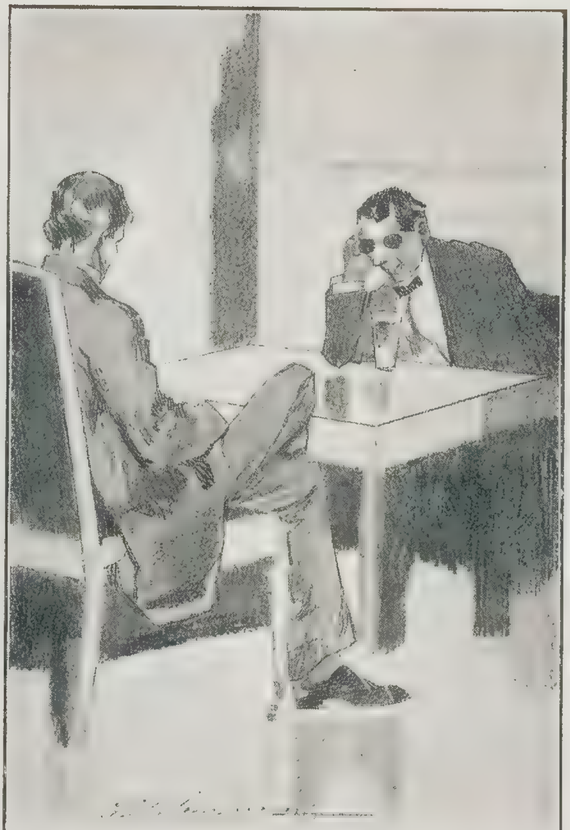
— Indudable. Pero la comparación carece de equivalencia.

— ¿Por qué?

— El caballo, con el jinete se salva.

— O muere. Es posible que su conductor lo lleve a la muerte por inútil, por estar enfermo, hasta con propósitos de hacer descarrilar el tren.

— Ya hay una causa.



En cambio, en las víctimas de los terremotos, los naufragios, los accidentes, no hay causa.

— La hay. Mas así como el caballo ignora la causa, la razón, que a su dueño impulsa a matarlo, así los hombres desconocen por qué gozan, sufren, mueren. Ahí reside mi secreto. Y aún los hombres, no son lo suficientemente inteligentes para poseerlo.

Dicho esto, el Destino se fué, ensombreciendo campos y ciudades cual una inmensa nube."

El repórter, abrumado, confuso, trazó con mano febril los renglones que anteceden y desapareció.

Al salir de la imprenta iba mascullando: ¡la verdad! ¡la verdad! ¿Dónde está? También las fuerzas ciegas tienen su secreto... Habría que descubrirlo...

Y no se supo jamás de él.

Eduardo G. GILIMÓN.

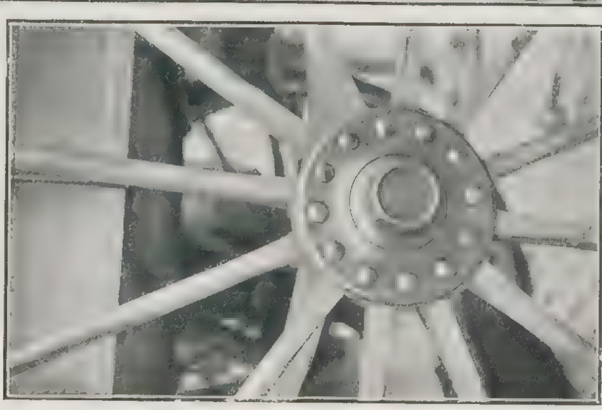
Dib. de Hohmann.

"Rueda ideal" sistema Romero



El comandante Romero, en los ensayos de su "rueda ideal", llevados a cabo en el Arsenal de Guerra, en compañía de los señores S. Bunge, comandante E. Cornell, doctor E. Pietranera, coronel Hernández, comandantes J. Rodríguez y S. S. Sosa

El comandante Romero ha inventado, y demostrado la practicidad de su invento en recientes ensayos, una rueda desmontable, fundada en el principio de la intercambiabilidad de las partes, por la cual se suprimen los inconvenientes que, sobre todo debido a los fenómenos físicos de dilatación de la materia presentan las ruedas ordinarias. Los rayos se aflojan o se ajustan por medio de una llave existente en el cubo, y en un caso extremo pueden ser sustituídos por un palo aparente. El invento del comandante Romero tiene en cuenta todas las partes que constituyen la rueda.



El cubo de la rueda ideal

EL OCASO DE LOS PAYADORES





Nemesio Trejo



El payador... ¿Existe todavía el payador? Aquel ser legendario — extraña mezcla de matrero y trovador — cuya existencia nómade no tenía más ley que su capricho ni otra finalidad que llevar de pago en pago como la buena nueva, el eco quejumbroso de las palpitaciones del corazón de la pampa, ¿existe todavía?

El alma sencilla, fuerte y buena del payador, ¿se ha eternizado, o para no resurgir jamás pereció en la épica contienda de Vega con el diablo?

Alguien nos dice: "El payador ha muerto para siempre. El colono, así como arrancó de nuestro suelo, por inútiles, a las bermejas margaritas de los verdes trebolares, arrojó al payador de nuestras pampas por inadaptable... y el agreste trovero murió de pena, dejando como prenda, el acordaje roto de su guitarra y el eco lánguido de sus canciones"...

Alguien corrige: "No; el payador no ha muerto.



Gabino Ezeiza

Huyó de la pampa, para refugiarse en el arrabal. Es otra su indumentaria, mas el alma siempre es la misma. La calandria cantora de nuestros montes vive en la ciudad... Aprisionada, acaso... pero vive. Es cuestión de buscarla".

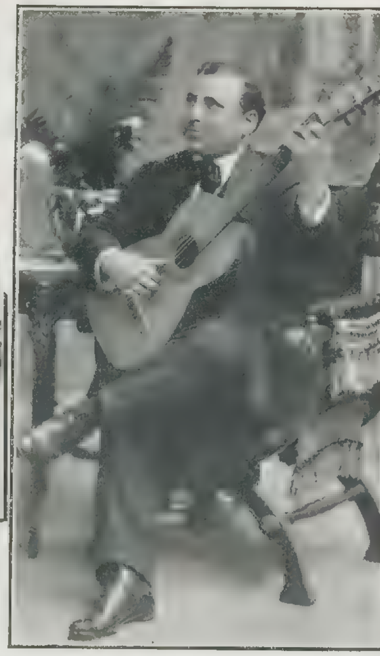
"Es cuestión



Payada de contrapunto entre García y Caggiano en presencia de algunos periodistas y autores dramáticos



Don Juan Nava, antiguo payador, empleado actualmente en la administración del teatro Nuevo



Ambrosio del Río, payador y guitarrero



Don Pancho Sierra, popular hacendado del Pergamino, que fué un entusiasta cultor de la poesía campera

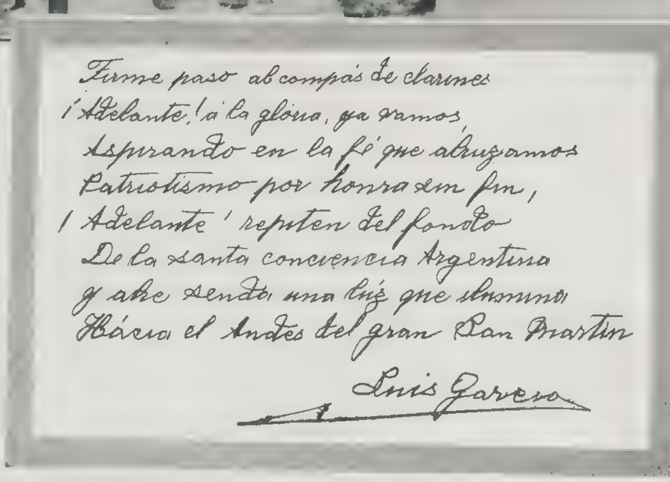
de buscarla''. Acompañados por baqueano hábil y conocedor del terreno, nos lanzamos a la caza de la calandria cantora. De paso, nuestro cicerone nos va ilustrando al respecto.



Luis M. García, en el patio de su casa

—¡Ah tiempos! ¡Aquello era cantar! ¡Y qué cantores había! Algunos han progresado mucho en la vida, otros han muerto, y otros ya están medio viejos y han abandonado la guitarra.

El mismo senador Don José Camilo Crotto, allá en sus mocedades, cuando andaba por Dolores, no desdeñó alegrar con su canto improvisado, una que otra reunión. Todavía recuerdo una cuarteta suya que apareció publicada en ''La Patria'' de aquella ciudad: ''Al cantor del sentimiento, — otro cantor no lo iguala — canta el ave y con su acento — vuela más que con el ala.'' Ya ve si se desempeñaba... Y aquí en Buenos Aires, también los hubo buenos... Gabino Ezeiza, Pablo J. Vázquez, Nemesio Trejo, Feliz Hidalgo, y varios más. El segundo y el cuarto son finados, ¡pobrecitos!; Ezeiza, todavía se mantiene firme en la brecha y por ahí anda rodando con su guitarra y sus trovas. Trejo abandonó la viola. El teatro, el periodismo y las escrituras le absorben todo el tiempo!... ¡Y era de los buenos! El y Gabino impusieron la décima en las payadas de contrapunto que antes se cantaban por cifra. ¡Aún los estoy viendo a los dos, en el famoso encuentro del almacén de ''La Milonga''!... También está Don Juan Nava, y Manuel Bravo y Ramón P. Vieytes. Ya ninguno de estos canta. Otras tareas les exigen su



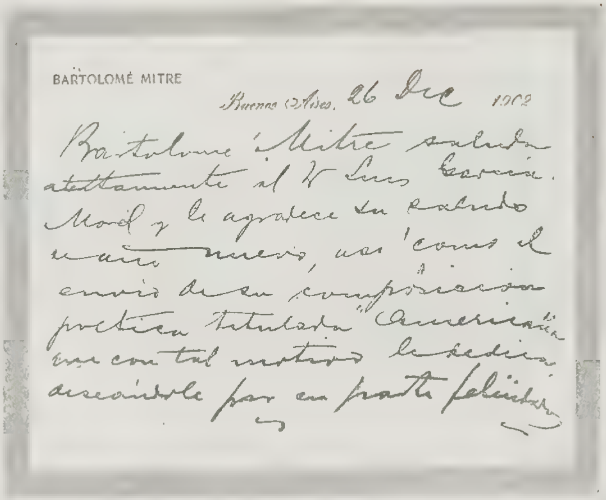
Firme paso al compás de clarines
¡Adelante! á la gloria, ya vamos,
Aspirando en la fé que abrazamos
Patriotismo por honra sin fin,
¡Adelante! repiten del fondo
De la santa conciencia Argentina
y abre senda una luz que ilumina
Hácia el Andes del gran San Martín

Luis Garcia

Una décima del payador García

actividades. Tampoco canta Pancho Sierra. La muerte se llevó al noble viejo, de cuyo corazón brotaban las bondades tan espontáneas y tan frecuentes como de sus labios los cantos. ¡Pancho Sierra! Hacendado, payador, cúralotodo, caudillo y amigo de todo el paisanaje de Pergamino en treinta leguas a la redonda...

Muchos ya no cantan. Las payadas memorables, como


BARTOLOMÉ MITRE

Buenos Aires, 26 Dic 1902

Bartolomé Mitre saluda atentamente al Sr Luis García Morel y le agradece su saludo de año nuevo, así como el envío de su composición poética titulada "América" con tal motivo le dedica deseándole por su parte felicidades



Sócrates Figoli, actualmente en jira con una compañía de circo

la de Vázquez y Ezeiza, en Pergamino; Ezeiza y Nava en Montevideo; Trejo y Ezeiza, son acontecimientos que parecen tan remotos!... ¡Cosas idas!... ¿No?... Pero no del todo. El payador se pierde, sin duda. Se pierde como se han perdido muchas otras cosas... pero aún quedan algunos. Todavía hay quien se empeña en hacer vibrar las fibras del alma popular con el fresco manantial de sus cantos. Y la empresa de estos últimos cantores llenos de fe, y candorosamente sinceros, es tanto más simpática desde que a ella opónese el indiferentismo ambiente... "¡Pobre mi madre querida!"... Si.... mucha gente que presume, sonríe... Y no obstante cuán grande sentimiento, qué sana y expresiva ingenuidad encierran esas estrofas que el pueblo canta, adaptándolas cariñosamente porque ellas van rectilíneas al alma popular que es sencilla, expresiva e ingenua como esos mismos versos!...

El tranvía se detiene en la calle Gorriti a la altura del 700. En una casita modesta, con un patio lleno de plantas y de chicos, preguntamos por Luis García.

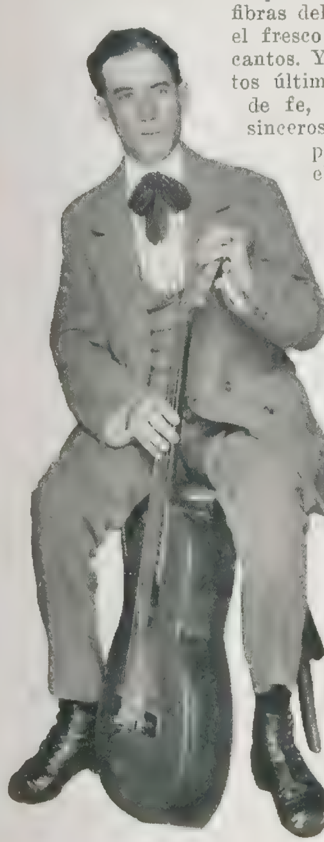
—En el comedor,—nos dice una italiana vieja con cara de pocos amigos. Allí, en el comedor, nos recibe un moreno simpático, que, sin inquirir el objeto de la visita, nos hace sentar brindándonos un mate.

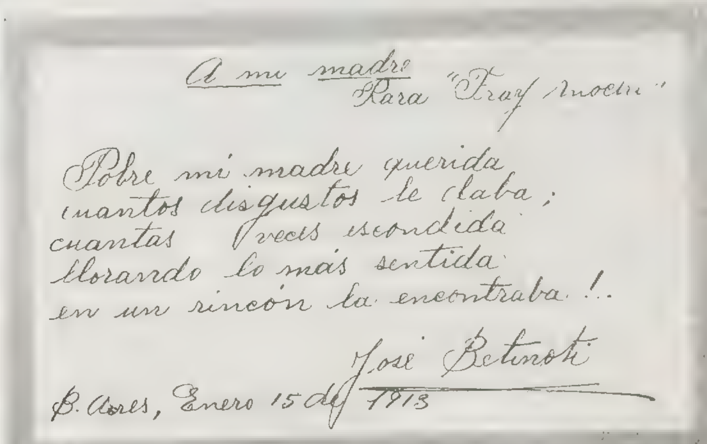


Higinio Cazón, cantor popular, que se halla en jira artística

De García se dice que es el sucesor de Gabino. Alguien afirma que tiene mayor preparación. Mientras él habla, lo observamos detenidamente. Es un paisanito con todas sus características. Sagaz, travieso, conocedor del ambiente, práctico en "agachadas" criollas, e indiscutiblemente inteligente. Cree que el payador no morirá, pero reconoce que ha perdido mucho terreno. Canta sobre el tema, y remata su octava así: ..."Y la voz de la guitarra, — la sofoca el acordeón". Es todo cuanto puede decirse.

—Entre los payadores,—nos dice nuestro acompañante,—hay muchos que son tales de nombre apenas. Son víctimas del carnaval. Salieron en una comparsa, y enseguida sintiéronse payadores. Excuso decirle las barbaridades que cantan; usted las observará solo... Sin embargo es preciso




A mi madre
Para "Fray Mocho"

Pobre mi madre querida
cuantos disgustos le daba;
cuantas veces escondida
llorando lo más sentida
en un rincón la encontraba!..

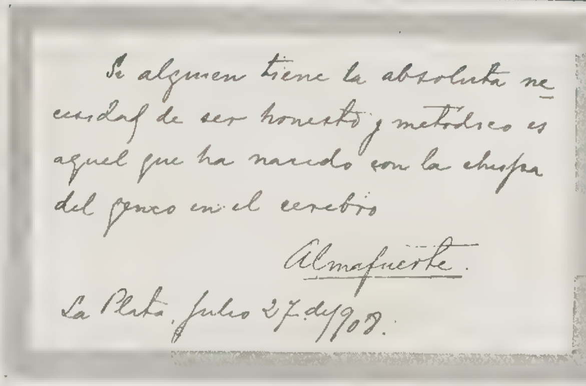
José Betinoti

B. Aires, Enero 15 de 1913

José J. Betinoti y su autógrafo



El payador Betinoti, cantando en presencia del general Ricchieri, doctor Joaquín V. González, coronel Gramajo y otros invitados, en la fiesta realizada en Campo de Mayo, en 1903



Si alguien tiene la absoluta necesidad de ser honesto y metódico es aquel que ha nacido con la chispa del genio en el cerebro

Almafuerte.

La Plata, julio 27 de 1908.

Autógrafo que Almafuerte dedicó a Betinoti

disculparlos. Lo hacen todo sinceramente y creen que llenan una misión. Están convencidos de ello, no le quepa la menor duda; y la prueba es que todos viven en una pobreza simpática, rayana a menudo en la miseria, que, sin embargo, parecen no sentirla. ¡Imagínese usted a uno de estos tipos habitante de cualquier conventillo, donde a veces no pueden pagar la pieza, mientras la encargada rezonga en voz alta contra los "haraganes" y "compadritos", ensayando trovas y endechas acompañadas por la guitarra!... ¿Lo concibe?... ¿Sí? Es que ellos no abrigan la menor duda respecto a su destino, y en consecuencia son superiores al medio... Son admirables...

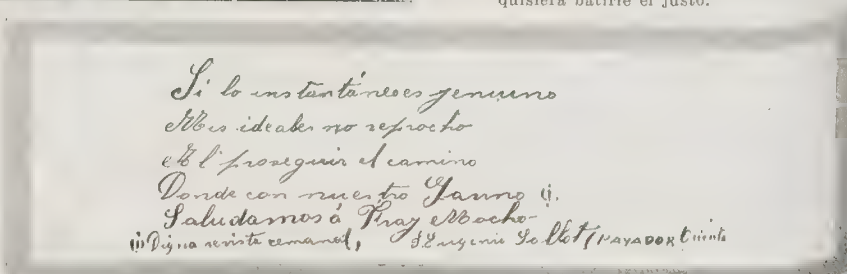
Figura interesante la del payador Betinoti. Una composición sola, titulada "Cuanto siento", le ha dado extraordinaria popularidad. Es aquella que principia: "¡Pobre mi madre querida!"...

Betinoti es el tipo del cantor de ciudad. Sus versos no son gauchescos. Conoce perfectamente el arrabal y sabe traducir sus deseos, sus pasiones, sus sentimientos. Sin embargo, no es mucho lo que ha hecho en este género. Como los demás payadores, prefiere el verso común. Y es lástima. De él son unos versos arrabaleros en "caló" que dicen así:

> Disculpe china un momento
> si la vengo a interrumpir,
> es que le deseo batir
> mi amor pero no de cuento.
> . . . .
> Y como tendría el gusto
> de chamuyarle mi amor;
> antes de pasar calor
> quisiera batirle el justo.



El payador oriental Eugenio Sallot, rodeado de su familia y acompañado por el guitarrista José Ricardi



Si lo instantáneo es genuino
Mis ideales no reprocho
Al proseguir el camino
Donde con nuestro Sanno (1).
Saludamos á "Fray Mocho"
(1) Digna revista semanal, J. Eugenio Sallot (payador oriental)

Autógrafo de Sallot



Miguel C. Figoli y sus cuatro hijitos, que ya bailan pericones y estudian canto y guitarra



Caggiano cantando la gloria de la tradición que se olvida, a una vecina complaciente

Sigue hablando el malevo, y termina:

Que si hoy no estoy laburando
por usté mi alma le juro,
si mañana no laburo
"tal vez le pase raspando".

¿No es cierto que estos versitos son bien gráficos?

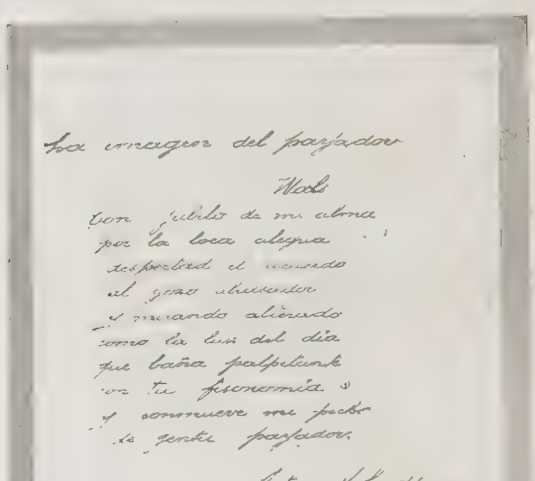
—Ahora, amigo, al rancho de un entusiasta y sano cultor de todo lo nuestro: Miguel C. Figoli.

A la altura de Rioja, en la calle Venezuela. Casita pobre. El payador con su esposa y cinco hijitos preciosos ocupa la sala, dividida por un tabique. Entrando, es el comedor; del otro costado el dormitorio. En una sola pieza está encerrada una casa, y todo allí es limpio, fresco, alegre. Se respira una amable fragancia de hogar, de nido... Figoli se adelanta. Nos mira con sus ojos celestes de niño asombrado y con gesto amigo nos tiende la diestra.

—¿Qué les voy a decir yo? Hace tiempo que he dejado la guitarra y el canto. Soy de la guardia vieja... Además, nunca he sido payador en el significado estricto del vocablo, sino un cantor amante, muy amante de nuestro terruño y de todo lo que el terruño produce. Mis cantos siempre han sido para la tierra, para la raza y para el gaucho... para el buen gaucho que desaparece dejando apenas tras de sí una vaga leyenda de misterio y de ensueño. A esto solo se ha reducido mi esfuerzo. He cantado mucho, y también he escrito algo: dramas camperos, sencillos y sentidos como mis cantos y que, como mis cantos, han ido rodando por nuestra campaña, sin otro cometido que despertar fibras adormecidas y llevando como únicas credenciales el amor y la ternura que los inspiró. Con mi hermano Sócrates, mayor que yo en edad y mi verdadero maestro y amigo, venimos librando esta cruzada del terruño desde hace treinta años. Me jacto, y es esta acaso mi única jactancia, de no haber cantado jamás por interés. Soy pintor y he vivido de mi oficio. El canto para mí es algo que está estrechamente vinculado a todo mi ser. Casi se diría que canto por necesidad orgánica.

—¿Y el payador desaparecerá definitivamente?

Figoli nos contestó improvisando las siguientes cuartetas:



La imagen del payador

Vals

Con júbilo de mi alma
por la loca alegría
despertad el recuerdo
al gozo [illegible]
y mirando alinado
como la luz del día
que baña palpitante
en tu fisonomía
y conmueve mi pecho
de gentil payador.

Antonio N. Caggiano
(Payador Argentino)

La obra maestra de Caggiano



De una velada campera
Es la trama verdadera
De aquel Vega, el de la
[fama.

Mientras exista un car-
[dal.
un llano, un monte o
[una sierra,
ha de verse en esta tie-
[rra
a su cantor nacional.

Si el progreso forcejea
por voltearlo en su ca-
[mino,
siempre habrá algún ar-
[gentino
que lo mantenga en su
[idea.

—Es un lírico, es un sincero,—nos dice nuestro informante mientras nos dirigimos a la última estación, en busca del último tipo.

La casa editora de los payadores.—Don Andrés Pérez y sus hijos Andrés y Antonio, que le ayudan



El payador nunca mue-
[re
Su canto es cual flor
[silvestre
Que ha perfumado el
[ambiente
De la selva que prefie-
[re.

Es la música galana

Redacción de "La Pampa Argentina", en cuyas páginas encuentran cabida las producciones de la falange payadoril



Los hermanos Tomás y María López, que realizan jiras por toda la repúbilca, cantando trovas y vendiendo los libritos de Betinoti, Sallot, Ezeiza y otros. — Tomás López es ciego y toca el violín. La hermana goza de buena vista y lo acompaña con la pandereta

Antonio Caggiano. Este vive casi en el centro de la ciudad, en la calle Paraná.

Es alto, robusto, un tanto buen mozo. Se presta complacido al reportaje y accede a nuestro pedido: canta.

En el verso campero
Vidalita
Va el secreto en calma
Todo por un beso
Vidalita
De tu joven alma.

Tiene una voz tremenda. Le preguntamos cuál es el payador y responde: "el que improvisa y goza de un estilo literario". Le pedimos un pensamiento, y escribe: "Como payador argentino, le canto al progreso las glorias de mi patria".

—Ya termina la jira—nos dice el cicerone.—Alrededor de los cuatro entrevistados giran los demás. Unos mejores, unos peores y otros iguales; pero estos cuatro marcan la pauta. Son algo así como constelaciones mayores.

—¿Y Caggiano?

—¿Caggiano? Yo no sé. Usted lo ha escuchado. Se diferencia de todos. ¿Será acaso el precursor de un nuevo tipo de payador? ¿Es una anunciación? ¿Es un ocaso o una aurora? Yo no se. Caggiano, para mí, es un enigma.

—Pero...

—No puedo decirle nada; él se considera bueno y cree que tiene vocación... Yo pienso, sin embargo, que le falta algo, pero que puede llegar. La vidalita que acaba de cantar es un monumento. No le quepa duda.

Xavier de XAX.

La aviación trágica

Nuestra segunda víctima



El piloto Lorenzo Eusebione, víctima del accidente del domingo en Villa Lugano



El aparato, después de la caída

Su nombre, Lorenzo Eusebione, al que la muerte en el ejercicio de un deporte progresista cual ninguno, ha dado celebridad en toda la república. Su accidente fatal del domingo, en las cercanías del aeródromo civil de Villa Lugano, marca la segunda víctima argentina que nos debe la aviación. Bien se ha dicho que ella nos está costando caro ya, tanto más caro cuanto más jóvenes son los pilotos caídos, pues es cierto que al dolor natural que producen las vidas tan generosamente sacrificadas al progreso de tamaño arte, se une el de toda desaparición en la flor de la edad. El accidente de Eusebione, es debido, parece, a una imprudencia suya, que no podemos criticar, pero que debe servir de enseñanza a los demás pilotos. Redujo la extensión de las alas y se lanzó a volar en condiciones peligrosas.



Don Juan Eusebione, padre del aviador, en el lugar del accidente



La conducción de los restos.—En la estación central del Trocha Angosta

Fot. de Fray Mocho.

"Fray Mocho" en Mar del Plata

Con la instantánea



El gobernador de la Serna y un grupo de sus amigos, en la puerta de su departamento del Bristol



Los doctores Gascón, Urien (director general de escuelas) y Avellaneda



Doctor Manuel Ignacio Moreno

Los personajes de la Provincia llenan la actualidad marplatense. Nuestra instantánea, en sus paseos por la Rambla, les está agradecida, por su gentileza con Fray Mocho y por la abundancia de buen material. Están casi todos: el gobernador, los doctores Sojo y Ahumada; el comandante Zimmermann; el doctor Urien, director general de escuelas; Manuel María Oliver, nuestro colaborador... Fuera de esto, el gobernador de la Serna ayudó a mover la nota social y excursionista, con el banquete del 22 en el Bristol y el paseo a Miramar, a donde le seguimos con verdadero entusiasmo, y tuvimos nuestra parte en la recepción. Que el coronel de la Serna gobierne en paz por muchos años.



Señor Gandulfo, señor Manuel María Oliver y señora



Señoritas de Fitz Simon



Señor Pablo Hevesy, encargado de negocios de Austria



El gobernador en la quinta Lafranconi, con el señor Barrutti, el doctor Sojo, el doctor Ahumada y el comandante Zimmermann

El banquete del gobernador



Ofrecido a sus amigos en el Bristol Hotel, la noche del 22

La excursión a Miramar





efectuada por el gobernador de la Serna

En la Rambla, con las autoridades

Una vista parcial de la Rambla

La nueva dirección general del Banco Español



Señor Augusto J. Coelho

Ha asumido la dirección general del Banco Español el señor Jorge Mitchell, que desempeñaba la gerencia del mismo desde la creación de aquel cargo superior. El señor Augusto J. Coelho, director general hasta hace pocos días, se retira de la vida activa en el mundo financiero, después de una actuación ejemplarmente larga y útil. ¿Qué podríamos decir nosotros acerca de ella, que el público no supiese, cuando está comprendida en el capítulo más importante del desenvolvimiento económico de la República Argentina?



El señor Jorge Mitchell, con el señor A. Delfino, que también recientemente fué nombrado director del Banco de la Nación

Fallecimiento del general Victorica

Después de más de sesenta años de actuación pública, falleció el lunes el doctor Benjamín Victorica, teniente general de la nación. Había nacido en Buenos Aires el 24 de septiembre de 1831, de modo que desaparece a los 82 años de edad. El general Victorica, que llegó en las filas del ejército a la más alta graduación, se inició en una carrera enteramente civil, recibiéndose de doctor en jurisprudencia cuando sólo tenía 18 años. Pero le tocó figurar en una época en que las necesidades públicas exigían de los hombres de estado, que fuesen cabezas múltiples, como lo fueron Sarmiento y Mitre; y por resultancia de su propia actuación en la política y el gobierno, vino a ser también militar, hombre de letras, financista y diplomático, y a entender de otras especialidades anexas. Actualmente, el doctor y general era miembro del directorio del Banco de la Nación, él, que había sido ya de todo, profesor de literatura y ministro de guerra y marina, consejero de instrucción pública y soldado en campaña, historiador, miembro de la convención nacional, diputado, senador, periodista, catedrático de la Universidad, magistrado, candidato a la presidencia de la república, presidente de la Asociación Nacional del Profesorado... Entre sus más importantes servicios al país, organizó las instituciones militares e hizo práctica la soberanía nacional en la costa Sud y los territorios del Norte.



El general doctor Benjamín Victorica, fallecido el lunes

Necrología



Señora Isabel Insúa y Vila de Otero



Monseñor Filemón Cabanilla



Señor Salvador Boucau



Señor Carlos A. Sorondo



Alfredito Temperley



Pláticas Parisienses con "Fray Mocho"

24 de diciembre.

Et quand vient l'heure classique,
Minuit pour le quart.
C'est, avec ou sans musique,
Un vrai balthazar!

Et cela dans tout l'empire,
Dans les moindres bourgs.
De sorte que l'on peut dire,
France, mes amours,

Que si Paris est le centre
Où ton esprit bout,
En cette nuit-là, ton ventre
Est un peu partout.

RAOUL PONCHON.

... y Nochebuena. Pavito, lotería y zambra. Un año Alejandro Lerroux me complicó con un billete de Navidad, que jugaba *El Progreso*, porque dicho amigo mío tenía fe en que nos caía el gordo. ¿Cómo y por qué tenía él fe en semejante cosa? Lo ignoro. El gordo le cayó a una señora llamada doña Potenciana. Si esta dama se hubiese llamado de otro modo, tal vez habría yo vuelto a jugar. ¡Pero llamarse Potenciana!



Hay un grabado que refleja la amargura de un hombre, ya rico, que se asoma por primera vez al balcón de su casa y ve la alegría de la calle, después de pasar veinticinco años encerrado detrás del mostrador de su tienda, y, contrito por el tiempo perdido en el encierro, exclama tristemente: — *¡Ah!... ¡Si yo hubiera sabido!...*

Este grabado es simbólico de la triste vida humana. Se juega a la lotería con la esperanza de salir del encierro, ¡y la esperanza es un consuelo tan grande! Sin embargo, la lotería, con sus ilusiones engañosas, no ha logrado aclimatarse en París. El pavo está en desuso. Ostras y mozas, en cancanesco revoltillo, hacen el gasto de la Nochebuena parisiense. Hay que divertirse, siquiera sea reglamentariamente y una vez al año; porque, como dicen unos versos japoneses, citados en la *Revue Bleue*,



Ce monde de rosée
N'est rien qu'un monde de rosée,
Mais tout de même!...

Ganoso, sin duda, de celebrar como Dios manda la venida de su Hijo al mundo, el redomado pícaro Rochette, que ha estafado ciento cincuenta millones de francos a panolis franceses, tomó las de Villadiego, dejando con tres palmos de narices a la policía encargada de vigilarlo. Por algo se dice que todos los pillos tienen suerte. La señora de Rochette, morena resalada, y enamoradísima de su marido, a quien considera como genio — un genio de la trampa — preparó, con solicitud y habilidad, la fuga del célebre estafador.

La Nochebuena de madama Bloch. Madama Bloch es aquella provinciana que presenté a usted, querido FRAY MOCHO, en otra carta; provinciana con ribetes de literata, del género anodino y cursi, mujer de su casa a un tiempo mismo y enamorada de su marido, a cuya amante, la casada Bridgeman, dió muerte. El jurado la absolvió, porque en París se absuelve casi siempre a los autores de crímenes pasionales, al propio tiempo que pronunció una condena moral, una reprimenda infamante contra el señor Bloch, marido canalla, apaleador de su mujer y divulgador de sus secretos más íntimos..., chulapo de la señora de Bridgeman, a la que sacaba dinero.

— Usted — le dijo el presidente, — le estaba obligado a su querida.

— En cierta ocasión yo le dije a mi mujer — contestó el aludido, — que la señora de Bridgeman me había prestado dinero.

— ¡Oh, qué villano es eso!... Y a cambio de los préstamos, usted le escribía cartas apasionadas.

— El amor que yo tenía por ella no era muy profundo...

— ¿Cómo? ¿No amaba usted a la señora de Bridgeman? ¡Vamos, es usted imperdonable!...

La impresión que produjo este Tenorio — calvo, además, — fué tan desastrosa, que el acusador no pudo reprimir esta declaración, insólita en los labios de un fiscal:

— Si hubiera usted matado a su marido — dijo a madama Bloch, — nosotros acataríamos su acto...

La Nochebuena de Castro. *El mono de los Andes,* como le llaman estos periódicos franceses, copiando de los yanquis aquel mote pintoresco, ha tenido una nueva odisea en París. Cuentan informaciones policiacas y reseñas periodísticas, que anduvo de Ceca en Meca despistando a la policía, y que había logrado, hasta cierto punto, tal propósito; pero el que malas mañas tiene... El general, *juerguista* de suyo, no pudo prescindir, como despedida, de una cuchipanda en alegre compañía, y *curda,* cantando el himno venezolano y rompiendo trastos en una casa *non sancta,* hizo necesaria la intervención del comisario de policía, el cual, naturalmente, se puso sobre la pista. Castro pasa esta Nochebuena a bordo de la *Touraine,* con rumbo a Nueva York, para donde se embarcó con nombre apócrifo, ignorando que la oficialidad del buque sabe quien es y que la policía le espera en Nueva York. Va, pues, de incógnito, como el ciego que se había escondido en medio de la calle...

Vino Amundsen, conquistador del Polo Sur, dió su anunciada conferencia en la Sorbona, pidióle a *Le Journal,* por un artículo, la friolera de quince mil francos, que dicho periódico no quiso darle, y fuése. "Noruegos o americanos, — ha dicho alguien, — los héroes modernos, son gentes prácticas."

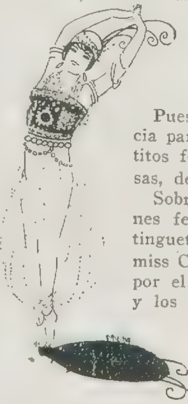


Sin embargo, hay clases. Ahí está ese pobre Depas, de quien hablé a usted, amigo FRAY MOCHO, en mi crónica anterior. ¡Cuán orgulloso como artista y, al propio tiempo, cuán despreciador de pompas y dineros! La tarde de su apoteosis, cuando sus *Bailarinas* alcanzaron 435.000 francos de precio, Depas, que había ido al lejano barrio de Neuilly, volvió a pie, y a tientas casi, a su casa: ¡a pie, por pobre: a tientas, por casi ciego! "Yo estuve en la venta, — cuenta Pierre Plessis que le dijo, y no sólo las bailarinas se animaban, temblaban, baila-

ban, sino también las telas, todos los semblantes, todos los ojos, — ¡y es que ya no veo!..."

Hay una definición, hermosa y pintoresca, del arte de Depas. Es del crítico Maurice Hamel, y dice así:

"Este pintor de bailarinas ha anotado, con singular sensualidad el pie ligero y alto de empeine, la gracia impetuosa y loca de la pantorrilla, las huídas misteriosas de los muslos en las blancuras de las gasas que vuelan, que se van, que giran con palpitaciones de espuma blanca, infinitas, exquisitas. Todo eso vive, voltea, vibra en un escalofrío de blancura y de movimiento, de gracia y de caricia. Esos cuerpos de bailarinas, enarcados o plegados, tienen ritmos y languideces perversos, torsiones ávidas, gracias apasionadas que se mueven en un extraordinario y enloquecedor esparcimiento de blancores. Y la pantorrilla se afirma, redonda, nerviosa y dura, bajo la flexibilidad de la media, estirada hasta reventar, una pantorrilla de carne llena, apretada, estirada; el pie, atrevido, ágil, paseado y levantado en bruscas puntas, en gracias vivas, azota el aire; y en todo este movimiento de danza, en toda esta frenética sensualidad de ritmo y de forma, se desliza y se esparce la más exquisita de las luces, apenas coloreada, un semi matiz fluído, impreciso y pálido, una dulzura, lejana, de coloración."



Pensando en esta suave gradación de colores estaba yo cuando recibí el prefacio que Charles Morice ha puesto a la exposición de pinturas del argentino José A. Merediz: paisajes y dibujos, pinturas, dice un crítico, donde los blancos no son de cimiento, donde los rojos tienen un sabor fuerte, donde los grises son infinitamente delicados. Arte sencillo — agrega Morice — de líneas puras, de tonos francos, de toques anchos. Cielos calmos, terrenos sólidos, el silencio de las piedras, aunque llenas de una vida intensa, de una vida doble, la atmósfera del paisaje, los caracteres específicos de las ciudades."

Que fera-t-il? — se pregunta Morice con referencia a Merediz. — *Comment se développera-t-il? Je ne sais. Mais qu'il y ait, là, une plausible raison d'espérer, et mieux, une déjà valable et rare affirmation, je le sais — et je suis heureux que ma bonne fortune m'ait permis d'être le premier à le dire.*

Iba a poner punto al capítulo de pintores cuando me llega la noticia de la muerte de Detaille, el pintor de batallas, y de batallas patrióticas, célebre a los veinticinco años por su cuadro *Los Vencedores.* ¿Detaille era realmente un pintor de genio, o influyó en su predicamento de pintor la nota patriótica que dió a sus cuadros? En todo caso, yo prefiero a Depas.

Y hablemos de otra cosa.

Mi querido Fray Mocho, así como lo valiente no quita lo cortés, lo fraile no quita lo mundano. Prueba de ello son las conferencias tan gustadas por el bello sexo, de monseñor Bolo.

Pues bien, amigo Fray Mocho: dígnese su reverencia participar a las argentinas que el gran *chic* en zapatitos femeninos es el tacón diamantino, cubierto de rosas, de brillantes, de rubíes y de ópalos.

Sobre esta nueva moda un periódico ha oído opiniones femeninas que merecen reseñarse. La actriz Mistinguett prefiere los pies desnudos, cubiertos de sortijas; miss Campton califica de cursi la innovación; la Dorziat, por el contrario, encuéntrala elegantísima; los maridos y los amantes han fruncido el ceño... Y mientras la diosa Moda ordena y manda frivolidades tan costosas, el profesor Lucas Championniere da en el Liceum Club emocionantes conferencias sobre el *Dolor,* el dolor que mitigan, con cuidados y afectos, las enfermeras a la cabecera de los heridos en esa guerra innoble, de rapiñas, que ha desolado el territorio turco.

...De todas partes surgen, con motivo de Navidad, los cánticos de *paz en la tierra,* dice el *Worwerts,* de Berlín. Los mismos sabios que ayer aún preconizaban la defensa del trono, del altar, de Dios, del rey y de la patria por la guerra, murmuran hoy oración de paz. Considerando esta triste sociedad de hipócritas y locos dijérase que la burguesía no cuenta ya en su seno honrados amigos de la paz. El proletariado tiene conciencia de que combate por el bien de la Humanidad y que al fin de la jornada recabará la victoria pacíficamente o en el campo de batalla. Nosotros no tememos la guerra. Por eso la declaramos a la bestialidad guerrera...

Tome nota, fraile amigo.

Luis BONAFOUX.

Dib. de Macaya.



A COLOMBINA, EN EL BAILE

No sé qué misterioso alarde del acaso
nos ha unido esta noche, mascarita secreta.
No más sé de tu rostro que el antifaz de raso
y acaso ignoras tú mi dolor de poeta.

Yo pasaré a tu lado esta noche, otro día...
Se esquivarán los ojos distraídos y lentos,
pero quizá un instante, en tu alma o en la mía,
se darán un abrazo nuestros dos pensamientos.

El vals se ha desmayado. La noche está propicia.
Tiembla el ámbito en una perezosa caricia.
Olvídame, Pierrot te busca receloso.

Y entre las serpentinas, las flores y las telas,
en sus ojos que tienen un fulgor lujurioso
se estremece la luz como en dos lentejuelas.

José MARTÍNEZ JEREZ.

Dib. de Peláez.

"Fray Mocho" en Mendoza

La excursión a Cerro Pelado



La Casa de Piedra, propiedad de don Carlos González, donde pernoctaron los excursionistas para proseguir luego su viaje a Cerro Pelado



Después de comer, en la cocina de la Casa de Piedra, tomando mate



Un dormitorio improvisado



Al pie de Cerro Pelado, al sorprender a los excursionistas un aguacero.— Las señoritas de Albarracín y Lynch armando camas bajo las carpas

Como recordará el lector, en el número anterior dimos cuenta del viaje que un grupo de señoritas y caballeros por iniciativa del doctor Francisco P. Moreno, emprendieron hacia Mendoza a fin de visitar los lugares históricos y pintorescos de sus sierras y campiñas.

Completamos, pues, la nota de esta excursión con la última etapa del itinerario que se trazaron los excursionistas: el viaje a Cerro Pelado.

Las fotografías, por demás elocuentes, exímennos de todo comentario superfluo sobre la accidentada as-

censión a dicho cerro, hablando de todo aquello que en tan reducido espacio no podríamos decir.

Constituían el grupo de excursionistas las siguientes personas:

Doctor Francisco P. Moreno, señoritas: Celedonia Fernández Coria, Eva Albarracín, Lía Albarracín Sarmiento, María Cambiaggio, Sara Abraham, Ada Elflein Celia Silon Lynch, María Luisa Gutiérrez, María Esther Gutiérrez, Elisabeth Sannes, doctora J. Lanteri Renshaw, etc.



La carpa "Fray Mocho" ocupada por las señoritas de Giménez y Fernández Coria



En "Rincón del Cerro", tonificándose para proseguir la marcha con nuevos bríos



En la cumbre del Cerro. — La señorita Zuloaga, una vez izada la bandera, entonando el himno

Mitin de protesta



Señor Carlos Ciro Gutiérrez dirigiendo la palabra a los manifestantes



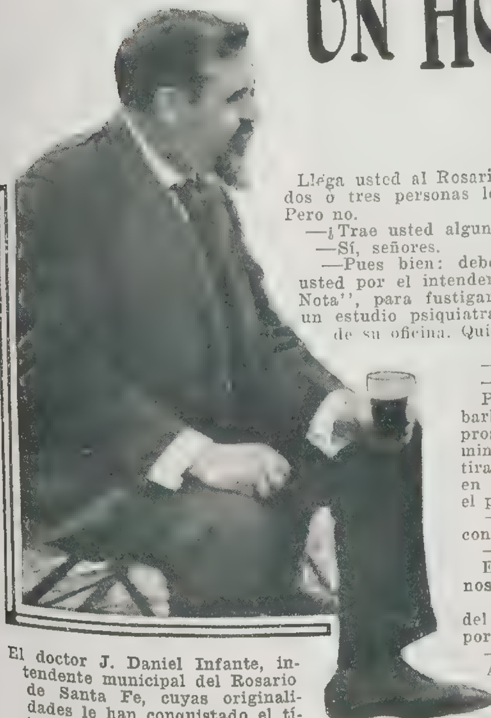
La población de Villa Maipú, en la plaza del mismo nombre, reunida en manifestación de protesta contra el descuido con que las autoridades municipales tienen a aquel pueblo



Señor Nicolás Gallardo que siguió en el uso de la palabra al señor Gutiérrez

El intendente municipal del Rosario de Santa Fe

UN HOMBRE ORIGINAL



El doctor J. Daniel Infante, intendente municipal del Rosario de Santa Fe, cuyas originalidades le han conquistado el título de "loco". Con ellas tiene revuelta toda la provincia de Santa Fe. Por nuestra parte le hemos encontrado el serio inconveniente de ser refractario a la fotografía

Llega usted al Rosario. Baja en la estación. Si le ven a usted cara de repórter, dos o tres personas lo toman del guardapolvo. Usted cree que lo van a robar. Pero no.

—¿Trae usted alguna misión periodística?—le dicen.

—Sí, señores.

—Pues bien: debe ir inmediatamente a la intendencia municipal. Pregunta usted por el intendente. Es el "loco Infante". Se ha fundado un diario, "La Nota", para fustigarlo. Vale la pena que hable con él. Puede usted hacerle un estudio psiquiatra. Es curiosísimo. Dice y hace disparates. Tal vez lo eche de su oficina. Quizás lo abrace...

—¿El señor Infante?

—Pase.

Pasamos. En una gran sala llena de mapas, un hombre de barba y anteojos, escribe. Nos mira. Nos indica un sillón. Y prosigue escribiendo. Escribe cinco minutos. Luego, escribe diez minutos más. En seguida, escribe otros cinco minutos. Por fin, tira la pluma y viene hacia nosotros. Es Infante. Nos ponemos en facha. Preparamos los instrumentos del martirio, el lápiz y el papel, la vista y el oído.

—¿En qué les puedo ser útil?—nos pregunta el intendente con una voz muy suave.

—Desearíamos conocer sus proyectos...

El doctor Infante,—que es abogado,—no nos pega. Sonríe. Y nos dice:

...mento no poderlo complacer. Pida usted a los periodistas del Rosario una lista de mis iniciativas. Yo no se la puedo dar porque tendría que recargar de trabajo a mis empleados.

—¿Y la nueva avenida?

Al oir nuestra pregunta que hiere su amor propio, el doctor Infante irguióse, y nos regaló planos, libros, mapas, datos, etc., sobre su avenida.

El doctor Infante se franqueó. Habló de cosas edilicias un largo rato, sin parar. Nosotros le oíamos sin ocasión de meter baza.

El doctor Infante, que apellidan loco los rosarinos, no tiene gestos de tal. Deben estar equivocados. Goza de reputación de hombre muy ilustrado: y en efecto, ha leído mucho, Hace las mismas locuras de Sarmiento, pero no se llama Sarmiento... La historia del ramo de flores que todos los días remata en la intendencia a beneficio de los pobres, es uno de sus rasgos simpáticos. En cambio ha despedido a varios empleados antiguos de la municipalidad.

—¿Por qué lo ha echado?—le dijeron.

—Porque creo que un empleado que permanece más de 15 años en un mismo puesto no sirve para nada.

La esposa del doctor Infante pertenece a una sociedad de beneficencia.

—Mira, Daniel.—le dijo a su marido, cierta mañana antes de levantarse.—¿Por qué no ordenas el arreglo de la plaza para que hagamos la kermesse?

—Presenta tu pedido por escrito.—le contestó el doctor Infante, y continuó durmiendo.

Ahora ha ideado algo maravilloso Como posee poco personal para la limpieza de la ciudad, ha dividido el municipio en 20 partes, numerándolas. Luego, en un globo de cristal, ha puesto otras tantas bolillas también numeradas. Todas las semanas, sortea cuál ha de ser la zona de la ciudad que tenga la suerte de ser barrida, etc. Si en dos semanas, la suerte favorece a la misma sección, los vecinos están de parabienes. Los demás, sufren ataques de locura.

El doctor Infante es de Pontevedra. No niega su honroso origen gallego, pero aunque quisiera negarlo no podría. Es lector del almanaque de Castro López. Además, su pronunciación lo delata. Posee una hermosa biblioteca. Ama los libros y una de sus pasiones es la lectura.



Con el comandante Mariano L. Saracho, subprefecto del Rosario



Con uno de los célebres ramos de flores del jardín municipal que remata todos los días a beneficio de los pobres.

Pic-nics



En el Eden Hotel. — Grupo de excursionistas de la sociedad francesa ''La Jeunesse'', que realizaron un pic-nic en Vicente López



El de ''La Protesta'', en la playa de los pescadores (isla Maciel), a beneficio de los talleres de aquel periódico





Durante la excursión al Carmelo, realizada el 19 por el Club Excursionista San Lorenzo, en honor de Teodoro Fels

A bordo del Colonia

Tripulación voluntaria en un aerobote

Hombres de Mendoza

Gobierno y policía



El ministro de gobierno, doctor Julián Barraquero, el intendente municipal señor Agustín Vaquié, el doctor Angel C. Martínez y el hermano del gobernador, señor Roberto Ortega



El ministro de hacienda, doctor Joaquín Sayanca, descendiente del cacique Sayanca.



El ministro de industrias y obras públicas, ingeniero Luis Fourcade

La provincia de Mendoza es una de las que proveen a la república de más inteligentes hombres de gobierno. El carácter reposado y metódico de los cuyanos se presta admirablemente para la política. Al revés de lo que ocurre en otras partes, en Mendoza casi todos los políticos son hombres de fortuna. Prueba de ello son Benito Villanueva, Juan E. Serú, Tiburcio Benegas, Elías Villanueva, el actual gobernador Ortega, etc., etc.

—*Y el actual gobierno ¿qué tal es?* —preguntamos.

Unos nos respondieron:

—*¡Es pésimo!*

En cambio, otros nos dijeron:

—*Excelente. Inmejorable...*

Resolvimos no creer a nadie. Observamos por nuestra propia cuenta.

Del gobernador Ortega, ya nos hemos ocupado. Comenzaremos, pues, por el ministro de gobierno.

Doctor Julián Barraquero.—Buena persona, a simple vista. Político hábil. Parlamentarista de 40 H. P. Risueño. Calvo, sin un pelo de tonto. Maneja los títeres. Ha sido rico. Su carácter impulsivo le llevó hace poco a una polémica con el vicegobernador doctor Peña y Lillo.

Doctor Joaquín Sayanca.—Ministro de hacienda. Hombre pacífico. Sabe más de números que de letras. Es descendiente del famoso cacique Sayanca, del cual heredó su actividad y parte de sus tierras. Duerme la siesta. Bajito y grueso, se ríe sin maldad. Honestísimo.

Señor Luis Fourcade.—Ministro de industria y obras públicas. Hombre frío... (Hay que tener en cuenta que es propietario de una fábrica de hielo, en Mendoza.) Su biografía es reciente. Industrial de origen y trabajador de nacimiento, sabe ser culto y bueno. Pone toda su voluntad en servir a su inteligencia.

Coronel Camilo A. Gay.—Es el jefe de policía. Después del señor Jardel, Mendoza no ha tenido un jefe



El jefe de policía de Mendoza, coronel Camilo A. Gay, en su despacho, con el coronel Patrocinio Recabarren, su secretario privado inspector Eulogio Pizarro y un vigilante de madera que sirve para asustar a los delincuentes políticos.



El intendente municipal de Mendoza, don Agustín Vaquié con su hijo mayor. El lord mayor mendocino es gran aficionado a las letras y a las artes.



El edecán del gobernador, comandante Emilio Reybaud, que cuenta con una brillante foja de servicios militares.



El "hijo de la policía", Domingo Maldonado, haciendo la venia a su jefe, don Bernardino Pizarro

tan correcto y tan justo como el coronel Gay. Con inteligencia y habilidad, ha hecho de la policía de Mendoza una institución modelo. Si los tribunales marcharan como la policía, sería un placer tener procesos...

Señor Agustín Vaquié. — Intendente municipal. Aficionado a las bellas artes. Va al teatro todas las noches. (Después de la locura que está atacando a los intendentes municipales, desde Anchorena hasta Infante, es bueno advertir que el señor Vaquié es un intendente cuerdo que sin originalidades, hace obra edilicia de embellecimiento y de higiene.)

Comandante Emilio Reybaud. — Excelente militar. Es edecán del gobernador. En 1910, estando en servicio activo, hizo al mando de su regimiento una excursión por la cordillera de los Andes, recorriendo el mismo trayecto del ejército libertador. Lástima que fué cien años después de San Martín.

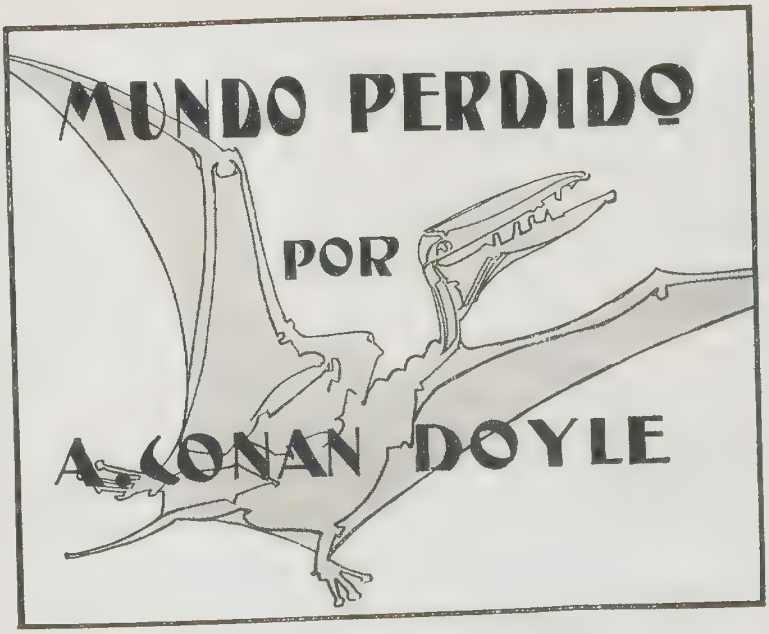
El agente de policía más pequeño del mundo.—Ha sido elegido por la policía como hijo adoptivo. Aún no cobra sueldo. Pero, llegará a ser diputado.



La plana mayor de la policía: (De izquierda a derecha) capitán Domingo R. Ponce, tenientes: Adolfo López, Roberto Correa, Roberto Torres, Jhain Olivero, Alberto Nieto y Pedro Barrera. Oficiales inspectores: tenientes Lorenzo Díaz y Pedro Valentín Aguirre. Sentados: subcomisarios Enrique Saudes, Carlos G. Pizarro, Marcelino Goya y oficial inspector Eulogio Pizarro.

Relación de las recientes aventuras asombrosas del profesor George E. Challenger, Lord John Roxton, profesor Summerlee y señor E. D. Malone de la "Daily Gazette".

(Derechos de traducción al castellano adquiridos por FRAY MOCHO.)



(Continuación)

Avanzamos tambaleando por entre los matorrales, y, en el momento mismo de llegar a los árboles, aquellas harpías volvían a lanzarse sobre nosotros. Summerlee fué arrojado al suelo, pero lo arrebatamos, precipitándonos por entre los troncos. Una vez allí estábamos seguros, porque aquellas enormes alas carecían de espacio para desplegarse entre las ramas. Mientras cojeábamos hacia nuestro campamento, aporreados y desconcertados, los vimos durante mucho tiempo volando a gran altura, destacándose sobre nosotros en el azul profundo del cielo, cerniéndose en círculos y círculos, del tamaño de palomas de monte, con los ojos, indudablemente, siguiendo todavía nuestro avance. Al fin, empero, cuando penetramos en los bosques más espesos, renunciaron a darnos caza, y no los vimos más.

— "Una aventura lo más interesante y convincente" — dijo Challenger, en el momento en que nos detuvimos junto al arroyuelo y él se bañaba una rodilla hinchada. — "Nos encontramos excepcionalmente informados, Summerlee, respecto de los hábitos del pterodáctilo enfurecido."

Summerlee estaba limpiando la sangre de un tajo que tenía en la frente, mientras que yo me vendaba un pinchazo asqueroso en el músculo del pescuezo. Lord Roxton tenía su casaca desgarrada en el hombro, pero los dientes del animal sólo habían rozado la carne.

— "Es digno de notarse" — continuó Challenger — "que nuestro joven amigo ha recibido un puntazo indudable, mientras que la casaca de Lord Roxton sólo ha podido ser destrozada por un mordisco. En mi caso particular, me sacudieron en la cabeza con las alas, así es que hemos sido testigos en forma notable de sus variados métodos de ataque."

— "Ha sido caso de temer seriamente por nuestras vidas" — dijo Lord Roxton con gravedad, — "y no podía pensar en un especie de muerte más inmunda que la de ser acabados por esas sabandijas asquerosas. Sentí en extremo tener que disparar el rifle; pero, ¡por Júpiter! no había mucho en que elegir."

— "No estaríamos aquí si no lo hubiera hecho" — dije con convicción.

— "Puede ser que no cause daño" — dijo. — "Entre estos bosques debe haber muchos crujidos fuertes de árboles que se astillan o se caen y que serían muy parecidos al ruido de un tiro. Pero ahora, si participan ustedes de mi opinión, hemos tenido bastantes emociones para un día, y sería mejor que regresáramos al campamento en busca del carbólico que está en la caja de cirujía. ¿Quién sabe qué veneno pueden tener estos animales en sus horribles mandíbulas?"

Pero seguramente desde el comienzo del mundo no había habido hombres que hubiesen pasado un dia semejante. Siempre quedaba en reserva una sorpresa para nosotros. Cuando, siguiendo el curso del arroyuelo, llegamos al fin a nuestro claro, y vimos la barricada espinosa del campamento, pensamos que nuestras aventuras tocaban a su fin. Pero teníamos algo mas en qué pensar antes de entregarnos al reposo. La puerta de Fuerte Challenger estaba intacta, así como las paredes, y sin embargo, durante nuestra ausencia, había sido visitado por algún animal extraño y poderoso. Ninguna pisada nos presentaba huellas de su naturaleza, y sólo la rama colgante del enorme ginkgo daba una idea de cómo podría haber venido y retirádose; pero en el estado de nuestras provisiones quedaba amplia evidencia de su maligna fuerza. Se encontraban desparramadas a la ventura por todo el suelo, y una lata de carne estaba hecha pedazos como para extraerle el contenido. Una caja de cartuchos había sido transformada en astillitas y una de las cápsulas de bronce se encontraba a su lado reducida a fragmentos. Una vez más penetró en nuestras almas el sentimiento de un horror vago, y miramos en torno con ojos asustados hacia las densas sombras que nos rodeaban, y entre todas las cuales alguna figura temible podía encontrarse en celada. Qué agradable fué para nosotros cuando nos llamó la voz de Zambo, y, yendo hasta la orilla de la meseta, lo vimos sentado, mostrándonos los dientes, en la cumbre del pináculo.

— "¡Todos bien, Massa Challenger, todos bien!" — exclamó. — "Yo quedar aquí. No hay miedo. Ustedes encontrarme siempre cuando necesitar."

Su honrado rostro negro, y el inmenso panorama que teníamos al frente, que nos conducía a medio camino hasta el afluente del Amazonas, nos ayudó a recordar que realmente nos encontrábamos en este mundo en el siglo veinte, y que no se nos había conducido, por alguna magia, a un planeta de desolación en su estado más primitivo y salvaje. ¡Qué difícil era convencerse de que la línea violeta en el lejano horizonte avanzaba realmente a ese gran río en el que navegaban grandes vapores, y la gente hablaba de los asuntos menores de la vida, mientras que nosotros, abandonados entre los seres de una edad extinguida, sólo podíamos mirar en esa dirección y suspirar por todo cuanto ella significaba!

Me queda en la memoria otro recuerdo de este día maravilloso, y con él daré fin a esta carta. Los dos profesores, con los genios respectivos destemplados sin duda por sus dolencias, habían disputado respecto de si nuestros asaltantes eran del género Pterodactylus o Dimorphodon, lo que dió origen a palabras altisonantes. Para evitar su disputa, me separé un tanto, y estaba fumando sentado en el tronco de un árbol caído, cuando Lord Roxton vino en dirección hacia mí.

— "Dígame, Malone: ¿recuerda usted el lugar en que estaban esos animales?" — preguntó.

— "Perfectamente."

— "Una especie de hoya volcánica, ¿no es verdad?"

— "Así es" — repuse.

— "¿Se fijó usted en el suelo?"

— "Rocas."

— "¿Pero alrededor del agua, donde crecían los juncos?"

— "Era un suelo azulado. Parecía arcilla."

— "Exactamente. Una hoya volcánica llena de arcilla azul."

— "¿Y eso qué significa?" — pregunté.

— "¡Oh! nada, nada" — dijo, y regresó al lugar en que las voces de los dos contrincantes hombres de ciencia se levantaban en prolongado duo, con la nota alta, estridente, de Summerlee, subiendo y bajando, hasta el sonoro bajo de Challenger. No habría recordado más la observación de Lord Roxton, si no hubiera sido que, una vez más, en esa misma noche, le oí, como hablando consigo mismo: — "¡Arcilla azul — arcilla en una hoya volcánica!" — Fueron las últimas palabras que oí antes de entregarme a un sueño de postración.

CAPITULO XI

"Alguna vez tenía que tocarme ser el héroe"

Lord Roxton tenía razón al pensar que en la mordedura de los horribles animales que nos habían atacado podría existir alguna propiedad tóxica especial. En la mañana que siguió a nuestra primera aventura en la meseta, tanto Summerlee como yo sentíamos mucho dolor y fiebre, mientras que Challenger tenía la rodilla tan magullada, que apenas si podía renguear. Por tal motivo nos quedamos todo el día en el campamento, ocupándose Lord Roxton, con la poca ayuda que podíamos prestarle, en aumentar la altura y espesor de las espinosas paredes que constituían nuestra única defensa. Recuerdo que durante todo aquel largo día me sentí dominado por la idea de que estábamos estrechamente observados, aunque no podía imaginarme por quién, ni desde dónde.



Tan fuerte era la impresión, que se lo comuniqué al Profesor Challenger, quien lo atribuyó a la excitación cerebral causada por la fiebre. Una y otra vez volví a mirar con rapidez en torno mío, con la convicción de que estaba a punto de ver algo, pero sólo para tropezar con la sombría maraña de nuestro cercado o la solemne y cavernosa obscuridad de los grandes árboles que se abovedaban sobre nosotros. Y sin embargo, cada vez se volvía más intenso en mi mente el sentimiento de que algo observador y algo maligno se codeaba con nosotros. Pensé en la superstición india del Curupuri — el espantoso espíritu acechador de los bosques — y podría haberme imaginado que su terrible presencia visitaba a aquellos que habían invadido su más remoto y sagrado retiro.

Esa noche (nuestra tercera en la Tierra de Maple-White) ocurrió un incidente que dejó una penosa impresión en nuestra mente, y nos sentimos agradecidos a Lord Roxton de que hubiese trabajado con tanta energía hasta conseguir que nuestro refugio fuera inexpugnable. Dormíamos todos rodeando el moribundo fuego, cuando fuimos despertados — o más bien, me atrevería a decirlo, arrebatados de nuestro sueño, — por una sucesión de los gritos y alaridos más horribles que jamás he oído. No conozco sonido alguno que pueda compararse a ese tumulto asombroso que parecía llegarnos de algún punto situado a algunos cientos de yardas de nuestro campamento. Era algo que reventaba los oídos como el silbido de una locomotora; pero, mientras que este silbido es un sonido claro, mecánico, agudo, este otro era mucho más profundo en volumen y vibrante con el esfuerzo máximo de la agonía y del horror. Nos tapamos los oídos con las manos para evitar el oir aquel llamado que destrozaba los nervios. Un sudor frío brotó de todo mi cuerpo, y mi corazón se trastornó por el sufrimiento que el sonido revelaba. Todos los pesares de una vida atormentada, toda su estupenda acusación al alto cielo, sus incontables dolores, parecían estar reconcentrados y condensados en aquel horripilante grito de agonía. Y luego, bajo este sonido de elevado diapasón, resonante, había otro, más intermitente, una risa baja, de lo profundo del pecho, un gorgoteo regañante, gutural, de júbilo, que constituía un acompañamiento grotesco al chillido con el cual estaba mezclado. Aquel espantoso duo se sintió tres o cuatro minutos, en tanto que todo el follaje susurraba con los movimientos de las aves asustadas. Cesó luego de un modo tan repentino como el comenzar. Durante largo tiempo guardamos un silencio de horror. En seguida arrojó Lord Roxton un manojo de ramas al fuego y su rojizo resplandor alumbró las caras atentas de mis compañeros reflejándose en las grandes ramas que se tendían por arriba de nosotros.

— "¿Qué era eso?" — pregunté en voz baja.

— "Lo sabremos por la mañana" — dijo Lord Roxton. — "Pasaba cerca de nosotros — no más allá de la ciénaga."

— "Hemos tenido el privilegio de escuchar una tragedia prehistórica, la especie de drama que tuvo lugar entre los juncos, a la orilla de alguna charca jurásica, cuando el dragón mayor aseguraba al menor entre el fango" — dijo Challenger, con una solemnidad en la voz que nunca le había conocido. — "Fué en verdad una suerte para el hombre el haber llegado tarde en el orden de la Creación. En aquellos días primitivos andaban en libertad ciertas energías a las que ningún coraje, ninguno de sus mecanismos podrían haberse opuesto. ¿De qué hubieran podido servirle su honda, el palo arrojadizo, o la flecha, contra fuerzas como las que han andado sueltas esta noche? Hasta con un rifle moderno las probabilidades hubieran estado a favor del monstruo."

— "Me parece que yo hubiera podido confiar en mi amiguito" — dijo Lord Roxton, acariciando su "express". — "Pero el animal alcanzaría seguramente una buena oportunidad de bromear."

Summerlee levantó la mano.

—"¡Shiit!"—hizo.—"Seguramente oigo algo, ¿eh?"

Del profundo silencio surgía un pat-pat profundo, regular. Era el andar de algún animal—el ritmo de cojinetes blandos pero pesados, asentados con precaución en el suelo. Paseaba lentamente en torno de nuestro campamento, y luego se detuvo cerca de nuestra puerta de entrada. Hubo un ascenso y descenso sibilante y bajo—la respiración del animal. Sólo nuestro débil cerco nos separaba de este horror de la noche. Cada uno de nosotros había echado mano a su rifle, y Lord Roxton había arrancado un arbustito para abrir una tronera en el cerco.

—"¡Por Jorge!"—dijo en voz baja.—"Me parece que puedo verlo!"

Me incliné a mirar por encima de su hombro a través de la abertura. Sí, yo también podía verlo. En la profunda obscuridad del árbol, había una obscuridad más subida aún, negra, incoada, vaga—una forma agachada llena de salvaje vigor y de amenaza. No tenía mayor altura que un caballo, pero el indistinto contorno, indicaba un volumen y una fuerza enormes. Aquel resuello sibilante, tan regular y de tanto volumen como la descarga de una máquina a vapor, revelaba un organismo monstruoso. En una ocasión, al moverse, me pareció ver el brillo de los ojos terribles, verdosos. Había un crujido inquieto, como si estuviera arrastrándose lentamente al avanzar.

—"¡Me parece que va a saltar!"—dije, amartillando el rifle.

—"¡No tire! ¡No tire!"—dijo Lord Roxton en voz apagada.—"El estampido de un tiro, en esta noche tan callada, podría oirse a varias millas. Guarde eso como última carta."

—"Si cruza el cerco estamos perdidos"—dijo Summerlee, y, al hablar, su voz crepitó en risa nerviosa.

—"No, no debe cruzarlo"—exclamó Lord Roxton; —"pero reserven los tiros para el fin. Me parece que puedo hacerle una jugada. De todos modos, lo tentaré."



Era un acto de tanto valor como jamás ví hombre alguno que lo realizara. Se inclinó sobre la hoguera, tomó una rama encendida, y en un instante se deslizó por una surtida que había practicado en el cerco. El monstruo se adelantó con un gruñido espantoso. Lord Roxton no titubeó, sino que, corriendo hacia él con paso rápido, ligero, metió por la cara de la bestia la rama encendida. Por un instante tuve la visión de una máscara horrible, como de un sapo gigantesco, de una piel verrugosa, leprosa, y de una boca abierta untada toda de sangre fresca. Un instante después hubo una crepitación en el bosque bajo, y nuestro espantoso visitante había desaparecido.

—"Pensé que no se animaría a hacerle frente al fuego"—dijo Lord Roxton riéndose al volver, y arrojó la rama entre la leña.

—"¡No debió usted esponerse a un peligro semejante!"—exclamamos todos.

—"Era lo único que se podía hacer. Si hubiera penetrado hasta donde estábamos nos habríamos baleado los unos a los otros al tratar de voltearlo. Por otra parte, si hubiéramos hecho fuego a través del cerco, y lo hubiésemos herido, pronto se nos habría echado encima—para no decir nada de que nos hubiésemos entregado. En definititva, me parece que hemos salido bien del paso. Y ¿qué es lo que era?"

Nuestros eruditos se miraron uno a otro con cierta vacilación.

—"Por mi parte, me siento incapaz de clasificar el animal con alguna seguridad"—dijo Summerlee, encendiendo la pipa con una brasa.

—"Al rehusar su opinión, demuestra usted una reserva científica prudente"—dijo Challenger con una condescendencia pesada.—"Por mi parte no me encuentro preparado para ir más allá que decir, en términos generales, que casi hemos estado esta noche, con toda certidumbre, en contacto con alguna forma de Dinosaurio carnívoro. He expresado anteriormente la opinión de que algo semejante podría existir en esta meseta."

—"Debemos tener presente"—observó Summerlee—"que existen muchas formas prehistóricas que jamás han llegado a nuestras manos. Sería temerario suponer que podemos dar un nombre a todo lo que hayamos de encontrar."

—"Exactamente. Una clasificación en globo podría ser lo mejor que debiéramos ensayar. Mañana, una seguridad ulterior podría ayudarnos a realizar una identificación. Entretanto, lo mejor es que reanudemos nuestro sueño."

—"Pero no sin centinela"—dijo Lord Roxton en forma decidida.—"No podemos tener seguridad ninguna en un país como este. Dos horas de guardia en adelante para cada uno de nosotros."

—"Entonces yo acabaré mi pipa haciendo la primera"—dijo el Profesor Summerlee; y desde entonces en adelante jamás volvimos a dormir sin un centinela.

No tardamos mucho, cuando llegó la mañana, en descubrir la causa del horrible alboroto que nos despertó durante la noche. La ciénaga de los iguanodontes había sido teatro de una espantosa matanza. Por los charcos de sangre y los enormes montones de carne desparramados en todas direcciones en el verde césped, nos imaginamos que hubieran sido muertos varios animales; pero, al examinar con más prolijidad aquellos restos, descubrimos que toda esa carnicería resultaba de uno de esos poderosos monstruos que había sido literalmente despedazado por otro animal, no tan corpulento, quizá, pero sí mucho más feroz que él.

Nuestros dos profesores se encontraban embebidos en sus razonamientos, examinando pieza tras pieza, las que indicaban las huellas de dientes feroces y enormes garras.

—"Nuestro juicio debe quedar todavía en suspenso"—dijo el Profesor Challenger, sosteniendo en las rodillas una enorme tira de carne blanquecina.—"Las indicaciones podrían referirse a la presencia de un tigre con colmillos de forma de sable, como solemos encontrar todavía en los calcáreos de nuestras cavernas; pero el animal que hemos visto presentaba un carácter mayor y más reptiliano. Por mi parte me inclinaría a creer que se trata de un Allosaurus."

—"O un Megalosaurus"—dijo Summerlee.

—"Exactamente. Cualquiera de los dinosauros carnívoros mayores podría convenir. Entre ellos pueden encontrarse todos los tipos más terribles de la vida animal que hayan sido una maldición para la tierra o una bendición para un museo."—Con motivo de esta ocurrencia dejó escapar una carcajada sonora, porque aunque tenía muy poco sentido humorista la chuscada más indigesta que brotaba de sus labios despertaba en él rugidos de aprobación.

—"Cuanto menos ruido tanto mejor"—dijo secamente Lord Roxton.—"No sabemos quién ni qué puede estar cerca de nosotros. Si el tipo ese vuelve en busca de su almuerzo y nos encuentra aquí, no

tendremos mucho motivo de risa. Y a propósito, ¿qué es esta marca en el cuero del iguanodonte?"

En la piel opaca, escamosa, de color apizarrado, algo arriba en la espalda, se veía un extraño círculo negro de alguna sustancia que parecía como asfalto. Ninguno de nosotros pudo indicar lo que significaba, aunque Summerlee pensaba que había visto algo similar en uno de los animales jóvenes dos días antes. Challenger no dijo nada; pero tomó un aire aparatoso, inflado, como si pudiera si quisiese, hasta que al fin Lord Roxton le pidió directamente su opinión.

—"Si su señoría me hace la gracia de permitirme abrir la boca, será para mí una felicidad el poder expresar mis opiniones" — dijo con sarcasmo trabajado. — "No tengo la costumbre de ser invitado a entrar en materia de la manera que parece habitual al hacerlo su señoría. No sabía que fuese necesario pedirle su permiso antes de sonreirse con motivo de una chuscada inofensiva."

Solamente después de haber recibido satisfacciones pudo ser apaciguado nuestro cosquilloso amigo. Cuando al fin quedaron tranquilos sus sentimientos alborotados, se dirigió a nosotros con cierta amplitud, desde su asiento en el tronco de un árbol caído, hablando, según costumbre, como si estuviera distribuyendo los más preciosos informes a una clase de mil oyentes.



—"Por lo que a la marca se refiere" — dijo — "me siento inclinado a aceptar, con mi amigo y colega el Profesor Summerlee, que la mancha es de asfalto. Como esta meseta es, por su misma naturaleza, altamente volcánica, y como el asfalto es sustancia que uno asocia a las fuerzas plutónicas, no abrigo duda de que existe en el estado líquido libre, y que los animales hayan podido encontrarse en contacto con él. Problema mucho más importante es lo que se refiere a la existencia del monstruo carnívoro que ha dejado sus huellas en esta ciénaga. En general, sabemos que esta meseta no es mayor que uno de los condados comunes de Inglaterra. Dentro de este espacio confinado, cierto número de animales, en su mayoría tipos que han desaparecido en el mundo de abajo, han vivido juntos durante un lapso innumerable de años. Ahora bien, es muy claro para mí que, en un período tan largo, podría uno esp rar que los animales carnívoros, multiplicándose de un modo desenfrenado, hubiesen agotado su provisión de alimentos sin tener otro remedio que el de modificar su régimen carnívoro o morir de hambre. Vemos que esto no ha ocurrido así. Sólo podemos imaginarnos, por consiguiente, que el equilibrio de la Naturaleza se ha conservado a causa de algún freno que limita el número de estos animales feroces. Uno de los numerosos problemas de interés que esperan nuestra solución es el de descubrir cuál puede ser ese freno, y cómo actúa. Me atrevo a confiar en que el porvenir nos ofrecerá alguna oportunidad para estudiar más de cerca los dinosauros carnívoros."

—"Y yo me atrevo a confiar en que no nos la ofrecerá" — observé.

El Profesor se limitó a levantar sus grandes cejas, como el maestro de escuela que así contesta a la observación impertinente de un muchacho travieso.

—"Quizá tenga que hacer alguna observación el Profesor Summerlee" — dijo, y los dos *savants* se elevaron juntos en cierta atmósfera científica rarificada en la que las posibilidades de una modificación del coeficiente de nacimientos eran contrapesadas por la disminución de los alimentos como un freno en la lucha por la vida.

Aquella mañana relevamos el plano de una pequeña porción de la meseta, evitando el pantano de los pterodáctilos, y manteniéndonos al Este de nuestro arroyuelo en vez de ir por el Oeste. En esa dirección la comarca estaba todavía densamente poblada de bosques, con tanta maleza, que nuestro avance era muy lento.

Hasta ahora me he ocupado de los terrores de la Tierra de Maple-White; pero el tema tenía otra faz. porque durante aquella mañana anduvimos divagando por entre flores agradables — en su mayor parte, según pude observarlo, de color blanco o amarillo, siendo éstos, como lo explicaron nuestros profesores, los tintes primitivos de las flores. En muchos puntos el suelo se encontraba totalmente cubierto de ellas y al andar por aquella mullida alfombra en la que nos hundíamos hasta el tobillo, el perfume era casi embriagador por su dulzura e intensidad. La abeja doméstica inglesa zumbaba por todas partes en torno nuestro. Muchos de los árboles, bajo los cuales pasábamos, tenían las ramas dobladas por el peso de las frutas, algunas de las cuales eran de tipos conocidos, mientras que otras variedades eran nuevas para nosotros. Al observar cuáles eran las que picaban los pájaros, evitamos todo peligro de veneno, y agregamos una deliciosa variedad de ellas a nuestras provisiones. En la maraña que atravesábamos había muchos senderos muy marcados por el paso de los animales salvajes, y en los sitios más pantanosos vimos una gran cantidad de extrañas huellas, inclusive muchas del Iguanodon. En cierta ocasión observamos algunos de estos grandes animales comiendo en un bosquecillo, y Lord Roxton, con su anteojo, pudo informarnos que esos también estaban manchados con asfalto, aunque en otro punto distinto que el que habíamos observado durante la mañana. Qué significaba este fenómeno, no lo podíamos imaginar.

Observamos muchos animales pequeños, tales como puerco-espines, un oso hormiguero escamoso, y un chancho salvaje, de color abigarrado y colmillos largos, curvos. En cierta ocasión, por un claro del bosque, vimos muy distintamente la cumbre de una colina verde a alguna distancia, y, cruzándola con toda velocidad, un animal grande, de color pardo. Pasó con tal rapidez, que no pudimos ver lo que era; pero, si se trataba de un ciervo, como afirmaba Lord Roxton, tenía que ser tan corpulento como esos alces irlandeses monstruosos que todavía se desentierran, de tiempo en tiempo, en las ciénagas de mi suelo natal.

Desde aquella visita misteriosa a nuestro campamento, siempre regresábamos a él con algún recelo. Sin embargo, encontramos todo en orden en esta ocasión. Esa tarde tuvimos grandes discusiones respecto de nuestra situación actual y de nuestros planes para el porvenir, que debo describir con cierto detalle, como que nos condujeron a un nuevo punto de partida que nos permitió alcanzar un conocimiento más completo de la Tierra de Maple-White que lo que hubiéramos podido realizar en muchas semanas de exploración. Summerlee fué quien inició el debate.

(Continuará)

Agua para 5.000.000 de habitantes

El túnel subfluvial de Palermo

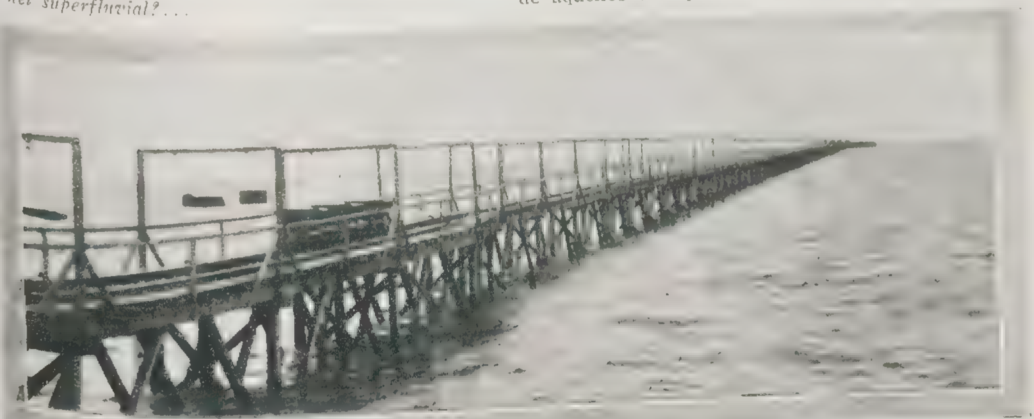


Sobre la plataforma provisoria de la futura torre de toma, que se está construyendo a un kilómetro del murallón del F. C. C. Córdoba, o sea de la costa.—Los señores Roglon, Doucet y Baumann, examinando los planos de la gran obra

—¿Para cinco millones de habitantes, dice usted?...

—*Sí, señor: para cinco millones de habitantes! El ingeniero Agustín González, autor de los planos de las ampliaciones de las obras de salubridad de Buenos Aires, teniendo en cuenta el crecimiento vertiginoso de la gran capital sudamericana, en cuanto a población y edificación proyectó un gran trabajo. ¡Nada de términos medios! Agua para todos y a razón de 400 litros por habitante. Y tendremos señor, dentro de pocos años, uno de los mejores servicios de salubridad del mundo, sino el mejor. ¿Vamos a visitar las obras del túnel superfluvial?...*

Seguimos al señor Luis Ciraolo, inspector nacional de aquellos trabajos.



Muellecito construído para el transporte de los materiales destinados a la torre de toma y por el que corre un "tractor" eléctrico



El "tractor" eléctrico con su trolley y sus cables.—Arrastra unas cuantas toneladas de carga en vagonetas y pasajeros a lomo del aparato-motor



El murallón del F. C. Central Córdoba, a la altura del tunel subfluvial y torre de toma

— Bueno. Antes de descender al túnel subfluvial, conviene que usted anote lo que se relaciona con la historia de las aguas corrientes de Buenos Aires. El primer túnel, lo tendió Medici, si mal no recuerdo, hace.... ¡hace cerca de treinta años! Tenía 400 metros de extensión y cañería de hierro, de un metro veinte centímetros de diámetro. Todo esto es historia antigua. De aquella torrecita de toma, que para su tiempo fué una obra colosal, queda hoy un montón de hierro viejo, que asoma los días de bajante. ¡Fíjese a la derecha del muelle que va a la torre de toma en construcción! Hoy tenemos bajante... Ese punto negro... Ahí tiene usted lo que resta de la primera torre de toma. Después, se construyó la torre de toma y túnel actualmente en servicio. El túnel tiene una extensión de 1.200 metros y cañería de ladrillo con un metro treinta centímetros de diámetro. El ladrillo no ha dado resultado. Vea usted las bocas de limpieza desarboladas por los efectos de la marejada. Se impone el hierro.



A lo largo del muellecito.—Un desvío

La entrada a la cámara intermedia del túnel subfluvial semeja la boca de una mina. Dos ascensores poderosos, con capacidad para una vagoneta cada uno. Estos ascensores desaparecerán cuando el túnel se libre al servicio.

—*¡Abajo!*

Descenso lentísimo.

—*¡Alto!*

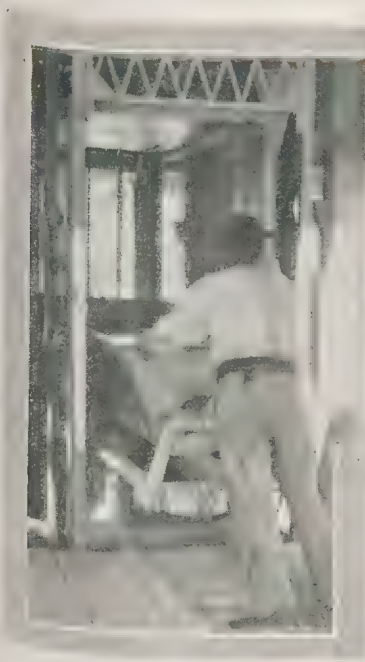
Pasamos al túnel a "alto nivel", que va directamente a la cámara de bombeo. Extensión: 106 metros. Diámetro: 3 metros. Se encuentra situado a la cota + 9. Es un túnel "a alto nivel" relativo. Se le denomina a alto nivel para diferenciarlo del otro túnel, el kilométrico, cuyo recorrido está limi-

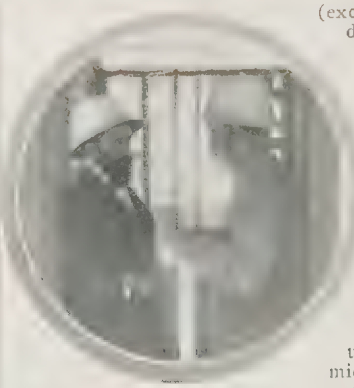


En la boca de la plataforma provisoria de la torre de toma



Colocando los caños en el centro del cajón de la torre de toma. Por aquéllos, descenderán luego los obreros para extraer la arena y asentar el cajón a 8 metros bajo el lecho del río





"¡Abajo!" — El señor Luis
inspector general de estas obras

tado por la torre de toma y la base de la cámara intermedia.

—*¡Abajo!*

El túnel a "bajo nivel", tendrá 1130 metros de largo, de los cuales se hallan construídos 1065 metros. Diámetro: 3 metros. Sólo se espera terminar la construcción de la torre de toma para dar paso al agua. A la altura de la cámara intermedia, el túnel a "bajo nivel" se encuentra a 16 metros bajo el lecho del río de la Plata, y a la de la torre de toma, a 3 metros bajo el mismo lecho. El agua, pues, corre por gravitación. La cámara intermedia tiene 22 metros de profundidad. La "avanzada" (excavación) se efectúa por medio de aire comprimido y por un escudo movido por doce gatos a presión hidráulica. El revestimiento del túnel se hace a base de cemento metálico unido con bulones y reforzado exteriormente con una mezcla de portland y arena, "a presión de 3 kilos". En el mes de Junio del corriente año, la empresa constructora entregará el túnel y la torre de toma. La construcción de ésta se lleva a cabo mediante un cajón fijo a aire comprimido, exagonal al exterior y circular interiormente. Costo total de estas obras: 1.500.000 pesos.



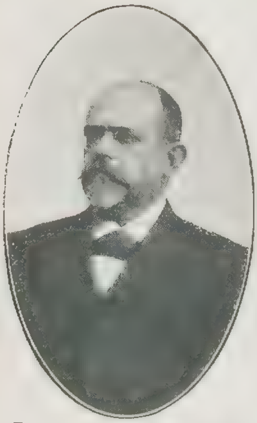
El gran túnel subfluvial ("a bajo nivel"), cuyo diámetro es de 3 metros, y por el que pasarán 1.700.000 litros de agua por hora.—Charlando a 16 metros bajo el lecho del río de la Plata.



Perforando los últimos sesenta metros del túnel. — La "avanzada" se efectúa por medio de aire comprimido y por un escudo de hierro movido por doce gatos a presión hidráulica

Fot. de Fray Mocho.

Los vocales del C. N. de Educación



Doctor Francisco Moreno



Doctor Carlos Dimet



Doctor Carlos Meyer Pellegrini



Doctor Carlos Ibarguren

El hidroplano Forlanini

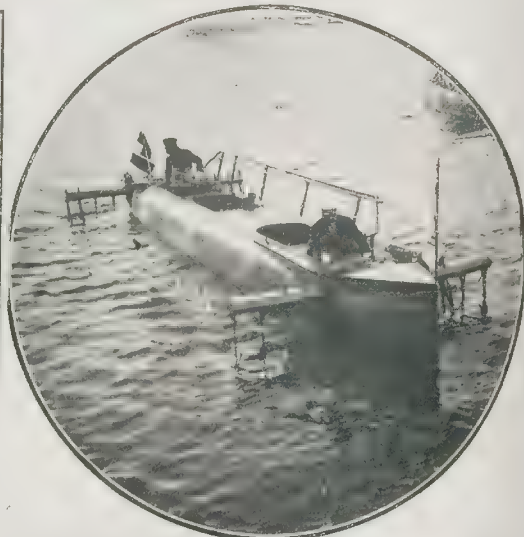


El hidroplano Forlanini ocupado por el ministro de Italia, ingeniero Valdani y señora y doctor Passo

Se llevó a efecto el domingo anterior en el Río Luján la exhibición del hidroplano Forlanini.

La primer prueba realizada por el hidroplano fué todo un éxito, elevándose éste a un metro poco más o menos de la superficie del agua y corriendo a 80 kilómetros por hora.

No resultó así la segunda prueba, que fracasó.



En la primera prueba, piloteado por el marqués Pietramala



El hidroplano, a un metro sobre la superficie del agua, llevando una velocidad de 80 kilómetros por hora

"Fray Mocho" en el Rosario

Otra renuncia



El doctor José B. Abalos, director de la Asistencia Pública, que renunció a raíz de una observación que le hizo el intendente



El doctor Abalos, con el gobernador Menchaca y el señor Clorindo Mendieta, el día en que tomó posesión del cargo

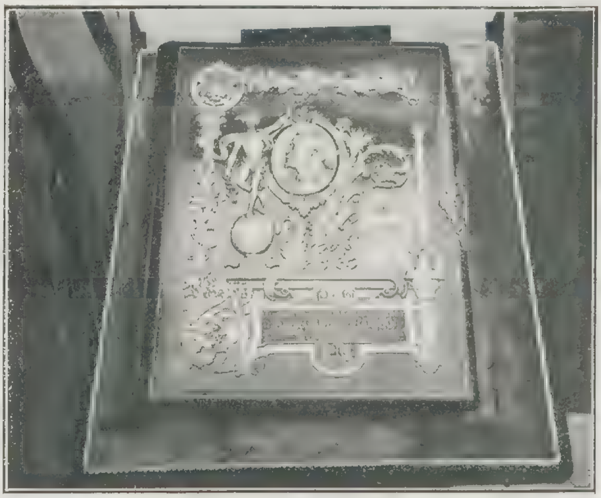


El nuevo candidato al muere, doctor Juan Quijano, en su despacho

El nuevo director de la Asistencia Pública del Rosario es el doctor Juan Quijano. Vamos a ver cuánto dura, porque el doctor Infante no es de los que permiten echar raíces en los cargos. Ejemplo, el antecesor del doctor Quijano, doctor Abalos, habiendo expirado una licencia concedida a un empleado, éste no se presentó a tomar el servicio, y el doctor Abalos no dió cuenta ni decretó la baja: al contrario, le concedió una nueva licencia, a pesar de que el correspondiente pedido había sido denegado dos veces por la intendencia. En el momento del pago se presentó a cobrar otra persona en lugar de aquel empleado, y esto motivó una observación del intendente. A raíz de esto se produjo la renuncia del doctor Abalos, la cual fué aceptada, sobre todo en vista de los términos en que estaba concebida. Lo que demuestra que con el doctor Infante hay que andar muy derecho, o todavía le va a romper un hueso a alguno.

El doctor Abalos ha hecho publicaciones en la prensa, en el sentido de demostrar la injusticia de su apercibimiento. Sus amigos le harán una demostración de desagravio.

En el gremio de almaceneros



Tapa con incrustaciones de plata e inscripciones en oro, con que fué obsequiado el señor Lueso

En reconocimiento de los servicios prestados al Centro Unión Almaceneros por el señor Cándido Lueso, su ex presidente, los socios del mismo lo obsequiaron con un artístico album. El acto de la entrega tuvo lugar en casa del señor Lueso. La concurrencia fué obsequiada con un lunch.



Durante el lunch en el acto de la entrega

"Fray Mocho" en Montevideo

Fallecimiento de la señorita Batlle y Pacheco

El fallecimiento de la señorita Ana Matilde Batlle y Pacheco, ocurrido el viernes anterior a las 8 p. m. en su residencia de Piedras Blancas, ha sido grandemente sentido, no solamente por sus vastas relaciones, entre las que su espíritu bondadoso y franco se había conquistado muchísimas simpatías, sí que también por el pueblo humilde e indigente hacia el que de continuo llegaban las manifestaciones de sus sentimientos caritativos.

No obstante la desahuciada enfermedad de que padecía y que hacía aguardar desde sus primeros síntomas este fatal desenlace, llorado dentro y fuera de su país natal, el fallecimiento de la señorita de Batlle y Pacheco conmovió con la misma intensidad de las muertes inesperadas.



Señorita Ana Matilde Batlle y Pacheco, hija del presidente de la República Oriental, fallecida el viernes anterior en Piedras Blancas

Dotada de una inteligencia privilegiada, ella fué más de una vez según la leyenda, la dulce consejera de su padre en algunos difíciles momentos políticos.

Debido a tales condiciones, que el pueblo conocía perfectamente, su sepelio no pudo menos de asumir el carácter de un duelo popular.

Y el pueblo en masa se asoció al fúnebre cortejo, siguiéndole dolorosamente en su camino hacia el Cementerio Central.



El público esperando la llegada del cortejo en la estación del ferrocarril



El cortejo, camino del Cementerio Central

La protesta de los almaceneros



La reunión en el Politeama para protestar contra la suba de las patentes a los despachos de bebida



La manifestación

Fiesta de la sociedad "Entre Nous"



En los salones del Parque-Hotel — El cotillón

Tan animada como hermosa resultó la fiesta realizada por la sociedad "Entre Nous" en el "Parque-Hotel".

Comenzada por un opíparo banquete que predispuso los ánimos, terminó con un brillante cotillón dirigido por el barón Demarchi.

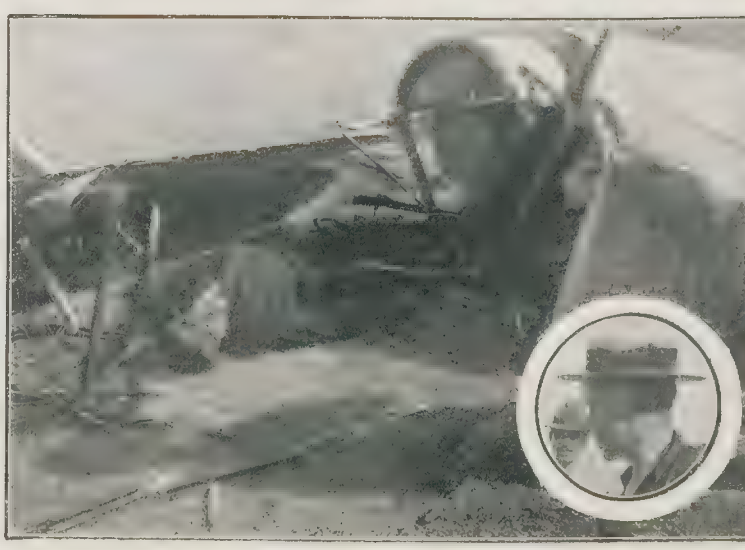
Familias de la más distinguida sociedad uruguaya y argentina asistieron a esta fiesta.

Entre la numerosa concurrencia anotamos los siguientes nombres: señoras: Flora Wells de Shaw, Susana Unghes de Bombal, María Zumarán de Shaw, Tula Roosen de Vidal, María Losada de Rivera, María Larriera de Netto, Elvira Marini de Leboratti, etc.

Caída del aviador Monard



Monard, momentos antes de partir en el aparato Bonilla



Instantes después de la caída, de la que el aviador resultó con heridas importantes pero no mortales

Bonilla, el inventor del aparato



Se niega a disfrazarse el presidente,
no porque tal simpleza
le disguste. Tal vez no se disfraza
debido a su pereza.
— No supongan — decía — que con ello
creo que me rebajo;
pero igual gobernar que disfrazarse
cuesta mucho trabajo.

* * *

El señor Castillo en la cámara:

—"....viene el gobierno del general Sarmiento, aquel distinguido atleta de la civilización argentina."

Lo de atleta no es nuevo; lo de "distinguido atleta" (¡distinguido atleta!) pertenece por entero al señor Castillo.

Toda la gloria de la invención pertenece, pues, al señor Castillo.

———

El ministro del interior contestando al señor Castillo:

—"... el interés de los partidos, es el triunfo, y juzgan las elecciones según sea su resultado: buenas, si les favorecen; malas, si les desfavorecen."

Tan profundo pensamiento se atribuiría a Gladstone, si no se le hubiese ocurrido antes al general Ortega.

Otro pensamiento:

"Las elecciones de las provincias y las elecciones de la nación, son para él meros episodios del gran drama en que está comprometida la nación entera..."

¿Un drama?

Nos parece que el señor ministro, cuando se expresó así, estaba pensando en los teatros, cerrados por orden del intendente.

* * *

— Ya no existe el candombe:
ya no hay quien la cabeza nos abombe.
— Yo no creo tal cosa,
porque sigue la música estruendosa.
¿Acaso, caballeros,
no existen oradores-candomberos?

* * *

"San Juan, 24. — Se pueden dar como completamente fracasados los esfuerzos hechos por los hombres del gobierno para formar un nuevo partido."

Los hombres de gobierno, si desean formar otro partido que no sea el oficialista, tiene que fracasar completamente.

A no ser que el nuevo partido se llame archioficialista.

* * *

A Joaquín, el intendente,
vió Tomás el otro día,
y a Joaquín así decía
Tomás calurosamente:
—¡Por qué buen camino vas!
No desmayes hasta el fin.
Si no te aplastas, Joaquín,
te dirá Tomás:—¡Más! ¡Más!

* * *

De un colega:

"Desde hace mucho tiempo los Estados Unidos se han ocupado de levantar vallas cada vez más tupidas para la entrada de la inmigración extranjera."

¿Para la inmigración extranjera o para las carreras de obstáculos?

* * *

Ramos Mexía decía:
— Renunció Ramos Mejía.
Eso no hubiera ocurrido.
de poner ¡con energía!
una *equis* en su apellido.

* * *

Comunican de Salta que allí hay escasez de billetes de un peso.

Envidiemos a Salta.

Porque, según autorizadas opiniones, aquí hay escasez de billetes de todas clases.

———

Hemos recibido:

"Almanaque Peuser para 1913", dirigido por Esteban Lazárraga.

"Proyecto para combatir el analfabetismo", por Enrique de Vedia.

"La novela de Torcuato Méndez", por Martín Aldao.

"Almanaque de San Antonio para 1913".

"Alma criolla" y "El cabo Fels", tangos para piano, por Pedro D. Sofía.

"Con toda el alma", estilo argentino, letra y música de Ariza F. Etcheverry de González.

"Près de moi?", vals lento para piano, y "Solitudine", nocturno, por Antonio Bonanni.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Arlequín.—Buenos Aires.—Es usted efectivamente muy osado, sin condiciones que justifiquen su osadía.

Almarroja.—Buenos Aires. —
Almarroja, Almarroja,
tu modo de escribir nos acongoja.

F. D., J. M. H., J. L. de B., J. A. B.—Buenos Aires.—No.

M. R.—Buenos Aires.—
"Todo terminó ya; de mí en tu me-
[moria
vagos recuerdos sólo quedarán
y al saborear la miel de otros amores
ni aun de que yo existí te acordarás."

Mide usted los versos como se le antoja, sin sujetarse a reglas ni manifestar respeto por el oído de los demás. Es usted un espíritu independiente, a quien los rutinarios somos incapaces de comprender.

Sor Presa.—Buenos Aires.—Preferiríamos algo más corto.

E. G.—Buenos Aires.—
"E inmóvil en su banco que un muer-
[to se diría..."

Ya sabemos que no lo ha querido usted decir, pero cualquiera supondrá que el muerto es un banco; cualquiera, crítico de mala fe, como nosotros.

C. de M.—Buenos Aires.—No publicamos artículos de ese género.

O. G.—Buenos Aires.—
Como otros cien,
esa "Auroral"
no empieza bien
y acaba mal.

A. S.—Avellaneda.—En su carta nos dice usted únicamente:

—¿Y?

A lo cual solamente contestaremos:

—¡Ca!

Ahí tiene usted una elocuente demostración de la excelencia de los monosílabos.

J. C. P.—La Plata.—Sus versos no se publicarán ni con su nombre y apellido ni con su pseudónimo.

M. R.—Córdoba.—No nos es posible publicar lo que envía. Los gazmoños y pacatos protestarán como un solo hipócrita.

El Pobre.—Tucumán. — "...estos versos, o estas poesías, o estos asesinatos, como quiera llamarles!..." No tanto; no son asesinatos: se trata de un simple homicidio frustrado.

E. U., F. G., C. R. W.—Montevideo.—No.

J. C.—Montevideo. — "...vuscaba una ocasión".

Sigamos adelante:

"... proporciona algún alivio al *volsillo*..."

¡Hum!

"... él *hiba* andando".

No podemos seguir adelante.







USTED PUEDE VERANEAR HOY MISMO EN

ANIZACATE

sin soportar los rigores del veraneo caro, contra el que se clama en todos los balnearios.



El propietario de los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate, ha mandado edificar varios chalets que pueden habitarse inmediatamente y que se ponen a la venta en cómodas condiciones de pago.

Comprando una quinta de las que se ofrecen por 20 pesos mensuales, puede también mandar construir su casa para veranear en un lugar tranquilo y sano, sin los enormes gastos que otros sitios ocasionan.

Pida enseguida planos y prospectos del PUEBLO y BALNEARIO

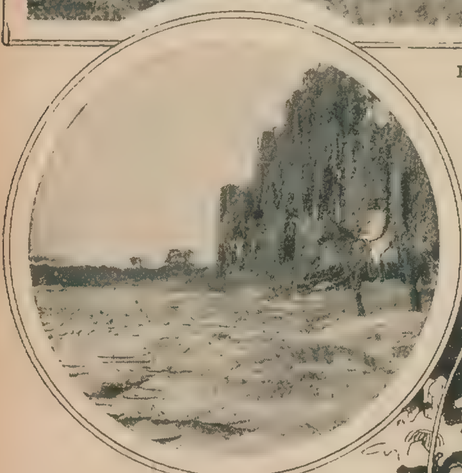
ANIZACATE

El mejor lugar para veraneo. El mejor negocio para invertir dinero.

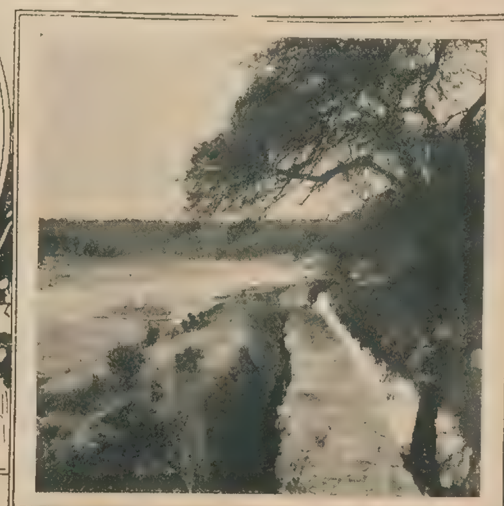




Puente mandado construir por el propietario de los terrenos que se venden, exclusivamente para el sevicio del pueblo y balneario Anizacate.



En las orillas del Anizacate

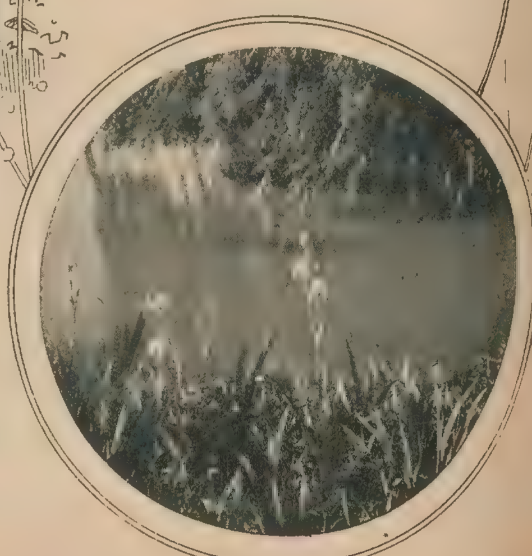


Toma de agua de un canal de riego



El pintoresco río Anizacate

Anizacate aventaja a los demás pueblos veraniegos en que además de estar en plena sierra, tiene un río con agua abundante para baños, riego y pesca.



Un bello sitio del río Anizacate



Barrancas del río a la altura del pueblo y balneario Anizacate



Un camino en Anizacate

El gran hotel y balneario será el centro de la vida de aquel hermoso lugar. Y cientos de chalets irán a agregarse a los muchos que actualmente existen en las pequeñas extensiones, que fuera de la propiedad que hoy se subdivide y pone en venta, algunos afortunados habían podido adquirir.

Por eso comprar terrenos en Anizacate es un negocio que beneficiará inmediatamente a quienes lo efectúen.

No es un negocio para la posteridad

No dependen los beneficios de la decisión de un porvenir incierto. Y esto sólo desde el punto de vista comercial, porque ¿cómo valorar lo que ganará la salud del que pueda ir a vivir allí algunos meses cada año?

ANIZACATE ES EL LUGAR MÁS PINTORESCO, SANO Y FÉRTIL DE LAS SIERRAS DE CÓRDOBA.

Hoy que el propietario de aquellos terrenos se decide a venderlos, todos los que buscan un lugar de descanso en las sierras irán allí y el pueblo surgirá de la noche a la mañana en mejores condiciones que ningún otro.



Toma de agua de un canal de riego



Croquis del lujoso hotel moderno que se empezará a construir a todo costo bajo la dirección del arquitecto E. Folkers, en medio de los hermosos parques y avenidas del puerto y balneario Anizacate. Los terrenos que rodean esta valiosa construcción son los que se pueden adquirir por solo 20 pesos mensuales.

Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos.

Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquéllos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate.

A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.

El ferrocarril Central Argentino ofrece inmejorables condiciones para ir a Anizacate. Una sola noche de tren, con buenos coches dormitorios, dura el viaje de Buenos Aires a la estación Alta Gracia, próxima al pueblo y balneario.

La línea Cruz-Córdoba, que actualmente se construye, tendrá también la estación San José, junto a Anizacate, de manera que el pueblo y balneario formado por los terrenos que aquí se ofrecen en venta quedarán entre dos estaciones por las cuales se comunicará con todos los pueblos de la república.

Nada de esto es promesa para tentar al comprador

Son hechos reales que puede comprobarlo quien visite Anizacate.

Allí podrá ver los trabajos de las vías férreas, que vienen a agregarse a las que ya existen, llegando al lugar.

En esto, como en toda la propaganda que hacemos, procedemos sobre la base de la más absoluta verdad - - - - - - - -

Y exponer la verdad en el caso de los terrenos de Anizacate es la propaganda de éxito más seguro, por la bondad de lo que se ofrece. Las fotografías mucho pueden decir al respecto.

Conviene no confundir los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate con otros que puedan ofrecerse cobijándose bajo el nombre de la región de Anizacate.

Condiciones de venta

Se venden quintas de 1.200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.

Todas las quintas dan frente a amplias calles y avenidas.

Deben abonarse dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras matrices gratis al ser pagadas las seis primeras mensualidades, por ante la escribanía pública del señor José Resta, Maipú, 462. Las quintas se irán entregando por orden de pedido. Los que paguen al contado tendrán un descuento de 20 por ciento sobre el importe total de la venta. La posesión de los terrenos se da al hacerse el pago de seis mensualidades de 20 pesos cada una.

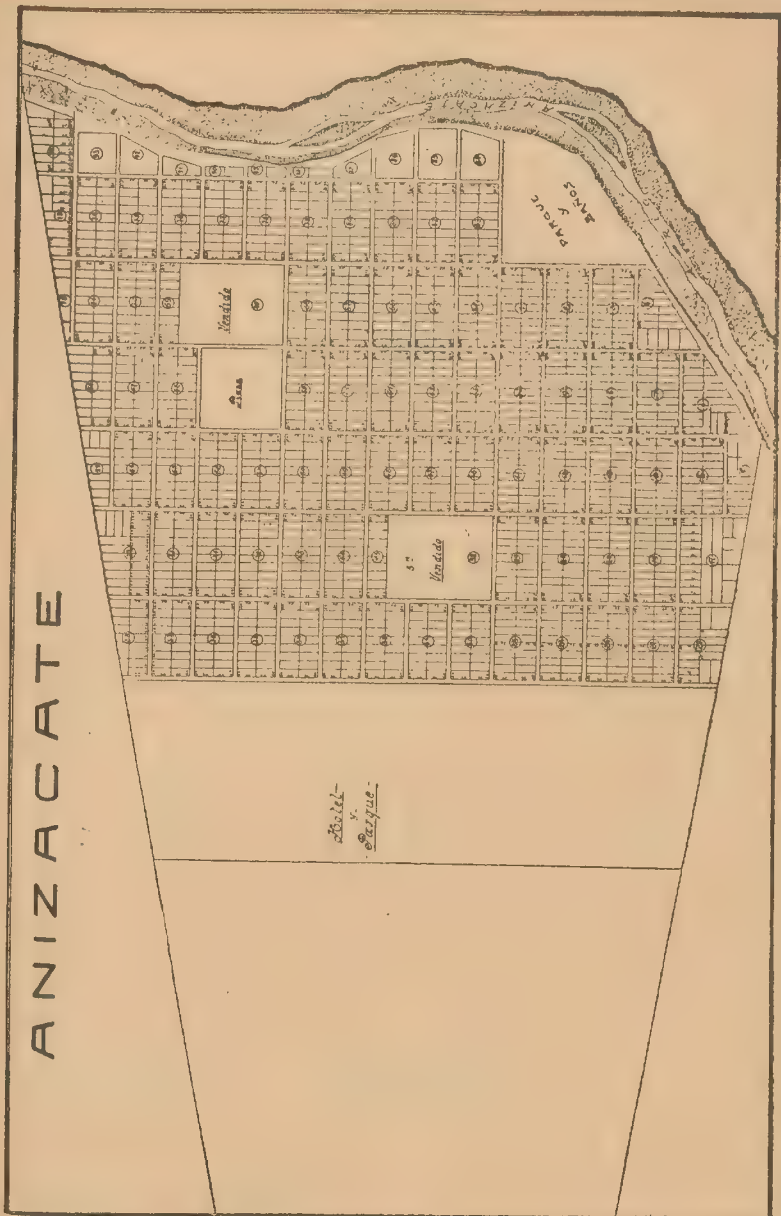
Todos los pedidos de lotes, como los de informes, **planos y prospectos** que se deseen, deben dirigirse a los señores

Tölke y Gicca

San Martín, 290
BUENOS AIRES

Los títulos perfectos de la propiedad que se vende están depositados en el Banco Alemán Transatlántico.

PLANO DE DIVISIÓN



Elija inmediatamente su lote, en la seguridad de que realizará un brillante negocio. Cada quinta de 1200 varas cuadradas en el pintoresco pueblo y balneario ANIZACATE, se paga en ochenta mensualidades de 20 pesos, sin interés y sin comisión. Se pagan dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras definitivas gratis al pagarse la sexta mensualidad.

Corte y mande hoy mismo este cupón

Señores Tölke y Gicca

SAN MARTIN 290 — BUENOS AIRES

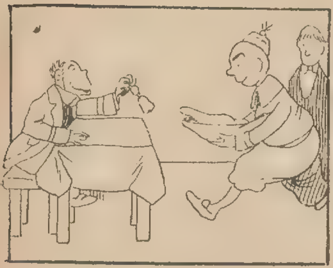
◇ ◇ ◇

Sírvanse remitirme folletos explicativos y planos del pueblo y balneario Anizacate, donde ustedes ofrecen en venta lotes pagaderos en 80 mensualidades de veinte pesos, sin interés y sin comisión.

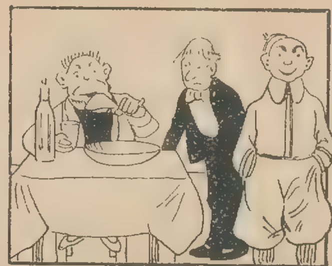
Nombre ....

Domicilio ....

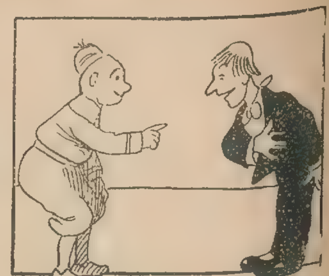
Páginas infantiles.—El hombre y el mono



Augusto el bobo, asistió un día al circo a ver trabajar a un mono sabio. "He ahí un animal que tiene suerte"—pensó el célebre tonto.



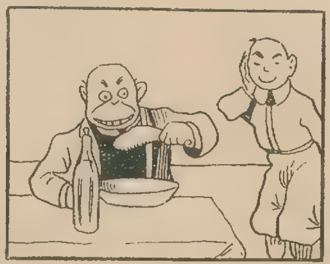
"Tiene un hombre para servirle buen vino y enormes costillas de ternera. ¡Ah, qué mala pata la mía! ¡Si yo fuera mono!". Un día el mono cayó enfermo



y Augusto, al saberlo, se presentó a Bobby, el clown, propietario del mono. "Bobby — le dijo — vengo a reemplazar a tu mono mientras esté enfermo".



Rió Bobby de la ocurrencia del bobo. Hubo necesidad de ensayar el número antes de presentarlo en público. Augusto se vistió un traje de colorines, se puso una careta de mono y se sentó a la mesa.



"Esto comienza bien—pensó—mataremos el hambre". Tocó la campanilla y apareció Bobby trayendo una hermosa costilla de ternera. Augusto se echó sobre ella, mordió con ganas... y se rompió dos dientes.



La costilla era de madera. "¿Cómo no me apercibí de esto?"—díjose el bobo cuando terminó la simulación del almuerzo. Bobby condujo al mono a su nicho y lo encadenó a pesar de sus protestas. "¿Eres mono o no eres?"



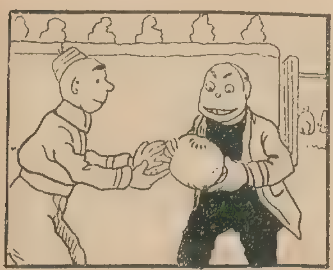
respondió Bobby a sus reclamaciones. Augusto también se arrojó sobre un plato de comida que consistía en más o menos dos docenas de porotos mal cocidos.



A la noche la representación marchó mal y al entrar Bobby proporcionó al mono sabio una tanda de garrotazos. Augusto se vengó saltando sobre el clown



y dejándole marcados los dientes en tres dedos de la mano. "¡Eso no se hace!"—gritó Bobby, respondiendo el bobo: "¿Soy mono o no lo soy?" Desde ese momento Bobby sintió que hubiera llegado tan lejos la farsa.



Un día, paseando, pasaron junto a un jardín. "Tú que eres ágil y listo como un mono—dijo Bobby a su compañero—tráeme uno de esos buenos melones que se ven desde aquí".—Augusto obedeció trayendo uno de los mejores melones.



En ese momento surgió un gendarme que puso una mano sobre el cuello de Bobby. "Yo no fuí—dijo el clown—fué el mono". Y respondió el representante de la autoridad: "Usted es responsable de los actos de ese animal que le pertenece".



A pesar de sus protestas, Bobby fué metido en la prisión. Finalmente fué el clown el que hizo el rol de pavo de la farra. "Bobby—le dijo el bobo—yo dejé mi empleo de mono, te llegó el turno de hacer tú de pavo: estamos a mano".

FOLLETINES INFANTILES

VIAJES MUY EXTRAORDINARIOS DE SATURNINO FARANDOUL

EL REY DE LOS MONOS

(Continuación)

Las balas rojas del enemigo, habían incendiado el entrepuente del sloop: los cuadrumanos abordaron al *Carnivorous*, sin dignarse responder a las intimaciones de los ingleses. El incendio hacía rápidos progresos, pero los monos habían abandonado el sloop, e invadieron el puente del *Carnivorous;* en fin, cuando después de una hora de carnicería, la *Joven Australia* estalló, llevando consigo una parte de la fragata inglesa, los últimos monos, replegados en las gavias del *Carnivorous*, se defendían aún denodadamente.

Dos días después de este combate, estaba la flota inglesa a la vista de Port-Philipp, y el ejército farandouliano que había acudido precipitadamente, ocupaba todas las defensas de la costa. Se decretó el estado de sitio, y una proclama aconsejaba a la población la calma, manifestándole que el ejército farandouliano era suficiente para asegurar la tranquilidad de la provincia.

Por desgracia graves síntomas de insubordinación se habían manifestado en el ejército: algunos regimientos murmuraban, otros reclamaban raciones suplementarias de líquidos, haciéndose notar entre todos por sus quejas y mala voluntad, el cuerpo del coronel Makako.

El general Mandíbul, que había permanecido en Melburne para mantener el orden, se admiraba de la irregularidad que observaba Makako en su servicio como jefe de estado mayor; éste frecuentaba cada día más los salones de Melburne.

En la noche de aquel día en que se libró el terrible combate naval de la punta Campbell, se daba en Melburne una gran soirée en su honor, por un antiguo funcionario bimano: Makako y algunos de sus oficiales fueron objeto de una verdadera ovación que halagó en alto grado su orgullo.

Una de esas mujeres fatales, de esas que por desgracia el historiador que busca las causas encuentra a menudo en el fondo de toda gran catástrofe, iba a presentarse en escena, a hacer inclinar definitivamente la balanza en favor de Inglaterra. Lady Arabella Cardigan, espía inglesa de la más rara belleza, hizo su entrada en los salones: acababa de llegar de Europa con instrucciones precisas del ministerio, y sus hermosos ojos iban a introducir el desorden en el estado mayor cuadrumano, resentido ya por los repetidos esfuerzos de los agentes ingleses.

Su hermosura hizo volver todas las cabezas cuando atravesó majestuosamente los salones, del brazo del dueño de la casa.

Makako, que mariposeaba alrededor del *buffet*, advertido por uno de sus oficiales, volvió al gran salón en el momento en que ella solicitaba el honor de serle presentada.

La belleza patricia de la rubia inglesa sobrecogió de admiración al entusiasta coronel: sus grandes ojos, sus hermosas trenzas rubias, aquel talle flexible y delicado, aquel perfume aristocrático, todo aquel admirable conjunto, conmovió el corazón de Makako. Precisamente la orquesta dejaba oir los acordes de un vals embriagador: Makako pasó su brazo alrededor del talle de lady Arabella, y se lanzó con ella al torbellino. Por todos los salones se les vió pasar balanceándose a los caprichos de la armonía, y dando vueltas sin cansarse al compás de una música delirante. Makako, en sus transportes de entusiasmo, apretaba tal vez más de lo conveniente el talle de lady Arabella, depositando furtivos besos en una mano que ella le abandonaba.

Lady Arabella parecía dispuesta a hacer perder por completo la cabeza al ardiente coronel. Tiernamente apoyada en su brazo, bailó con él toda la noche... Diez valses, quince valses, treinta valses le fueron concedidos: el dueño de la casa había dado órdenes a la orquesta, y ésta, sin detenerse más que para beber de cuando en cuando, desarrollaba interminables fantasías musicales. Hacía largo tiempo, los bailarines estaban rendidos; las señoras, jadeantes, descansaban sobre los divanes, y Makako valsaba siempre.

El director de orquesta había recibido refuerzos para reemplazar a los músicos caídos en el campo de batalla; pero la joven inglesa parecía incansable, y la misma encantadora sonrisa retozaba siempre en sus labios.

Los agentes de Inglaterra pululaban por los salones: observadores más atentos que los cuadrumanos, hubiesen notado muy pronto algunos signos de inteligencia entre ellos, algunas miradas furtivas cambiadas al paso entre lady Arabella y ciertos personajes sospechosos.

La obra de desmoralización comenzada algunos meses antes, hacía nuevos y más rápidos progresos.

Algunas horas después del baile, Makako, irresistiblemente arrastrado, se presentó en casa de lady Arabella Cardigan: iba a poner a sus pies su corazón y su espada. Allí estaban los conspiradores, y se entabló una conferencia, en la que los ojos de lady Arabella llevaron la parte principal. Cuando se separaron, Makako estaba decidido a derribar a todo trance a Saturnino I y a arrancarle un trono que el ardiente coronel esperaba compartir con la rubia lady.

¡Qué sueño! ¡En qué transportes sumergió al ambicioso cuadrumano! ¡Reinaría! Dueño absoluto de la Australia, iría a pasear su majestad por Europa, de que tantas relaciones se le hacían; por aquella Inglate-



Música militar bajo las ventanas del general Kirkson

rra donde lady Arabella Cardigan poseía tierras y castillos.

Era preciso obrar: los agentes de Inglaterra le habían, por decirlo así, trazado su plan: aprovechándose de que el ejército debía concentrarse en Port-Philipp, era necesario trabajarlo en algunos días por todos los medios posibles, apoderándose en una ocasión determinada de los generales bimanos, y principalmente de los cinco hermanos de leche de Saturnino, capaces por su influencia de impedir la sublevación. Una vez hecho esto, el irresistible Makako, embriagado por las dulces palabras y los ojos lánguidamente velados de lady Arabella, creía evidente conjurar todos los peligros, y se jactaba de que, a pesar de Inglaterra, sería el dueño de la Australia.

La llegada de Makako al campo de Port-Philipp fué la señal de una recrudescencia de actos de insubordinación. Farandoul y los generales trataron de intervenir, corrigiendo el mal, pero no pudieron impedir que la indisciplina se apoderase poco a poco de los mejores regimientos. Los agentes de Inglaterra redoblaban su actividad: inmensas cantidades de licores espirituosos se habían repartido entre las tropas por las damas bimanas, cantineras improvisadas, a pesar de las severas prohibiciones de Mandibul.

Aunque el acceso a los campamentos y cuarteles fué rigurosamente prohibido a los bimanos, éstos consiguieron en varias ocasiones hacer aceptar bajo diferentes pretextos, y sobre todo como donación patriótica, algunos toneles de licores finos a los oficiales superiores. Un regimiento que ocupaba un pequeño reducto en la extremidad de la línea, recibió también una provisión de whisky, que bebió por completo para hacerlo desaparecer y evitar las reprensiones del coronel Escoubico, que estaba de inspección.

El resultado fué que, durante dos días, este regimiento rodó embriagado entre los bastiones, y que, sin la llegada del coronel, el reducto, privado de defensores, hubiese podido caer en manos de los ingleses. El regimiento volvió en sí en las salas de arresto y los oficiales fueron expulsados, pero esta severidad no impidió que el mismo hecho se reprodujese al día siguiente en otro puesto.

La flota inglesa, lejos de la costa, se contentaba con bloquear estrechamente a Port-Philipp sin hacer ninguna tentativa directa. Esta inacción era la que causaba más inquietud a Farandoul y a Mandibul.

¿Qué esperaba Inglaterra para empezar las hostilidades?

La desmoralización creciente del ejército cuadrumano era evidentemente obra de sus agentes secretos: no quería atacar hasta que su obra fatal estuviese concluída; cuando los buenos y leales regimientos de monos llegasen a ser bandas indisciplinadas y sin consistencia.

¡Por desgracia, la espera no debía ser muy larga!

Farandoul, instruído por las relaciones de los generales, quiso reprimir vigorosamente esta desmoralización. Para tratar de recobrar su antiguo prestigio sobre el espíritu de las tropas, convocó todo el ejército para una gran revista en las playas de Port-Philipp, a la vista de la escuadra inglesa; y con el objeto de reprimir enérgicamente todo conato de insubordinación, se comunicó a los monos una orden del día muy severa.

Bajo el espléndido sol de la mañana, la inmensa playa se cubrió, en cuanto alcanzaba la vista, de magníficos regimientos cuadrumanos. Los jefes, amonestados por los generales bimanos, habían hecho todo lo posible por restablecer la disciplina. El golpe de vista era verdaderamente grandioso. La infantería ocupaba el centro y la caballería las alas, siguiendo el orden de batalla adoptado por Farandoul: en la vanguardia los regimientos de tiradores; en segunda línea el cuerpo de monos armados de mazas oceánicas; sobre el ala derecha la caballería ligera montada sobre canguros, lanceros y cazadores; sobre el ala izquierda la caballería pesada, los gigantes monos de Borneo, igualmente montados sobre canguros, y armados de pesadas mazas de palo de hierro.



Los últimos monos se defendían en las gavias

Por desgracia, la flota inglesa hizo un movimiento sospechoso, lo cual obligó a Saturnino I a permanecer en el fortín de la punta Rocas para observarlo. Las tropas sobre las armas, presentaron al principio buen aspecto; pero hacia el medio día fué preciso distribuirles una ración de víveres y refrescos. La intendencia recibió órdenes de llevar al campo de maniobras los trescientos toneles de agua dulce, ración cotidiana del ejército, enviados de Melburne aquella mañana; el cuerpo de administración estaba enteramente ganado por Makako y había dado a Mandibul serios motivos de disgusto; pero éste se fiaba de algunos oficiales pundonorosos colocados a su cabeza. Ignoraba todavía los graves acontecimientos que habían tenido lugar en Melburne, y que estos bravos militares habían sido las primeras víctimas.

Al llegar a la llanura en que el ejército, por seguir los movimientos de la escuadra inglesa, se abrasaba bajo los rayos de un sol ardiente, los carros de la intendencia fueron acogidos por los hurras de los regimientos ya impacientes. La distribución se hizo rápidamente, y bien pronto cada cuerpo rodeó sus toneles. Al desfondarse éstos se produjo cierto murmullo: el agua dulce pareció sospechosa a algunos oficiales, que trataron de impedir el que los soldados se aproximasen a ella: esta agua era blanca y transparente; pero su olor era excesivamente alcohólico.

Los monos, después de probarla, rehusaron obedecer a sus jefes: hicieron algunos gestos al primer trago; pero al segundo les agradó tanto el agua aquella, que, olvidando toda disciplina, se empujaron unos a otros para alcanzar cada uno la mayor parte posible.

¡El agua dulce de la intendencia era kirsch! Lady Cardigan lo había preparado todo; en un día convenido con el comandante de las tropas inglesas, había hecho sustituir los trescientos toneles de agua dulce enviados diariamente de Melburne, por trescientos toneles de kirsch.

Infantería y caballería se entregaron con ardor a la bebida; los oficiales, desesperados por no poder impedir el movimiento, se mezclaron para tomar también su parte, y muy pronto el kirsch corrió a mares por el campo de maniobras.

(Continuará.)

¡Feliz Año Nuevo!



Desde que Montana vulgarizó las joyas facilitando gargantillas de "brillantes" como garbanzos, para el cuello no muy limpio de la más vulgar fregona, el regalo del juego de saleritos, la clásica sombrilla, el chinesco abanico, el tarjetero de filigrana, las macetas de mayólica, el piramidal centro de mesa, los amanerados "petit-bronces" y apócrifos "capo di monte", pasaron a la historia, ocupando los desvanes de las casas entre la morralla de cosas inútiles o viajaron (y aún viajan) por todos los remates cursis, a base de piano chillón en el que ejecuta quebrajosos tangos el negro pianista. La imaginación de las gentes se ha echado a buscar cuál sería el objeto más práctico, más decente y más agradable con que se podría obsequiar en uno de los clásicos días del año (Navidad, 1.º de Enero, Reyes, etc.), a las personas de su amistad, y aun al "objeto amado".

Las buenas prácticas de la cultura actual han venido a solucionar este delicadísimo punto.

Una buena caja de jabón Reuter, es el mejor regalo que se puede hacer en estos días, que felizmente, en nuestro clima, coinciden con la estación canicular.

Es un regalo barato, sin pretensiones, elegante, siempre bienvenido, porque encierra la salud, la pulcritud, la juventud, la belleza.

Su aroma, ya es un mensaje halagüeño para el ser delicado a quien generalmente se dedican esta clase de regalos...

"Car les parfums son doux"... como dijo Alfredo de Musset, y una caja de exquisito jabón Reuter es el más gentil mensaje de amor o de amistad que se puede enviar a la mujer querida o simplemente apreciada, al expresarle el clásico:

HAPPY NEW YEAR

LO QUE DICEN DE FRAY MOCHO

"Fray Mocho". — Dei tre inseparabili fascicoli settimanali mettiamo oggi primo FRAY MOCHO perché gli spetta con tutto diritto il primo posto. Senza far torto a nessuno, FRAY MOCHO ha trovato oggi le note piú caratteristiche e pittoresche.

La Patria degli Italiani.

"Fray Mocho". — Como lo prometía en su edición anterior, ésta interesante revista, el número correspondiente al día 7 del corriente, trae una portada que es la nota más chispeante que pueda crear el genio artístico de sus redactores, la que forma un precioso juguete.

La Verdad, Ayacucho.

"Fray Mocho". — El último número de esta importante revista de actualidades, nos revela una vez más su poderosa influencia en el público, el que no cesa en prestarle su cooperación eficaz, y ella por responder debidamente a la demanda.

Sus páginas se ven exornadas por selecto material de lectura, de firmas conocidas, campeando también las notas gráficas de actualidad.

La Razón, San Fernando.



Mercedes.—Tres asiduos lectores y propagandistas de "Fray Mocho"

"Fray Mocho". — También nos ha visitado FRAY MOCHO, que no obstante su corta edad, tiene ya su renombre y popularidad bien conquistada por la amenidad de sus crónicas, por la nitidez de sus fotograbados y por la selección de sus materiales de lectura.

El presente número, como sus precedentes, reviste interés por la variedad de su texto de lectura.

La Tribuna, Balcarce.

"Fray Mocho". — Esta popular revista no cesa en todos sus números de ofrecer a sus lectores, una abundante y variada información gráfica y selecto material de lectura.

El último número, ha llamado la atención por la original caricatura de su carátula, de la que hemos oído elogios, que conceptuamos muy merecidos.

El Debate, Zárate.

"Fray Mocho". — Con una bien intencionada y satírica carátula actual política provincial apareció FRAY MOCHO.

Demás está decir lo excelente de su lectura convenientemente ilustrada con nítidos fotograbados, pues aunque de reciente aparición ya han sido compensados sus méritos con la popularidad que es el mejor premio a la labor constante y proficua del periodista.

La Provincia, Mercedes.

"Fray Mocho". — La simpática revista, nacida al calor de fervientes entusiasmos artísticos y literarios, acaba de añadir a su brillante historia periodística un hermoso jalón.

Nos referimos a la ingeniosa cuanto original caricatura del último número, en la que campea, al lado de la nota cómica, la viveza que sabe imprimir realidad a las cosas.

Arrollada la revista y colocada el ala del chambergo, aparece don Roque, hablando, como suele decirse, mientras a ambos lados, sobresale el pabellón auditivo de unos oídos cansados, quizás, de escuchar, sin resultado, para el que grita.

La dirección de FRAY MOCHO se merece un justo elogio, y Cao mil parabienes por su nuevo triunfo.

La Voz del Interior, Córdoba.

Los progresos de "Fray Mocho". — Un número extraordinario. — Se encuentra en ésta y tuvimos ayer el placer de recibir su visita en nombre de la importante revista cuyo nombre nos sirve de epígrafe, el señor Eugenio Palombo, corresponsal viajero de la misma.

Los notorios progresos de esa revista que son segura justificación del favor público que ha merecido desde su grata aparición, han determinado a su dirección la obra de ofrecer a sus lectores un número especial para el 1.º de año.

La visita del señor Palombo tiene por principal objeto hacer el acopio de notas gráficas e informativas de todo orden, referentes a nuestra ciudad, que bien merece la distinción de llenar una página de FRAY MOCHO, ya que es una de las grandes revistas que hacen honor al periodismo nacional y que se impone por lo selecto de sus elementos literario, artísticos e informativos.

El Ciudadano, Azul.


Para cocinar bien
lo mejor de lo mejor
es siempre
Favorita
1
KILO
DE HARINA
Favorita
MOLINOS RIO DE LA PLATA
FAVORITA



Kathleen Mavourneen

(Novela escrita en inglés por miss Johanna Redmond, expresamente para Fray Mocho. Traducción de E. L. H.)

(Continuación)

¡Y el premio! El hermano querido por quien había hecho todo esto, era, ateniéndonos a lo que sabemos, parcialmente insano é incapaz de darse cuenta de la profundidad y magnitud del cariño de su hermana. Pero Dios le había concedido el consuelo de que el muchacho le amara con una devoción casi canina, silenciosa, sin pasión, que parecía aumentar en intensidad en proporción á lo que su salud disminuía. Y ella lo amaba en cambio como jamás lo había amado en los días felices de su niñez. Representaba él cuanto poseía ella en este mundo, y le pertenecía por completo, pues no había ni un alma que, con excepción de Julia, que con toda fidelidad guardara el secreto, supiera que estaba vivo.

Pero al fin llegó el momento de que el secreto tuviese que ser revelado: el muchacho se moría. La vida casera, á puerta cerrada, indispensable para su seguridad, y tan inadecuada á su temperamento, gravitó penosamente en contra suya y comenzó el decaimiento. Durante varias semanas procuró Kathleen ocultarse á sí misma la verdad; pero el momento que tanto temiera llegó para desaparecer. Se hizo necesario llamar al médico y al sacerdote y confiarles el secreto, aunque sólo fuera en parte. La lucha había sido terrible, porque el pensamiento de su secreto, una vez conocido, estuvo a punto de destrozarle el corazón, que se levantó al cielo como en una protesta desesperada. Parecía que Dios estuviera obligado á exijirle tanto. ¿No había sufrido bastante años? era el tema de sus oraciones. ¿Era tan pobre Dios que necesitaba quitarle cuanto tenía?

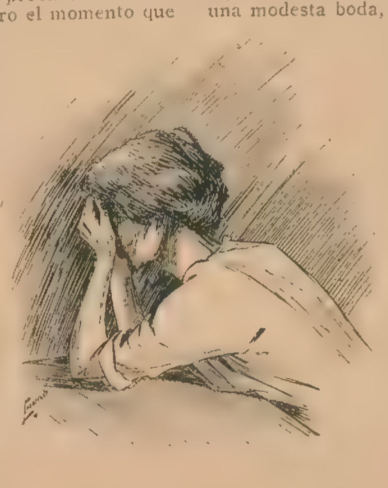
Entretanto el médico y el sacerdote habían estado allí dos veces, y en aquella mañana por tercera vez; se había librado el mismo combate, y el deber volvió á triunfar. Julia anduvo las cuatro millas hasta Wexford para llamar al médico y al sacerdote, y Kathleen esperaba su llegada bajo los árboles, deshecha y pálida; pero sin una lágrima y sonriente.

Las sombras de la tarde habían invadido el jardín y elevádose el dulce perfume de las rosas, en alas de la fresca brisa, hasta las ventanas del aposento del enfermo, solamente para ser rechazado por el frío cristal y volver precipitado negligentemente al suelo. Los pájaros habían repicado ya sus canciones de buenas-noches; el aire estaba lleno con los innumerables sonidos de la noche candente; el sol cansado reposaba ya dormido; pero allí, en el aposento oscuro, Seumas yacía tranquilo y blanco. Un niño que pasaba por el camino, ignorante de la muerte, cantaba feliz; un hombre dió gritos de ánimo á sus caballos fatigados; y Kathleen, inconsciente del tiempo y del lugar, en el salvaje delirio de su dolor, esperaba con angustia que le llegara el sonido de una voz apagada para siempre.

En la pieza inferior, el médico y el sacerdote, terminada su tarea, se preparaba á retirarse. Ambos habían hecho cuanto podían, y el conocimiento de haber enviado otra alma al seno del Señor moderaba la tristeza en el corazon del sacerdote. El doctor, por su parte tenía el consuelo de saber que ninguna fuerza de este mundo podría haber salvado la vida del muchacho. Hasta aquel momento todo el asunto había sido un misterio para ambos, por haber presentado Kathleen solamente las meras afirmaciones de la insanía y de la enfermedad del jóven. El respeto al difunto y la tímida reserva de la muchacha en sus procederes, les había contenido para hacer cualesquiera preguntas, impidiéndoles realmente lo delicado de la situacion el discutir entre ellos las posibilidades del caso.

Al fin se agotó la paciencia de Julia y determinó que el heroismo de su regalona fuera conocido. Había discutido el asunto consigo misma en la forma siguiente:

"Su jóven señora había sufrido bastante. Además, el silencio ya no era necesario. Ya era tiempo de que Miss Kathleen ocupara otra vez su puesto como el orgullo de Killane. Los antiguos amigos tornarían á la casa solicitando perdon. Nuevas caras y nuevos intereses aportarían el olvido para su queridita, y la compañía de la juventud devolvería al dulce rostro pálido las rosas de la salud. Y, lo mejor de todo, pondría á Miguel en conocimiento de la verdad, y el regresaría. En un porvenir próximo se llevaría a cabo una modesta boda, y todo acabaría de un modo feliz como en los cuentos de hadas."



Así fué como esta prudente vieja desató al fin el nudo del silencio, y de sus lábios, transformados en elocuentes por el fervor de su cariño, fué que el sacerdote y el médico supieron el caso; y era un caso demasiado maravilloso para que se guardara secreto una vez entregado al viento.

Durante muchas semanas fué una verdadera tortura para Kathleen el verse obligada á ver á sus antiguos amigos, y temblaba al pensar en la lluvia de preguntas que parecían inevitables; pero el pueblo irlandés tiene un tacto extraordinario cuando quiere, así es que jamás se dijo en su presencia una palabra relativa al pasado. Poco á poco empezó á



interesarse en menudencias; pero el espíritu de la tristeza parecía haberse apoderado de ella y rara vez sonreía.

Cierto día, á fines de Setiembre, en el momento en que Kathleen y Julia se paseaban por el camino, descubrieron, asomada en el cerco, una rosa silvestre solitaria, y Kathleen se echó á reir llena de gozo, como que tenía predilección por aquella blanca flor. Seguramente la enviaba el cielo como emblema de esperanza, porque despertó nuevo brillo en los ojos azules y la antigua sonrisa en los dulces lábios. Casi lloró Julia de alegría, y desde entónces el perfume de una de esas flores arrancaba á sus ojos las lágrimas del recuerdo.

Y aquella tardía rosita resultó ser verdaderamente mensajera de buenas nuevas, porque al otro día llegaron noticias de Miguel en una larga carta á Kathleen, la primera que de él recibía. Nunca sabremos todo lo que esa carta decía; pero podemos abrigar la seguridad de que compensaba, y con creces, aquellos largos cinco años de silencio. Con los ojos resplandecientes por la influencia del antiguo amor, Kathleen comunicó á Julia la buena nueva.

La verdad había llegado á conocimiento de Miguel — no sabía ella cómo, pero había llegado, eso era lo principal, y él la amaba aún, jamás dejó de amarla, sin que una sola vez tuviera dudas respecto de ella. Pero, lo que colmaba su alegría, pronto estaría de regreso. ¿Comprendía Julia lo que significaba? le preguntó. Ella misma "apenas podía creerlo. Era demasiado bueno para ser cierto — era indigna de tanta felicidad."

En la alegría del despertado amor, todas las tristezas pasadas se olvidaron por el momento. El cambio fué maravilloso. Le parecía haber vuelto á la niñez, el anhelo estaba ahuyentado de sus ojos, y los hoyuelos de la risa, tanto cuanto era posible, volvían á aparecer en sus mejillas. Pero á despecho de todas las valientes tentativas del amor, la jovenzuela ingénua, de corazon lijero, que Miguel conociera, había desaparecido para no más volver, ocupando su lugar la mujer más firme y leal del mundo, con un corazon purificado por el sufrimiento.

Miguel, por su parte, había sufrido tambien por la espera, y ciertas circunstancias lo obligaron á permanecer en Francia, donde se encontraba, por algun tiempo más. En aquella larga carta no olvidó decirle cuanto ansiaba volver á verla; pero que el deber lo obligaba á retardar su viaje por algunos meses. Y el deber que lo retenía en Francia era un deber hácia la pátria y hácia su jefe. No podía revelarle el trabajo que lo obligaba á permanecer en Francia; la única insinuacion relativa a su naturaleza era la repeticion, tres ó cutro veces en la carta, del nombre de Robert Emmet.

Aunque Kathleen no comprendía entónces la importancia de ese nombre, sentía de un modo instintivo que la obra tenía que ser buena y grande cuando podía retener á su nóvio. No se imaginaba que pocos meses despues ese dulce nombre, musical para el oido irlandés, iba á convertirse en sinónimo de valor, hidalguía y novela, del uno al otro confin de la Irlanda.

Los meses de Otoño se deslizaron rápidos y felices para Kathleen; pero, a mediados de Noviembre, se alteró repentinamente su salud. El terrible esfuerzo de los pasados años se dejó sentir, y toda la energía que encerraba su ardiente espíritu fué impotente para contrarrestar el cruel descenso que cada día debilitaba más y más el frágil organismo. Miguel llegaría á Killane para Navidad; pero las sombras de la muerte se extendían ya sobre Kathleen, y aunque luchó, desesperadamente contra ella, la idea de no alcanzarlo contribuía á matarla.

Se arrastraban penosamente las semanas, y al fin se inició Diciembre frío y desolado con una tormenta de nieve enceguecedora. Antes de correr un mes y estaría con ella — pero ¿duraría hasta entónces? era la pregunta que la desesperaba dormida y despierta. Jamás sér humano alguno hizo como ella frente á la muerte; pero, á medida que los días eran más cortos y más frios, la lucha disminuía, y la muerte, revoloteando en torno de su lecho, sólo esperaba el momento preciso para reclamar su presa.

Todas las mañanas era la misma pregunta patética: "¿Ha llegado Miguel?" Y todas las mañanas la misma respuesta de Julia con palabras cariñosas:

— "Ya viene, mi regalona — sólo faltan pocos días para Navidad, y la bendita fiesta los encontrará juntos a los dos — ¡quiéralo el Señor!"

Del otro lado del mar, Miguel, con el corazon lijero, acabó su tarea, viendo á Kathleen al través de sus ilusiones; porque ella misma se había empeñado en que nada le comunicasen. Cuando se le preguntó por qué motivo, contestó que así lo deseaba, y nada más. Quizá la verdadera razon fuese la de que ella sabía que teniendo él conocimiento de su enfermedad, habría volado hácia ella, sacrificando su deber, lo que podría haber causado los sufrimientos de muchos.

Hasta el día de su partida, por tal motivo, vivió Miguel en la más feliz ignorancia, y cuando las noticias le llegaron, era demasiado tarde; lo único que podía hacer era lamentarse por la lentitud de su viaje. Ni sus oraciones ni sus lágrimas podían anticipar un momento su llegada. Era inútil confiar en la angustia febriciente del viaje, solamente soportable por la luz de la esperanza, que brillaba fijamente ante él en las tinieblas de su alma. Era lo único que le quedaba y de ello se asió como el que se ahoga, mientras se empeñaba en apaciguar el tumulto de emociones que brotaban de su corazon. Y sinembargo, cada momento que más lo aproximaba al objeto de su amor, se apagaba más y más en Kathleen la lámpara de la vida. Era en realidad una carrera desesperada contra probabilidades terribles.



Capitulo II

"Las lágrimas son debidas al sufrimiento humano, y las esperanzas mortales en derrota descartadas, son lloradas por el hombre, y no sólo por el hombre"

Amaneció brillante la víspera de Navidad, vigorizante y fría de helar, y la blancura uniforme del cielo anunciaba que la nieve estaba en el aire. Poco despues de medio día empezó á caer— lentamente al principio en forma de copos húmedos y pequeños que se derretían apenas tocaban el suelo duro. Los chicos que habían comenzado por reír de contento y á bendecir á la nieve reina en sus corazones, quedaron amargamente desengañados al esperar en vano que quedara en el suelo. Visiones de turbulentos retozos con grandes bolas de nieve se desvanecían lentamente, aunque sus ojos quedaran grandes, abiertos, con el placer de la anticipacion; así es que permanecían en sus casas, esperando en las ventanas. Su paciencia quedó al fin recompensada. Un gran copo de aspecto sólido cayó en el mismo centro de la calle principal, y aunque separado y solitario se quedó permanente en su sitio. Parecía como si las densas nubes blancas cayendo en líneas rectas desde el cielo invisible sólo hubieran estado esperando una señal.

(Concluirá.)



De Chile



Miembros del Círculo de jefes y oficiales militares retirados que realizaron un banquete conmemorando la batalla de Miraflores







Los nuevos ministros señores Barros, Villegas, Vial, Matta, Rivas y Letelier, dirigiéndose al Congreso



Concurrencia que asistió a la velada literaria en celebración del 51.° aniversario de la sociedad de artesanos "La Unión"

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNION 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 314

PARÍS, 23, BOULEVARD POISSONNIÈRES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

Notas estudiantiles

CAPITAL FEDERAL



Primeras profesoras normales egresadas en 1912 de la Escuela Normal núm. 3.—Germana Fages, Norberta Castiarena, Zoe Guaita, Efigenia Garibaldi, Josefina Roca, María Teresa Serrano, Rosa Cipri y María Aldasoro

Notas estudiantiles

SAN JUAN



Ingenieros químicos egresados del Colegio Nacional de Minas.—De pie, de izquierda a derecha: señores Luis E. Marqucci, Rodolfo Baigorri y Alberto Laval; sentado: Carlos Porto

Faros sin torreros

Con motivo de la próxima terminación del Canal de Panamá, se ha hablado mucho del faro que allí va a instalarse, el cual se encenderá y se apagará sin intervención de manos humanas. El invento es realmente asombroso, pero ni es nuevo, ni es americano, ni el Canal de Panamá será el primer sitio en que se instale.

El faro sin torrero, como podríamos llamarle, es invención de un sueco, Gustavo Dalen, del laboratorio de física de la Compañía del Gas de Stockholmo, a quien se acaba de conceder el premio Nobel, distinción que seguramente no habrá llegado a consolarle de la reciente pérdida de la vista, accidente especialmente sensible en quien tanto ha hecho para que vean los demás.



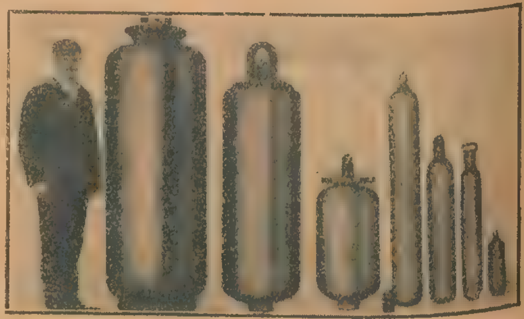
El primer faro del sistema Dalen

La luz inventada por Dalen ha recibido el nombre de "Aga", y puede tener la luminosidad que se desee, desde ciento a varios millares de bujías, funcionando con regularidad y constancia durante varios meses sin que nadie se cuide de ella y pudiendo adaptarse a toda clase de señales destinadas a su pronta identificación por los marineros.

Esta luz es un perfeccionamiento de lo que se denomina acetileno disuelto. El acetileno puro es algo peligroso y no puede manejarse fácilmente, como todo el mundo sabe, pero en esta forma no ofrece el menor riesgo, ni para el uso ni para el transporte. El acetileno se disuelve en acetona purificada y encerrada bajo presión en grandes cilindros de acero por el estilo de los que se emplean para el oxígeno comprimido y otros gases. Estos acumuladores de gas, que así se les llama, están hechos de acero soldado y enteramente llenos de una substancia porosa. A dos químicos franceses, Claude y Hess, se debe el descubrimiento que vino a facilitar en esta forma el uso del acetileno. Descubrieron, en efecto, que la acetona tiene la propiedad de absorber el acetileno hasta un volumen igual a veinticuatro veces el suyo, y que esta capacidad



La válvula solar de Gustavo Dalen



Los acumuladores de acetileno disuelto

de disolución, aumenta proporcionalmente a la presión. Si se la somete, por ejemplo, a una presión de diez atmósferas, disuelve nada menos que doscientas cuarenta veces su propio volumen de acetileno. Contando con la luz obtenida con este gas, Dalen estudió los medios para reducir el consumo en lo posible y para poder apagarla y encenderla sin necesidad de la intervención del hombre. Al principio, esto se consiguió por medio de un aparato de relojería; pero tales aparatos se descomponen fácilmente, y esto, tratándose de un faro, puede tener funestas consecuencias. Para obviar tal inconveniente, Dalen ideó un aparato que funcionase de un modo parecido a los aparatos de ocultación, en los que una pantalla giratoria eclipsa periódicamente la luz durante una fracción de segundo. En este caso, la luz era apagada y encendida a intervalos por medio de un mecanismo que interrumpía la corriente de gas desde el depósito de un modo intermitente. El gas, al salir del acumulador, pasa a un regulador donde se reduce la presión. De aquí, arrancan dos tubos, uno que se dirige a un mechero pasando por el interruptor, y otro que va a otro mechero muy pequeño que arde constantemente y que sirve para encender el mechero principal cuando, tras una breve interrupción, sale de nuevo el gas.

Por este sencillo procedimiento, puede darse a un faro cualquier característica distintiva, tal como una ráfaga de luz cada tres segundos, durando la luz misma tres décimas de segundo, o mucho más complicada todavía.

Continuando sus experimentos, Gustavo Dalen acabó al fin por idear la llamada válvula solar, aparato ingeniosísimo, que se ve en uno de nuestros grabados, y se basa en un principio científico muy conocido.



Faro sistema Dalen, en Suecia


SIN RIVAL Y ÚNICA PARA COLITIS
ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
INTESTINOS
Y VEJIGA
MANANTIAL
ALLIOT
PLOMBIERES
TERMAL, NATURAL, RADIO. ACTIVO
LA MEJOR AGUA PARA MESA
ÚNICOS CONCESSIONARIOS PARA LAS REPUBLICAS del PLATA DE LAS AGUAS MINERALES
PLOMBIERES
PROPIEDAD del ESTADO FRANCES
SAUNIER & MEUNIER
481 - PARANÁ - 481
BUENOS AIRES



La cría de patos

La cría de patos ofrece muchas más facilidades que la de gallinas, y su explotación, debidamente implantada, constituye uno de los renglones de la avicultura de mayor rendimiento. Países hay, como Norte América, en donde la crianza industrial del pato alcanza tales proporciones, y sus resultados son tan efectivos, que los beneficios que rinde merecen ser considerados como una de las grandes fuentes de riqueza rural.



Inútil creo consignar que las condiciones muy favorables de la Argentina entre las que sobresalen la abundancia de elementos de alimentación para toda clase de aves de corral, y la escasez en que siempre se encuentra su mercado de volatería de consumo, propician, en grado superlativo, la vida comercial de los establecimientos que se dedicaran a la producción de patos, aun haciéndolo en gran escala, pues siempre habían de encontrar equitativa negociación, dada la mucha demanda que existe de volatería para la mesa.

He manifestado en distintas ocasiones la tendencia adoptada por nuestros criadores de producir aves de toda belleza, de perfectos característicos, lo que significa un motivo de orgullo para la granja argentina, y se ha anotado, también, el poco favor concedido a la producción de volatería para surtir el mercado de consumo, circunstancia que origina, en determinados momentos, un elevado encarecimiento en su cotización, con los consiguientes perjuicios para el consumidor y, especialmente, para el que dispone de escasos recursos. Si esta observación es aplicable en este país a la avicultura en general, puede referirse, muy particularmente, a la producción de patos para la mesa, cuya explotación cabe afirmar que es poco menos que incultivada.

El pato posee una naturaleza mucho más resistente que la gallina, y, por ella, puede ser tenido en tales condiciones, que impliquen un ahorro considerable de cuidados. Pasados los primeros días que siguen a su nacimiento, durante los cuales debe procurarse, como medidas esenciales, que no se hallen faltos de agua y comida, que no sufran frío y que no puedan remojarse en los bebederos, muy pronto adquieren tal fortaleza, y se desarrollan tan precozmente sus instintos, que ellos mismos cuidan de procurarse cuantos elementos les son convenientes, siempre que se hallen a su alcance.

Su desarrollo se efectúa tan rápidamente, que a las cinco o seis semanas poseen peso y tamaño suficientes para poder ser vendidos, dejando buen margen de beneficios.

Para la crianza de patos se requiere disponer de mayor espacio de terreno que para las demás aves de corral, y se hace necesario que los parques posean un arroyo o corriente de agua, en donde aquéllos puedan zambullirse, contribuyendo, de este modo, a su aseo y tambien a evitar la infecundidad de los huevos.



En un próximo artículo irá la continuación de este interesante cultivo, que tan conveniente fuera se implantara en forma decidida.

DICK.

CONSULTAS

A. L.—Corrientes.—Su carta ha sido contestada por correo.









Sociedades



"La Pampa Argentina" en la "Nazionale Italiana"



Pro-biblioteca "Submarino Peral" en el "Orfeón Español"

Sociedades



''Paco Meana'' en el ''Orfeón Gallego Primitivo''



''Unión Andaluza'' en el ''Mariano Moreno''

¡Señoras! ¡Señoritas!

Vuestras dolencias se curan sin operación y sin raspaje:



Usad "Scheid's Ovarin", eficaz remedio aprobado por el Honorable Departamento Nacional de Higiene; certificado número 340.

"Scheid's Ovarin N.° 1" (líquido), cura la suspensión, atraso o falta del período, sea cual fuere su causa.

"Scheid's Ovarin N.° 2" (líquido), cura la metritis, dolores y desarreglos en el período, hemorragias, inflamaciones, esterilidad, etcétera, etcétera.

Toda señora o señorita, les conviene pedir informes y folletos, gratis, personalmente o por carta al **Director del "Instituto Scheid"**, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.—Frasco, $ **4.**

Se vende en Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192; del Pueblo, Rivadavia, 735; Piedras, 160; Neyer, Sarmiento, 587; Nelson, C. Pellegrini, 178 y en todas las buenas farmacias. Depósito principal: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. (En **Rosario**: San Martín, 848). (**Montevideo**: Farmacia 25 de Mayo esquina Ituzaingó). (**Bahía Blanca**: San Martín, 223).



Un libro gratis de reputación universal

con el que alcanzarán **Salud, Fortuna y Belleza**

GRATIS podéis conseguir el libro que os enseñará a prosperar en los negocios, vencer dificultades, inspirar confianza, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo labrarse un porvenir legítimo y tranquilo.

En la misma casa encontrarán gran colección de minerales y la legítima "PIEDRA IMAN" traída directamente del Perú, la que se vende por mayor y menor.

Se atiende personalmente y por correspondencia, remitiendo una estampilla de 0.10 centavos. Todo pedido debe ser dirigido a F. Fantova, calle Moreno, 1984, Buenos Aires.

GRATIS se le enviará a toda persona que remita su dirección un regalo de año nuevo.

FRAY MOCHO en París

Desde la fecha ha quedado instalada nuestra sucursal en París, a cuyo frente se halla su director HENRI LEON, a quien pueden dirigirse toda clase informes y pedidos relacionados con la publicidad, suscripciones y venta de ejemplares.

23, BOULEVARD POISSONNIERE — PARÍS

LUJAN



Almuerzo campestre efectuado por la Sociedad Lujanense Alegre

MERLO



Comisión organizadora de la fiesta de beneficencia

MORON



Fundadores de la sociedad francesa festejando el aniversario de la misma

MORENO



Procesión cívica dirigiéndose a la sociedad italiana después del funeral por los caídos en la guerra ítalo-turca

De Provincias

TALLERES



Baile inaugural de la "Juventud Tallerense" en el salón Pyke



Lunch con que se celebró la inauguración del club social "Presidente Sarmiento"

Fots. de nuestros corresponsales señores Grande y Talocchi.

De Provincias

CONCEPCION DEL URUGUAY



Bandera que las damas y señoritas de Concepción regalaron al cañonero "Patagonia"



El cofre



Los padrinos dirigiéndose al cañonero "Patagonia"



La concurrencia femenina llegando al "Patagonia"



Al izar la bandera en el cañonero



Señora Manuela C. de Dália, que cumplió 100 años el 9 del actual, con su biznieto José Manuel Enrique del Sel

Fot. de nuestro corresponsal señor Morando.

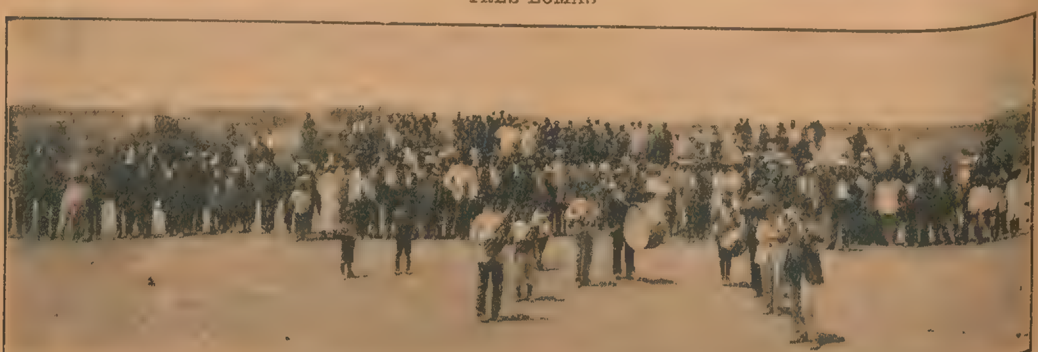
De Provincias

LEDESMA



Mitin en que el pueblo eligió sus autoridades municipales en vista de que el P. E. no quiere nombrarlas

TRES LOMAS



Mitin popular en favor de los intereses del pueblo

ROMANG



Pic-nic efectuado en la estancia del señor Enrique Nieves

Fot. de nuestros corresponsales señores Yoray, Pos y Chagra.

De Provincias

ARROYO PINAZO



Grupo de vecinos que voluntariamente contribuyeron a la construcción de las alcantarillas bajo la dirección de la sociedad "Fomento del pueblo Pinazo"

JUNIN



Pic-nic celebrado por los alumnos del Instituto Superior de Comercio "Mariano Moreno"



Concurrentes al baile inaugural de la sociedad "Libertad de Caseros"

Fots. de nuestros corresponsales Parisi y Cuenin.

DE TODO UN POCO

Un piscicultor de Potsdam, aficionado a los deportes, ha calculado con cronómetro en mano, la velocidad con que nadan los peces.

El campeón del agua dulce es la trucha, que recorre cien metros, a razón de treinta y cinco kilómetros por hora; el lucio es menos rápido, pero tiene más resistencia y puede navegar más tiempo, a razón de veintitrés kilómetros por hora. El barbillo hace dieciocho kilómetros y la carpa y la tenca, trece. La anguila no pasa de los doce por hora.

Las fuerzas aéreas de Inglaterra se componen actualmente de cincuenta máquinas.

M. Souverin propietario del gran periódico ruso "Novoie Vremia" casó a su hija con M. Masoiedoff Ivanhoff, hijo del ministro de obras públicas del imperio y les señaló "los beneficios de una de las páginas de anuncios de su periódico, lo cual representaba 1.500 pesos semanales o sea una renta de 75.000 pesos anuales.

LOS CUATRO DE LOS BALCANES



¿Y ahora quién será el vencido?
("Kikeriki")

Menos suntuoso, indudablemente, pero muy original fué el regalo de un aldeano a su hija, la cual recibió el día de la boda diez y ocho hermosas vacas (una por cada año que contaba). Al novio, que tenía veintitrés años, le regaló otros tantos corderos.

Mr. Harper, ricacho del Illinois señaló los siguientes dotes para sus hijas: la primera recibiría su peso en oro, la segunda su peso en plata y la tercera su peso en cobre. La número uno encontró a escape pretendiente y recibió 210.000 pesos. Pocas semanas después se casó la segunda y percibió 16.000 pesos. La tercera tuvo que esperar dos años. Su peso en cobre equivalía a la miseria de 800 pesos, y eso que tenía buenas carnes.

LOS ESFUERZOS DE LAS POTENCIAS



Convertir en estatua de hielo al ardoroso Marte
("Wahre Jacob")

Una gran casa productora de películas cinematográficas ha establecido en California una gran "menagerie" en una granja de 160 hectáreas de extensión para criar leones, leopardos y otras fieras y sacar vistas de estos animales en libertad.

En un circo de Londres se está exhibiendo un perro que sabe dibujar una cabeza de burro y tres figuras geométricas, y que escribe su firma.

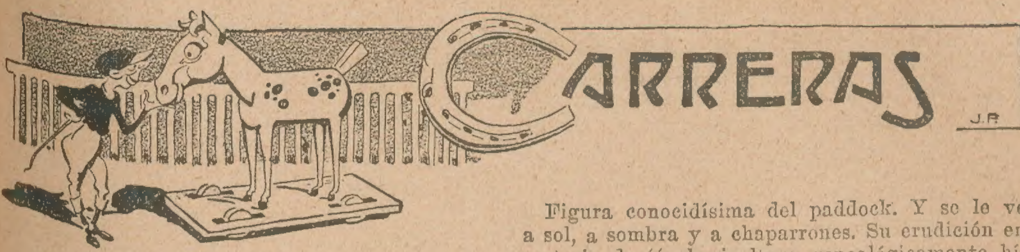
Los ferrocarriles norteamericanos tenían 40.000 trucks destinados especialmente al transporte de automóviles desde las fábricas a los diversos centros de venta, pero el número resultaba insuficiente y se ha aumentado a 45.000.

El buque de guerra más grande en construcción es el japonés "Fuso". Tendrá 32.000 toneladas de desplazamiento y podrá disparar una andanada de 20.000 libras de proyectiles, o sea tres veces más que el "Dreadnought".

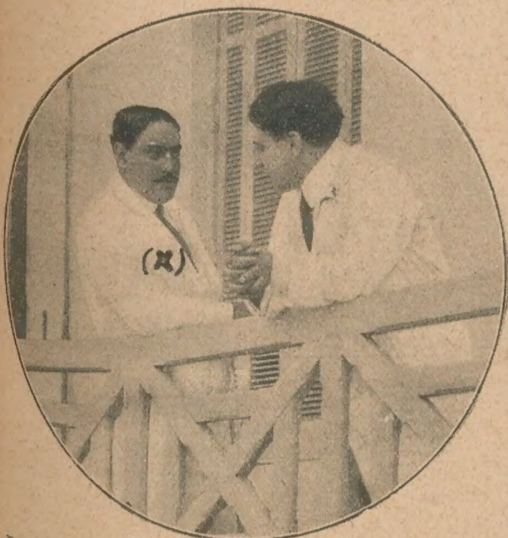
LA RENOVACION DE LA TRIPLICE



Nada ha cambiado, salvo que los dos amigos continuarán jugando, mientras el tercero se contentará con apuntar los tantos.
("Fischietto")



El otro Villanueva



El señor Juan M. Villanueva (×), practicante del Tornú y catedrático de Palermo, Longchamps y La Plata, convenciendo a su colega (en bacteriología) Fidel Alsina, de que "el ejercicio sistemático de la redoblona prolonga la vida".

Robusto. Robustísimo. Como el otro —Benito— luce respetable y gallarda "fiambrera" abdominal, ahogada por ancha y complicada faja (dicen que de cemento armado y con acumuladores eléctricos).

Figura conocidísima del paddock. Y se le ve a sol, a sombra y a chaparrones. Su erudición en materia de "arboricultura genealógicamente hípica", es profunda, vasta, completa. Sólo el doctor Proassi le pisa el poncho — o una rama de la conífera turfista — en aquel renglón de la sabiduría. Juan M. Villanueva — "¡quí gran barigas istás, Fiyanoievas!" — es un catedrático sin dobleces, de esos que no se apichonan ante los mayores reveses del "marcador" ("pato" en las "ocho" y de correcta "infantería" hasta el hospital Tornú — tres leguas). Provisto de un corazón evangélico, no guarda rencores para la serie interminable de "metejones" ni para aquellos "entendidos" que le pertrecharon con "datos" de un positivismo desconsolador.

Gasta zapatos color te con leche "clarete" y calcetines azul eléctrico. Con las medias y con la faja abdominal... ¡toda una usina de la "C. A. T. E.", superior a la del Dock Sur!

Muy perfumado. Adora el trébol encarnado, que es algo así como el churrasco de la perfumería económica.

Afecto a la vida social. Y afirman sus colegas de hospital, que Juan M. jamás puede completar una guardia "de punta á punta", en atención a que siempre tiene un "five o'clock tea" en vista (de sedalina). Sin duda, el ejercicio de la sociabilidad, le "estorba" en el transcurso de sus guardias.

Es el mejor y el más formidable tenedor del hospital Tornú. Y "bisa" desde el "soperío" hasta el dulce de orejones (en la fuente de Lola Mora, si fuera posible).

Entrerriano. De Paraná. ¿Edad?... Sería una indiscreción anotarla. Por lo demás, "su color ámbar pálido comprueba su vejez". Y cuentan, que Uballes y Juan M., comenzaron juntos a estudiar medicina. Otros historiadores — Luna Valdez, entre ellos, — son más humanos, y sostienen



Villanueva virtuoso de la "cataria", ejecutando su estilo "¡Qué metejón compañero!" — Con los médicos, practicantes y el capellán del hospital Tornú

El "divino maestro" en Mar del Plata y "Anglandér" en Córdoba

nte-
dos:
ta—

—Hoy regresará de Mar del Plata el jockey D. Torterolo.
—Comodoro Py será traído del campo y puesto bajo la dirección del cuidador Martín de los Santos (hijo).
—Saint Marceaux traído de la vecina orilla, será llevado á Mar del Plata.
debeg llegar de Montevideo,
...de la ecurie Las

to
exp
das
-el
ple
mo
sup
el
do
fue

De "La Prensa", sección Barbagelata, fecha 22 del corriente

junto con Eufemio Uballes — es el telegrama urgente, recomendado y con contestación, que fletara a su señor padre, estanciero de Montiel, a raíz de una intoxicación galopante de "fijas" recetadas por "entendidos". Ahí va el despacho, con su laconismo conmovedor:

"Vende majada manda producto."

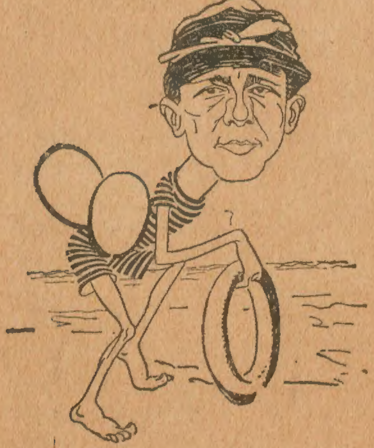
CARDO.

que Juan M. hace sólo quince años que se enroló en el primer año de la facultad de medicina de Córdoba, en la cual pasó un lustro y un pico de ídem.

Fué en la doctoral ciudad donde Juan M. agarró la vida por el lado de los metejones, en el hipódromo de la misma, anotándose como uno de los primeros admiradores del viejo Polas (¿por Esperanza y Corista, señor "Fiyanoievas?...) que ganara en buena ley, con diez años de edad y una pila de kilos sobre el lomo.



"Dejad que los langostinos se acerquen a mí"



"Mingo" visto, sentido y rayado por Fly

Juan M. se "doctora" sobrino de Benito.

—¡Pero no nos saludamos, che! Un abismo de acciones de frigorífico nos separan —sentencia el joven practicante-catedrático.

Enfermeros, cocineros y porteros del Tornú sostienen que Juan M. es pariente legítimo del propietario de "El Dorado". De ahí, saludos ceremoniosos, alitas de pollo, calamares en su tinta y otros números extras de cocina y portería en homenaje al sobrino (del coronel Gramajo).

Perfecto "guitarrista". Compone e improvisa. Voz (del interior).

Veranea en Montevideo (para la Internacional). Este año, se levantó con una punta de "vintenes" e hizo el "oso" en Pocitos, correctamente. Dejó un corazón atravesado... En rueda de damas, marca admirable tiempo, y si a ello se agrega "lo de su tío"... ¡la conquista (del desierto) clavada!

Gran dormilón. "Apolilla" en tiro largo. Imbatible en un clásico Pueyrredón (4.000 ronquidos de distancia). Vez pasada se durmió en clase de patología externa, a cargo del doctor Cramwell. Resulta que el profesor las fué de proyecciones luminosas. Apagaron las luces... y sinfonía por la orquesta de don Juan M. El doctor Cramwell, alarmado, ordenó encender las luces. No poco trabajo costó despertar a Juan M. El profesor le suministró cafeína (en palangana).

Pero lo más notable de todo este "girón de vida" — no olviden ustedes que Juan M. comenzó a estudiar



"Anglandér" en las sierras cordobesas (Anizacate), bello sitio al que fuera en tren de descanso y de compra de terrenos para especular con "la tiempo". — A la hora azul, pensativo, y con versos de Lonfellow "a la mano"

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI. PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO { En la capital .... 20 centavos / Fuera de la capital. 25 „

EDICION DE LUJO { Número sueltos En la capital ...... 40 centavos / „ Fuera de la capital.. 50 „